

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR  
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE  
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES FILOSOFÍA Y LETRAS



TRABAJO DE GRADUACIÓN

TEMA

Mujer y literatura en El Salvador. Análisis de las novelas *Memorias de Oppède* (Sunsín, 1998), *Cuando los hombres fuertes lloran* (Suárez, 1976), *El Rostro en el espejo* (González-Huguet, 2006), *Entre cielo y tierra* (Arias, 2008) y *Dios tenía miedo* (Núñez-Handal, 2011)

PARA OPTAR AL GRADO DE  
Licenciatura en Ciencias del Lenguaje y Literatura

PRESENTADO POR  
Nuria Jenniffer Sermeño Melara

DOCENTE DIRECTOR  
Dr. Mauricio Aguilar Ciciliano

Mayo de 2014  
Santa Ana, El Salvador, Centroamérica

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

RECTOR

Ing. Mario Roberto Nieto Lovo

VICERRECTORA ACADÉMICA

MSd. Ana María Glower de Alvarado

SECRETARÍA GENERAL

Dra. Ana Leticia Zavaleta de Amaya

FISCAL GENERAL

Lic. Francisco Cruz Letona

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE

DECANO

Lic. Raúl Ernesto Azcúnaga López

VICEDECANO

Ing. William Virgilio Zamora Girón

SECRETARIO DE LA FACULTAD

Lic. Víctor Hugo Merino Quezada

JEFE DEL DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES FILOSOFÍA Y LETRAS

Dr. Mauricio Aguilar Ciciliano

### **Dedicatoria**

A Miguel Ángel Sermeño porque nunca ha dejado que falte un libro en la casa y a Nuria Melara de Sermeño, mis padres, los pilares de mi vida. No podría ser quien soy sin su constante apoyo y su incansable amor. También a mi tío, Fredy Sermeño por haber contribuido de forma tan generosa a mi educación. Y a Dios, por haber puesto a los anteriores en mi camino.

## **Agradecimientos**

Al Doctor Mauricio Aguilar Ciciliano por haber aceptado ser mi asesor. Gracias por las enseñanzas, la paciencia y el tiempo invertido para guiarme en el proceso de investigación.

A la Doctora Consuelo Meza Márquez profesora-investigadora de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, México, por su orientación y aportes en el proceso de mi investigación.

A Gabriela Quirante, filóloga española, por haberme enviado esa novela extinta en El Salvador.

A Carmen González Huguet, escritora salvadoreña, por la charla tan ilustrativa sobre literatura y porque ella, al igual que yo, ya no queremos escritoras olvidadas.

A todos los docentes que durante mi formación han contribuido de manera positiva en mi vida. Gracias a ellos.

## Tabla de contenido

Introducción .....	1
CAPÍTULO I SISTEMA PROBLEMÁTICO .....	3
1.1 Planteamiento del problema .....	3
1.2 Preguntas problemáticas.....	6
1.3 Objetivos de la investigación .....	6
1.3.1 Objetivos generales .....	6
1.3.2 Objetivos específicos .....	6
1.4 Justificación del sistema problemático.....	8
CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN .....	10
2.1 Antecedentes de la investigación .....	10
2.2 Marco de teorías.....	14
2.2.1 El feminismo en la literatura .....	16
2.3 Diversos enfoques de la crítica literaria feminista .....	17
2.3.1 Crítica literaria feminista desde el enfoque angloamericano .....	18
2.3.1.1 Los dos enfoques más importantes del feminismo angloamericano .....	23
2.3.2 Crítica literaria feminista desde el enfoque francés .....	27
2.3.3 La crítica literaria feminista en América Latina .....	29
2.4 Marco conceptual .....	34
CAPÍTULO III MARCO METODOLÓGICO .....	36
3.1 Tipo de estudio.....	36
3.2 Técnicas e instrumentos de investigación .....	38
3.3 Protocolo de entrevista.....	40
3.4 Fases de investigación.....	41
3.5 Selección del corpus e informantes clave .....	42
3.5.1 Selección del corpus.....	42
3.5.2 Informantes clave .....	43
CAPÍTULO IV ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS HALLAZGOS .....	44
4.1 Introducción .....	44
4.2 Análisis de resultados de entrevista .....	44
4.3 Análisis de las novelas .....	50
4.3.1 Consuelo Sunsín: la condesa en Oppède.....	51
4.3.2 Carmen Delia de Suárez: la caída de un dictador .....	69
4.3.3 Carmen González Huguét: los que habitan el otro lado del espejo.....	93

4.3.4 Reina Isabel Arias: el viaje al paraíso que cambiará a la humanidad .....	107
4.3.5 Vanessa Núñez Handal: los de clase media también sufrieron en la guerra de los 80's.....	117
4.4 Interpretación general de los resultados de los análisis de las novelas .....	129
CONCLUSIONES .....	131
Referencias.....	132
ANEXOS .....	140
ANEXO 1: Guía de análisis literario .....	140
ANEXO 2: Protocolo de entrevista sujeto 1 .....	142
ANEXO 3: Protocolo de entrevista sujeto 2 .....	145
ANEXO 4: Protocolo de entrevista sujeto 3 .....	149
ANEXO 5: Matriz general .....	153

<b>Lista de cuadros</b>	<b>Pág.</b>
<i>Cuadro No 1</i> Corpus de novelas escritas por mujeres salvadoreñas	13-14
<i>Cuadro No 2</i> Teoría literaria feminista: angloamericana y francesa	31-32
<i>Cuadro No 3</i> Principales técnicas e instrumentos de investigación	39
<i>Cuadro No 4</i> Estereotipos de personajes femeninos según Mery Ellman <i>(Memorias de Oppède)</i>	65
<i>Cuadro No 5</i> Estereotipos de personajes femeninos según Mery Ellman <i>(Cuando los hombres fuertes lloran)</i>	89-90
<i>Cuadro No 6</i> Obras publicadas por Carmen González Huguet	94-95
<i>Cuadro No 7</i> Estereotipos de personajes femeninos según Mery Ellman <i>(El rostro en el espejo)</i>	102-103
<i>Cuadro No 8</i> Estereotipos de personajes femeninos según Mery Ellman <i>(Entre cielo y tierra)</i>	114-115
<i>Cuadro No 9</i> Estereotipos de personajes femeninos según Mery Ellman <i>(Dios tenía miedo)</i>	126-127
<i>Cuadro No 10</i> Comparación de los temas de las novelas del corpus	129

<b>Lista de figuras</b>	<b>Pág.</b>
<i>Figura No 1.</i> Clasificación de las fases históricas en el desarrollo literario de las mujeres	26
<i>Figura No 2.</i> Esquema de categorías de investigación	37

## Introducción

A lo largo de la historia la mujer ha sido marginada. Esta situación no sólo se manifiesta en el área laboral o intelectual, sino también en la literatura. Este problema queda evidenciado si tan sólo observamos que la mayoría de hombres son los que ocupan cargos importantes, ya sea en empresas o en puestos públicos; además, son ellos quienes en el ámbito de la literatura, dominan el canon.

Ciertamente la invisibilización de la mujer es evidente al revisar textos en los cuales se hace crítica literaria, en monografías o en antologías. Más pareciera que no hay escritoras, y particularmente narradoras salvadoreñas que salten a la vista, a excepción de uno o dos nombres que siempre se mencionan. Sin duda este es un problema que hay que erradicar, debido a que la literatura salvadoreña no es exclusiva del género masculino.

En esta investigación se desmiente tal aberración; ya que en El Salvador hay un número importante de mujeres narradoras, específicamente novelistas, a quienes la crítica literaria ha marginalizado. Existe el prejuicio, sin fundamento, que la literatura escrita por mujeres carece de calidad literaria; ello podría ser una de las razones por las que la crítica literaria excluya a tan importante número de novelistas.

Se espera con esta investigación, reivindicar y dar a conocer a un importante número de escritoras salvadoreñas que, incluso, han merecido premios por su producción literaria; pero que no se les ha dado el reconocimiento que se merecen, dejándolas fuera de los programas de estudio. De hecho, no hay ni una mujer salvadoreña que forme parte del programa de estudio de educación media (Aguilar-Ciciliano, 2013).

Sin embargo, este problema de invisibilización viene de la mano de otros factores, tales como: la falta de publicidad a sus obras, que ya no se editen y el no encontrarlas en librerías y hasta en bibliotecas; con lo cual se hace difícil el encontrarlas y estudiarlas. No obstante, es indiscutible el hecho que esas novelas existan; por ello, no hay que hacer aseveraciones apresuradas diciendo que no hay novelas escritas por mujeres salvadoreñas.

Por lo tanto, esta investigación sólo es el punto de partida que servirá a futuros investigadores, interesados en conocer la producción novelística de las escritoras salvadoreñas. Ya que, en esta investigación, demostramos que si hay novelas escritas por mujeres salvadoreñas. Además, hemos analizado, con base en una guía literaria, a cinco de esas novelas que han pasado inadvertida por la crítica literaria.

En el documento que el lector tiene en sus manos, se encuentran cuatro capítulos. El primero es el titulado *sistema problemático*, en el cual exponemos cuál es el problema del que trata la investigación, las preguntas de investigación, así como los objetivos generales y específico; también la justificación del porque hemos hecho esta investigación.

En el segundo capítulo *marco teórico de la investigación* se encuentra el estado de la cuestión; también, encontramos los diversos enfoques de la teoría literaria feminista y el marco conceptual el cual contiene definiciones que nos ayudan a entender, de mejor forma, algunos aspectos de la investigación.

El capítulo tres es el *marco metodológico*, en el cual, exponemos la forma en que llevamos a cabo esta investigación. El capítulo cuatro, es el titulado *análisis e interpretación de los hallazgos*, el cual, se segmenta en dos partes fundamentales: análisis de resultados de entrevista y análisis de las novelas. Después de ello, damos paso a las *conclusiones* que llegamos luego de haber realizado la investigación.

# CAPÍTULO I

## SISTEMA PROBLEMÁTICO

### 1.1 Planteamiento del problema

En el terreno de la literatura, y en casi cualquier otro, la mujer ha sido invisibilizada por diversos motivos. A pesar de que las mujeres han sido activas en el quehacer literario, es muy pobre lo que se sabe de ellas. González-Huguet (citada en Mejía, 2012) opina que la falta de apoyo a la escritora salvadoreña es debido a que aún vivimos en una sociedad en la cual se juzga el trabajo de la mujer como de menor calidad, y que las oportunidades que se le dan, ya sea de capacitación, de profesionalización o para publicar su obra, son terriblemente escasas.

A pesar de ello, la lucha constante de las mujeres escritoras ha permitido que alguna producción literaria salga a la luz; muchas veces, gracias a las antologías que se publican o porque sus trabajos resultan ganadores en algún concurso; Carmen González Huguet es un ejemplo de esto último. Aunque últimamente se ha incrementado el número de mujeres que publican su obra, siguen siendo esos dos los principales medios por los cuales se da a conocer el trabajo de las escritoras.

En este punto, Párraga (citada en Pleitez-Vela, 2012) afirma que la dificultad para publicar libros es tanto de hombres como mujeres. Pero hay que tener presente que esto depende del género literario, ya que la publicación de poemarios es mayor a la de novelas. Sólo basta con buscar en las librerías para confirmar este hecho.

En efecto, las antologías han ayudado para conocer a varias mujeres. Por ejemplo, *Mujeres en la literatura salvadoreña* (Duarte, Álvarez, Martínez & de Argueta, 1997) contiene la biografía de 133 mujeres incluyendo una pequeña muestra de sus obras. Sin embargo, se trata de reseñas cuyo propósito tiene un carácter más divulgativo que de crítica literaria, si bien es de reconocer el esfuerzo por recabar información en apoyo al quehacer literario de las mujeres.

Si bien es cierto la invisibilización es un problema general que afecta a todas las mujeres escritoras, algunas de ellas han logrado captar con mayor éxito la atención de la crítica literaria; tal es el caso de autoras como Claribel Alegría, Claudia Lars, Jacinta Escudos, Matilde Elena López, entre otras. No sucede lo mismo con un importante

número de escritoras que cultivan los diferentes géneros literarios y las cuales no figuran en libros o artículos.

En efecto, libros como *Letras tres. Análisis e interpretación de textos* (Álvarez, Montúfar, Romero & Serrano, 1995), *Diccionario escolar de autores salvadoreños* (Cañas-Dinarte, 1998), *Cien escritores salvadoreños* (López, 1997); y artículos como *Panorama de la narrativa de mujeres en Centroamérica* (Meza-Márquez, 2002), se limitan a presentar a las mismas autoras de siempre (a excepción de los últimos dos que mencionan a Carmen González Huguet). Dichos libros colaboran con invisibilizar a escritoras salvadoreñas cuyo trabajo posee calidad literaria.

González-Huguet afirma que “En cada antología, y salvo contadas excepciones, la presencia de autoras ronda entre el 10 y el 20%, en el mejor de los casos” (González-Huguet, 2013:20). Al problema de invisibilización colaboran dos agentes: “el Estado a través de sus instituciones culturales y educativas, y el poder de la supuesta vanguardia en la construcción del conocimiento, como es la Academia, es decir, las universidades y los catedráticos que las conforman” (Ídem).

Con respecto al Estado salvadoreño, en el año 2005 se creó un Acuerdo del Ramo de Educación, el cual declara Bienes Culturales las obras de ochenta y ocho escritores, por lo que se “Establece inequívocamente el reconocimiento expreso de la existencia de un cánón [sic] literario nacional” (Ídem:22). De estos ochenta y ocho escritores sólo diecinueve son mujeres; de ellas, sólo tres han publicado novela: Yolanda C. Martínez, Claribel Alegría y Carmen González Huguet.

Pese a esta invisibilización, la producción literaria de mujeres es un hecho constatable. Entre los géneros en que las mujeres salvadoreñas han incursionado están cuento, poesía, ensayo y novela; aunque en este último género la producción es menor, no deben sacarse conclusiones apresuradas y afirmar que el género novela es exclusivo de hombres. En todo caso lo importante es conocerlas, estudiarlas y hacer alguna crítica de su trabajo autoral.

Ciertamente, entre las escritoras de novelas que no han merecido interés de la crítica pueden mencionarse las siguientes: María Álvarez de Guillén (primera mujer en publicar novela en El Salvador), María Guadalupe Cartagena, Blanca Lidia Trejo, Amparo Casamalhuapa, Carmen González Huguet, María Elena Mendoza, Carmen

Delia de Suárez, Roxana Segre Coto, Reina Isabel de Paniagua, Vanessa Núñez Handal, Consuelo Sunsín, entre otras.

Algunas de estas mujeres han contribuido al mundo de las letras, desde el momento en que se atrevieron a escribir. Autoras como María Álvarez de Guillén y Amparo Casamalhuapa alzaron su voz contra los acontecimientos sociales de su época; la segunda tuvo que huir a Honduras, tras pronunciar un fogoso discurso antigubernamental en la época del General Maximiliano Hernández Martínez (Gallegos-Valdés, 1996; Meza-Márquez, 2011).

Otras, como Vanessa Núñez Handal y Carmen González Huguet, hablan del período de guerra que sufrió nuestro país en la década de los 80's. Lo hacen desde puntos de vista diferentes, e incluso, desde ángulos que nunca se habían abordado, siendo indudable el hecho de que nos hacen ver enfoques distintos sobre éste período histórico. Otra autora que nos muestra un período de guerra es Consuelo Sunsín; en su novela describe la situación de un grupo de artistas refugiados en el pueblo de Oppède durante la Segunda Guerra Mundial.

A pesar de que estas mujeres escribieron su obra en distintos períodos, algunas de ellas coinciden en presentar a la mujer como personaje principal o destacándola en sus novelas, reflejando en ellas la situación de la mujer salvadoreña y la búsqueda de un canal de expresión para la subjetividad femenina; así como caracterizándola como una mujer luchadora, ambiciosa y dispuesta a todo por conseguir sus objetivos aun en un ambiente de machismo exacerbado. La novela escrita por mujeres ha contribuido al desarrollo de la novela en El Salvador a través de una visión femenina de la realidad con todo lo que ello implica. Asimismo, probablemente en estas novelas se encuentren temas muy ligados con la condición femenina en nuestra sociedad caracterizada por relaciones patriarcales y de dominación.

No obstante, en la actualidad carecemos de un estudio que muestre estos aportes y temáticas desde una perspectiva feminista; de hecho, desde ninguna perspectiva. El argumento más fuerte para no leer y no estudiar la literatura escrita por mujeres es porque carece de calidad literaria; argumento que carece totalmente de un fundamento científico, ya que no habiendo un estudio de la producción novelística de la mujer, este queda invalidado.

## **1.2 Preguntas problemáticas**

Con lo anterior surgen las siguientes preguntas de investigación:

**1.2.1** ¿Es posible analizar desde una perspectiva feminista las novelas: “Memorias de Oppède” (Sunsín, 1998), “Cuando los hombres fuertes lloran” (Suárez, 1976), “El Rostro en el espejo” (González-Huguet, 2006), “Entre cielo y tierra” (Arias, 2008) y “Dios tenía miedo” (Núñez-Handal, 2011)?

**1.2.2** ¿Cuáles son los temas que tienen en común las novelas: “Memorias de Oppède” (Sunsín, 1998), “Cuando los hombres fuertes lloran” (Suárez, 1976), “El Rostro en el espejo” (González-Huguet, 2006), “Entre cielo y tierra” (Arias, 2008) y “Dios tenía miedo” (Núñez-Handal, 2011)?

## **1.3 Objetivos de la investigación**

La realización de esta investigación se basó en alcanzar los objetivos que a continuación presentamos.

### **1.3.1 Objetivos generales**

- Conocer el aporte de la mujer escritora al desarrollo literario en El Salvador, específicamente en relación con la novela.
- Analizar la valoración social de la novela escrita por mujeres en El Salvador.
- Desarrollar, desde la perspectiva de la teoría feminista, un modelo de interpretación de la novela salvadoreña escrita por mujeres.

### **1.3.2 Objetivos específicos**

**1.3.2.1** Analizar desde una perspectiva feminista las novelas: “Memorias de Oppède” (Sunsín, 1998), “Cuando los hombres fuertes lloran” (Suárez, 1976), “El

Rostro en el espejo” (González-Huguet, 2006), “Entre cielo y tierra” (Arias, 2008) y “Dios tenía miedo” (Núñez-Handal, 2011).

**1.3.2.2** Identificar los temas que tiene en común las novelas: “Memorias de Oppède” (Sunsín, 1998), “Cuando los hombres fuertes lloran” (Suárez, 1976), “El Rostro en el espejo” (González-Huguet, 2006), “Entre cielo y tierra” (Arias, 2008) y “Dios tenía miedo” (Núñez-Handal, 2011).

#### 1.4 Justificación del sistema problemático

El hecho que existan mujeres que hayan escrito y que sigan escribiendo novela en El Salvador es indiscutible. Sin embargo, el no conocerlas es lamentable y absurdo; pero es la realidad: hay una invisibilización de las novelistas salvadoreñas. Muestra de ello es la falta de estudios serios y profundos sobre la producción literaria de mujeres. Por lo que es claro que históricamente se ha desatendido la obra de las escritoras salvadoreñas lo cual afecta también a las escritoras jóvenes del país.

Esta marginación de la mujer escritora se percibe no sólo en El Salvador sino también en el continente americano, ya que en antologías o reseñas no aparecen muchas salvadoreñas; a excepción de las siempre mencionadas, como Jacinta Escudos, Claribel Alegría que, dicho sea de paso, constituyen parte de la literatura de mujeres canonizada por la crítica literaria, dejando fuera y por lo tanto marginalizando a un número significativo de escritoras.

En efecto, aunque existe una buena cantidad de mujeres novelistas, la falta de estudios críticos sobre su obra viene de la mano con otra situación: es toda una odisea conseguir las obras de algunas escritoras salvadoreñas. En muchas ocasiones es difícil encontrarlas en los estantes de las librerías y las bibliotecas; más aún, si fueron publicadas hace ya varias décadas; tal es el caso de las novelas de María Guadalupe Cartagena y de María Álvarez de Guillén.

Similarmente, hay otras novelistas poco conocidas en el mundo de la crítica literaria y de las letras salvadoreñas como: María Álvarez de Guillén, María Guadalupe Cartagena, Amparo Casamalhuapa de Marroquín, Consuelo Sunsín, Carmen González Huguet, María Elena Mendoza, Carmen Delia de Suárez, Roxana Segre Coto, Blanca Lidia Trejo, Reina Isabel Arias de Paniagua; y el caso más reciente de Vanessa Núñez Handal, entre otras.

Como se puede advertir, hay un número importante de mujeres escritoras, a quienes se les juzga su trabajo y se les invisibiliza su figura como escritoras, justamente por ser mujeres;<sup>1</sup> por tanto su obra se estudia a partir de una hipótesis previa: su trabajo no tiene calidad. Existe, pues, una doble discriminación; además, es evidente que existe un

---

<sup>1</sup> Toril Moi reafirma este planteamiento: “Una sociedad machista que discrimina a las escritoras precisamente porque son *mujeres*” (Moi, 1988:91).

predominio masculino en el canon literario salvadoreño y, por qué no decirlo, occidental.

Los mencionados son algunos de los factores que podrían explicar, en parte, la falta de estudios críticos objetivos de la novela escrita por mujeres, y por lo tanto la evidente ausencia de ellas en contexto de la crítica literaria. Dicho sea de paso, el que se diga que la literatura escrita por mujeres no tiene calidad literaria, carece de un fundamento científico. Además, de lo ridículo de la afirmación antes de siquiera conocer el texto.

Este estudio pretende solventar en parte el problema creado por la invisibilización de las novelistas salvadoreñas; además, busca colocar la novela escrita por mujeres en el contexto de una discusión crítica que permita un mejor debate sobre la novela en El Salvador y el aporte de las mujeres a su desarrollo. Para ello se adopta una postura teórico-literaria feminista. En tal sentido, se estudiará a cinco escritoras salvadoreñas cuyas obras han pasado inadvertidas por la crítica literaria, inclusive en la salvadoreña, que sólo se enfoca en los escritores hombres que forman parte del canon literario.

Por tal razón se considera esta investigación significativa y reveladora, ya que tiene como propósito el conocer y, fundamentalmente, dar a conocer a un grupo de escritoras salvadoreñas que han sido invisibilizadas, dejándolas al margen de las letras salvadoreñas. Para tal efecto, se estudiará al menos una novela por escritora seleccionada, con base en una guía de análisis desde el enfoque feminista.

Además de aportar a la producción de conocimiento sobre la novela salvadoreña, este estudio servirá como base para futuras investigaciones, ya que este es un tema todavía inexplorado por la crítica literaria. Asimismo, tiene el mérito de poner en el ojo de la lupa algunos problemas que las narradoras salvadoreñas padecen en su afán de ver publicada y leída su obra. También es un intento de reivindicar a la mujer escritora, botando así los prejuicios que la tachan de un ser puramente pasional que utiliza la literatura para quejarse, y que por lo tanto, se vuelve ajena a la realidad del país.

## CAPÍTULO II

### MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN

#### 2.1 Antecedentes de la investigación

Tal como se ha mencionado, muy poco es lo que se ha dicho de las novelistas en estudio; sin embargo, han habido intentos por dar a conocer a escritoras salvadoreñas que han cultivado los diversos géneros literarios a lo largo de la historia del país. En efecto, las mujeres han incursionado en distintos géneros literarios, al igual que los hombres: poesía, cuento, ensayo y novela.

Uno de estos intentos es el realizado por la Red de Mujeres Escritoras Salvadoreñas, quienes recopilaron las biografías de 133 mujeres en el libro *Mujeres en la literatura salvadoreña* (Duarte, Álvarez, Martínez & De Argueta, 1997); sin embargo, en dicho libro sólo se encuentran las biografías y fragmentos de sus obras. También encontramos en este libro datos importantes acerca del domicilio de las escritoras, los tópicos sobre los que escriben y de los géneros literarios que cultivan. En cuanto al domicilio,

un 25% son de la zona oriental, 35% de la zona occidental, 10% de la zona paracentral y un 30% de la zona central. Las temáticas que escriben: 25% temas líricos, 20% denuncia social, 40% temas amorios; dentro de éste 3% escribe poesía erótica y el 15% escribe con perspectiva de género. Los géneros literarios que cultivan son: poesía 61%, cuento 20%, artículos 10%, testimonio 7% y ensayo 2% (Duarte, Álvarez, Martínez & De Argueta, 1997:4).

De lo anterior podemos destacar, primero, que la mayor concentración de escritoras está en la zona occidental, segundo, que los temas más frecuentes son sobre el amor, tercero, y el más notorio, no hay ningún porcentaje para las novelistas, a pesar de que se ha rastreado que la primera mujer salvadoreña en publicar novela fue en 1926. Este esfuerzo por visibilizar a las escritoras salvadoreñas es admirable, aunque deja fuera a muchas mujeres; pero es de destacar que sí hace una reseña de Carmen González Huguet; sin embargo, no dan el dato que también es novelista, debido a que este libro se publicó varios años antes que González-Huguet publicara su novela.

Este no es el único libro que deja fuera a tantas mujeres que cultivaron la novela o que no les prestan la debida atención. En *Panorama de la Literatura Salvadoreña del*

*Período Precolombino a 1980* (Gallegos-Valdés, 1996), sólo aparecen los nombres de ocho escritoras que publicaron novela; sin embargo, es de destacar que de las únicas que realmente dice algo son Yolanda C. Martínez, Claribel Alegría, Blanca Lidia Trejo y Amparo Casamaluapa; de las demás las únicas líneas que escribe son las que abarcan el nombre de la escritora, el título de la novela y el año de publicación.

En *Letras Tres. Análisis e Interpretación de Textos* (Álvarez, M., Montúfar, M. Romero, E. & Serrano, R 1995), las únicas mujeres que aparecen son Matilde Elena López, Claudia Lars, Maura Echeverría y Claribel Alegría. Lo mismo pasa en el *Diccionario Escolar de Autores Salvadoreños* (Cañas-Dinarte, 1998), en el que sólo aparecen dos mujeres: Claudia Lars y Matilde Elena López. En el libro *Cien Escritores Salvadoreños* (López-Serrano, 1997) sólo aparece una mujer, que es Carmen González Huguet, dejando fuera a muchas mujeres.

Otro libro importante que permite conocer el panorama de la literatura salvadoreña es *Desarrollo Literario de El Salvador* (1958), de Juan Felipe Toruño; si bien es cierto que hay muchas escritoras salvadoreñas que aparecen en este ensayo ganador del primer premio del III Certamen Nacional de Cultura, las únicas mujeres que han escrito novela y están presentes son María Álvarez de Guillén y Blanca Lidia Trejo. Aparentemente, sólo son merecedoras de unas líneas.

También en *Breve Recuento de la Narrativa de Mujeres en El Salvador* (Reyes, 2010) encontramos el mismo problema que hemos venido observando. En esta ponencia Reyes (2010) hace un recorrido por las antologías que se han publicado, ella señala que son pocas las mujeres que en ellas se mencionan pues, siempre se remiten a tres o cinco nombres. En este sentido este trabajo es un aporte crítico de consideración debido a que reporta nuevos nombres de mujeres que, gracias a los concursos literarios que se llevan a cabo en el país, se han dado a conocer.

Otro libro que nos arroja nombres de escritoras es *Literatura Salvadoreña 1960-2000. Homenaje* (Vargas & Morasan, 2008); aquí la única novelista que reseñan es Carmen González Huguet, pero sólo aparece la biografía y no hay un análisis a ninguna de sus obras. Así que es puramente un trabajo divulgativo.

Algo que ya mencionamos arriba es que la invisibilización de escritoras salvadoreñas no sólo es en nuestro país, sino que en América (Meza-Márquez, 2002). Muestra de ello es la *Antología Centroamericana. Escritores del Istmo*

*Centroamericano* (Barraza, 1999). En el apartado dedicado a El Salvador la única mujer reseñada es Claudia Lars, los demás que aparecen son hombres, lo cual deja en evidencia la dominación del canon por parte de los hombres.

Un importante aporte a nuestro estudio es el de Meza-Márquez; esta mexicana ha hecho una investigación exhaustiva de la literatura de Centroamérica. En *Narradoras Centroamericanas Contemporáneas. Identidad y Crítica Socioliteraria Feminista* (2008), hace un recorrido a lo largo de la literatura centroamericana escrita por mujeres. Específicamente en El Salvador da nombres que no son muy conocidos, por lo que el rastreo que hace es muy significativo. Por ejemplo, ella sostiene que la narrativa de mujeres centroamericanas se inicia con Rafaela Contreras Cañas, cuando empieza a publicar cuento en 1890.<sup>2</sup>

Otro aporte de esta mexicana es *Panorama de la narrativa de Mujeres en Centroamérica* (2002). En este ensayo afirma que hay 12 narradoras salvadoreñas, de las cuales solo menciona a seis: Yolanda C. Martínez, Matilde Elena López, Claribel Alegría, Jacinta Escudos, Claudia Hernández y una breve reseña de Carmen González Huguet; de ésta última, sólo menciona que es poeta, ya que en el año en que publicó este ensayo González-Huguet no había publicado aún su novela.

Es en su ensayo *Historia de la Narrativa de Mujeres de El Salvador* que Meza-Márquez (2011) amplía el corpus anterior y presenta un cuadro de veintinueve narradoras salvadoreñas de las cuales siete son novelistas. En este ensayo, es en el que más escritoras aparecen que no han merecido la atención de la crítica literaria; sin embargo, no hay ningún análisis de las obras ni muestras. Es más de carácter informativo y de divulgación de la actividad literaria de mujeres.

Es más que evidente que no hay estudios de crítica literaria hacia la producción novelística de las escritoras salvadoreñas, a pesar de que hay un número significativo de ellas. Por tal razón, esta investigación será sólo el punto de partida para seguir haciendo investigación y crítica literaria sobre la producción novelística salvadoreña. Tomando en cuenta que a medida que pasa el tiempo, son más las mujeres que se involucran con la literatura, en este caso con la novela.

---

<sup>2</sup> Contreras-Cañas nació en Costa Rica pero pasó la mayor parte de su vida en El Salvador por lo que en algunas reseñas se dice que es salvadoreña.

En este mismo contexto, en el cuadro uno presentamos a las escritoras que han permanecido en las sombras de la crítica literaria. En dicho cuadro también damos a conocer que novelas han publicado. Sin embargo, es importante decir que hay más salvadoreñas que han escrito novela pero que se les ha imposibilitado publicarla, como es el caso, por ejemplo, de Elena Salamanca y de Carmen González Huguet; esta última, habiendo resultado ganadora en los Juegos Florales, aún no han cumplido con publicárselas, ya que el publicar las novelas es parte del premio.

**Cuadro1:**

**Corpus de novelas escritas por mujeres salvadoreñas**

ESCRITORA	NOVELA
María Guadalupe Cartagena	<i>Nobleza del alma</i> (1927)
	<i>La perla de las Antillas</i> (1927)
María Álvarez de Guillén (1896-¿?) (Amary Zalvera)	<i>La hija de la casa</i> (1926)
	<i>Sobre el puente</i> (1947)
Blanca Lidia Trejo (1906-1970)	<i>El padrastro</i> (1944)
Consuelo Sunsín (1901-1979)	<i>Memorias de Oppède</i> (1945)
Yolanda C. Martínez (1940-)	<i>Sus ojos fríos azules</i> (1965)
	<i>Corazón ladino</i> (1967)
	<i>Veinte cartas neuróticas desde Alabama</i> (1972)
	<i>A la zaga</i> (1995)
	<i>Quédate con nosotros</i> (1998)
	<i>El corazón es una casa muy grande</i> (2000)
Amparo Casamahuapa de Marroquín (1909-1971)	<i>El angosto sendero</i> (1971, Tip. Ungo)
María Elena Mendoza (1922-¿?)	<i>Memorias de un terapeuta</i> (1976)
Carmen Delia de Suárez (1917-2006)	<i>Cuando los hombres fuertes lloran</i> (1976, Ahora)
Carmen González Huguet (1958- )	<i>El rostro en el espejo</i> (2005, Rubén H. Dimas)
Roxana Segreda Coto	<i>La gloria</i> (2006, Kalima)
Reina Isabel Arias de Paniagua (Reisabe) (1963- )	<i>Entre cielo y tierra</i> (2008, Edit. Monte –Sinai)

Vanessa Núñez Handal (1973- )	<i>Los locos mueren de viejos</i> (2008, F&G Editores)
	<i>Dios tenía miedo</i> (2011, F&G Editores)
Samia A Bou Zeíd <sup>3</sup>	<i>Jihad (HOBB)</i> (2010, Avanti Gráfica)
	<i>Jihad el milagro</i> (2011, Avanti Gráfica)
	<i>Jihad esperanza</i> (2013, Avanti Gráfica)

Como puede apreciarse, este rastreo ha permitido identificar a por lo menos trece mujeres salvadoreñas que han publicado novela; con lo cual, queda demostrado que no son sólo un par de mujeres las que se han dado voz a través de este género.

## 2.2 Marco de teorías

Esta investigación, cuyo objeto de estudio lo constituye el análisis de los aportes de la mujer escritora al desarrollo de la novela en El Salvador como parte de un esfuerzo por romper con la condición de marginalidad a la que ha sido sometida por la crítica literaria, se concibe desde un enfoque feminista; con base en el cual se analizará a cinco escritoras que han producido novela y que, por la situación antes mencionada, no han merecido mayor atención de la crítica literaria.

El feminismo en los últimos tiempos se ha convertido en un paradigma de la mayor importancia en todos los ámbitos de la vida social. En este contexto, el feminismo es

un movimiento político que lucha contra la exclusión de las mujeres en todos los ámbitos, cultural, social, político e intelectual y que incorpora ideas de procedencias diversas que comparten tres percepciones básicas: que el género es una construcción social que oprime a las mujeres más que a los hombres, que el patriarcado ha modelado esta construcción y que la experiencia y el acceso de las mujeres a la producción del conocimiento son la base para garantizar la existencia de esa futura sociedad no sexista (Borràs-Castanyer, s.f.:14).

El movimiento feminista comenzó con las sufragistas quienes lucharon para tener el derecho a elegir a los administradores de sus gobiernos. En El Salvador no fue la

---

<sup>3</sup> Es importante aclarar que Samia A Bou Zeíd es de origen libanés; sin embargo, lleva años residiendo en El Salvador y es en nuestro país que ha publicado sus novelas. Por ello es que la hemos incluido en el cuadro, ya que a pesar de no ser salvadoreña de nacimiento, es aquí donde su producción novelística ha visto la luz.

excepción; muestra de ello es Prudencia Ayala (1890-1936), que en 1930 fue la primera mujer salvadoreña en proponerse como candidata a la presidencia de la República. Sin embargo, se le negó este derecho, con el agravante que en ese entonces las mujeres no podían ejercer el sufragio, con el argumento que la Constitución no permitía tal acto; este hecho ayudó a que las mujeres tomaran conciencia y lucharan por una igualdad entre hombre-mujer (Martínez-Castro, 2010).

Sin embargo, desde los años 30's se hizo un intento por otorgarles este derecho a las mujeres:

ejemplo de ello es la visión del presidente Maximiliano Hernández Martínez al momento de recomendar a la Asamblea Constituyente para que considerara otorgar los derechos cívicos a la mujer salvadoreña, ya que de ser logrado esto, posiblemente, ayudaría a su gastado Gobierno (Iraheta, 2013:164).

Pero este primer intento se debió al interés político de este gobernante para mantenerse en el poder, dicho esfuerzo fue en 1938, cuando solicitó a la Asamblea Constituyente el derecho al voto a las mujeres. En diciembre de dicho año se aprobó que las mujeres ejercieran el sufragio pero con limitaciones y condiciones en la ley, convirtiéndose El Salvador como el primer país centroamericano en otorgarles el derecho al voto a las mujeres; sin embargo, en la práctica no se ejecutó como se esperaba (Iraheta, 2013).

Es hasta 1950 que en el país se genera la reforma constitucional, otorgándoles a las salvadoreñas los derechos políticos. Por tal razón, las mujeres también podían optar por cargos públicos:

la Dr. María Isabel Rodríguez, doña Armelia Guzmán y Blanca Alicia Ávalos, que desde años atrás venían luchando por obtener una totalidad de derechos -aunque por diferentes formas o vías-, sí se establecieron y atrevieron a incursionar en este proceso participando como candidatas propietarias para la elección del domingo 13 de mayo de 1956, en la cual lograron ser las primeras diputadas propietarias de la Asamblea Legislativa de El Salvador (Iraheta, 2013:178).

Está claro que El Salvador no ha estado aislado del movimiento feminista. En realidad el feminismo no ha sido un movimiento estático ni monolítico. Por lo que en la historia y de acuerdo a las necesidades que van surgiendo, así también han ido surgiendo diversos tipos de feminismo: feminismo materialista, feminismo de la

igualdad, feminismo de la diferencia, feminismo cultural, feminismo psicoanalítico, feminismo radical, entre otras (Borràs-Castanyer, s.f.; Guerra-Palmero, 2002; Meza-Márquez, 2008). Por lo que en la actualidad ya no se habla de feminismo sino de *feminismos*.

### 2.2.1 El feminismo en la literatura

A pesar de que el movimiento feminista ya tiene mucho tiempo de existir, no sucede lo mismo en la crítica literaria feminista:

tiene una historia bastante reciente. Pese a que en Francia existe el precedente de la obra de Simone de Beauvoir *Le deuxième sexe* aparecida en 1949, cuando cobra un verdadero impulso es con el mayo de 1968, y a principios de los años setenta. *La Modern Language Association* y la *Comisión del Status de la Mujeres* del año 1970 marcan el principio de la crítica feminista occidental (...) y nace combinada con las tendencias teóricas dominantes, del formalismo al psicoanálisis junto con el movimiento de «liberación de la mujer» (Borràs-Castanyer, s.f.:20).

Lo que podemos observar es que la crítica literaria feminista se ha auxiliado de otras disciplinas; sin embargo, siempre se ha enfocado en exponer el dominio masculino en el ámbito de la literatura, tratando de liberar la palabra de la mujer de la opresión masculina para que se reconozca a la escritora y no se le margine, como se ha hecho; ya que, incluso, se le deja fuera del canon literario, en este caso del salvadoreño.

Ciertamente la crítica literaria feminista es una tendencia relativamente nueva, pero ha ido evolucionando. En una primera etapa se centraba estrictamente en el contenido, evitando la forma del texto; la segunda etapa surge a partir del descubrimiento de la coherencia temática e histórica de la literatura escrita por mujeres, la cual estaba oscurecida por los valores patriarcales (Borràs-Castanyer, s.f.).<sup>4</sup>

El principal objetivo de la crítica literaria feminista, según Hall (citada en Moi, 1988), siempre ha sido de carácter político, tratando de exponer las prácticas machistas, y de este modo erradicarlas. Las primeras iniciativas para la organización de las mujeres fue debido a las activistas defensoras de los derechos civiles; estas feministas estaban

---

<sup>4</sup> Véase: 2.3.1.1 Los dos enfoques más importantes del feminismo angloamericano.

comprometidas políticamente, con una posición firme y sin miedo a defenderlas (Moi, 1988).

En efecto, la crítica literaria feminista “afirma la existencia de una escritura femenina que remite a la diferencia genérica, dentro y fuera del texto, como producto de factores culturales en una sociedad androcéntrica y patriarcal que excluye de su discurso la experiencia femenina” (Meza-Márquez, 2008:88). Esta exclusión se da en cualquier ámbito de la vida, situación que esperamos solventar, al menos, en las letras salvadoreñas.

En el apartado siguiente, hacemos un recorrido por los distintos enfoques de la crítica literaria feminista. Sin embargo, sólo es un estudio panorámico, por lo que se exponen sólo las ideas principales de las representantes de los diversos enfoques de la crítica literaria feminista.

### **2.3 Diversos enfoques de la crítica literaria feminista**

En la crítica literaria feminista encontramos tendencias, entre las que se destacan: el enfoque postulado por el feminismo francés, el enfoque formulado por el feminismo británico, y el planteado por el feminismo estadounidense, anglosajón o angloamericano (Pacheco-Acuña, 2005). Showalter (citada en Pacheco-Acuña, 2005) muestra la diferencia entre estos enfoques, afirmando que “El feminismo estadounidense es esencialmente textual, por lo que enfatiza la expresión, mientras que el feminismo británico es orientado a las teorías marxistas pues enfatiza la opresión; y el feminismo francés es psicoanalista pues explora la represión” (Pacheco-Acuña, 2005:4).

Tal y como podemos ver, la autora puntualiza las diferencias de la crítica literaria feminista, concretándolas en: expresión, opresión y represión. Sin embargo, es de recalcar que, en cuanto a la metodología de la crítica literaria feminista, no cuenta con una propia; es decir, que se basa en las contribuciones del marxismo y del psicoanálisis, por ejemplo (Borràs-Castanyer, s.f.). Con lo anterior se explica el nacimiento de los diversos enfoques del feminismo. En este mismo contexto, Latinoamérica no se ha quedado atrás, ha habido mujeres que se han dedicado a elaborar teoría literaria feminista; sin embargo, esta ha sido elaborada a partir de los enfoques angloamericano y francés.

### 2.3.1 Crítica literaria feminista desde el enfoque angloamericano

El libro de Toril Moi, *Teoría Literaria Feminista* (1988), es un libro que no se puede dejar de lado al querer conocer a las diversas corrientes de teoría feminista literaria, específicamente la angloamericana y francesa. En él se presenta un estudio detallado de la obra de las representantes de esta corriente. Sin embargo, esta investigación se concibe desde el enfoque de la crítica literaria feminista angloamericana, por tanto, este enfoque es el que se encuentra más detallado. En los apartados que siguen (enfoque francés y latinoamericano) sólo se presentan vistazos para que sirvan de panorama para el lector y la lectora.

El primer capítulo del libro de Moi (1988) se titula *Crítica Feminista Angloamericana*, en él comienza explicando cómo las mujeres estadounidenses se alzaron contra la sociedad que las reprimía; también contra la abolición de la esclavitud. Moi (1988) destaca que comentarios como “los de Stokely Carmichael: «la única posición para la mujer en el SNCC<sup>5</sup> es estar boca abajo» (1966), o los de Eldridge Cleaver: «¿las mujeres?, supongo que pueden ejercer tanto poder como un gatito» (1968)” (Moi, 1988:35), hicieron que las mujeres se apartaran de los grupos de liberación dirigidos por hombres e iniciaran una lucha por aparte.

Luego de explicar el movimiento feminista en Estados Unidos, Moi (1988) pasa a exponer en este primer capítulo, a cinco representantes de la crítica literaria. A la primera que encontramos es a Kate Millett quien publicó *Políticas Sexuales* (1969); según Moi

explica el enfoque feminista de la literatura como una fuerza crítica con la que había que contar. El gran impacto que causó esta obra la convierte en «madre» y precursora de todos los trabajos posteriores a la crítica literaria feminista de la tradición angloamericana (Moi, 1988:38).

Lo que Millett sostiene es que es necesario estudiar el contexto, tanto social como cultural, de la obra literaria, porque esto permitirá comprenderla. Esta idea ha sido compartida por otras feministas. Al respecto, “La obra literaria refleja y refracta la realidad y la realidad se convierte en materia prima, materia bruta del trabajo literario (...) el texto refracta el contenido y el contexto se refleja en el texto” (Torres, 1997:41).

---

<sup>5</sup> SNCC son las siglas de *Student Nonviolent Coordinating Committee* que en español significa: Comité Coordinador Estudiantil No Violento.

De acuerdo con Moi (1988), el libro *Políticas Sexuales* está dividido en tres partes: política sexual, raíces históricas y consideraciones literarias.

la primera presenta las tesis de Millett sobre la naturaleza de las relaciones de poder entre los sexos, la segunda examina el desarrollo de la lucha feminista y sus oponentes, y la última muestra cómo la política de poder sexual en los capítulos precedentes está representada en las obras de D. H. Lawrence, Henry Miller, Norman Miler y Jean Genet” (Ídem).

Sin embargo, Kate Millett no presta “ninguna atención a las estructuras formales del texto: el suyo es un análisis estrictamente del contenido” (Moi, 1988:44). Además, su estudio se basa es obras escrita por hombres, y según Moi (1988) ésta no afronta el hecho de cómo leer un texto escrito por una mujer.

También, dentro del enfoque anglosajón se encuentra Mary Ellman con su libro *Thinking About Women* (1968) el cual

constituye la principal fuente de inspiración para lo que se suele llamar crítica de «imágenes de mujeres», es decir, la búsqueda de estereotipos femeninos en obras de autores masculinos o en las categorías críticas que emplean los críticos a la hora de comentar obras escritas por mujeres (Moi, 1988:45).

Los estereotipos femeninos que Mary Ellman encontró en las obras escritas por hombres son once: *indecisión, pasividad, inestabilidad, confinamiento, piedad, materialidad, espiritualidad, irracionalidad, complicación, y las dos figuras incorregibles: la bruja y la arpía* (Moi, 1988). Según Ellman, en estos estereotipos son encasillados los personajes femeninos de los escritores hombres; pero a nuestro parecer, también existe la posibilidad de encontrarlos en las obras escritas por mujeres.

Por otra parte, según Moi (1988) la tesis principal de Ellman es que el mundo occidental está empapado de lo que ella ha denominado «pensamiento por analogía sexual», lo que significa que nosotros entendemos cualquier fenómeno a partir de un análisis basado en las diferencias sexuales, lo cual determina nuestra percepción de mundo.

Para Moi (1988), “El punto de vista de Ellman es que tradicionalmente los hombres han elegido escribir en un estilo autoritario, mientras que las mujeres han

quedado relegadas al lenguaje de la sensibilidad” (Moi, 1988:47). A esto colabora el crítico literario, ya que

los críticos sencillamente no pueden dar el mismo grado de autoridad a un autor si saben que es mujer. Incluso cuando hacen una buena crítica a una mujer, automáticamente escogen adjetivos y expresiones que tienden a hacer que la poesía de las mujeres parezca dulce y encantadora (como se supone que son las mujeres), y no seria e importante (como se supone que son los hombres) (Moi, 1988:48).

El papel que juegan los críticos literarios es importante, ya que son a ellos a quienes acuden principalmente los estudiantes de literatura, al momento de elegir una lectura; y, si el crítico hace una reseña con un lenguaje machista o misógino, así será la impresión que quede en los lectores. Por lo tanto desacreditará la novela de una mujer sólo por ser mujer, y dará muestras de que su obra es puro sentimentalismo así como se suponen que son las mujeres. Y tal y como lo dijo Ellman “las obras de las mujeres se tratan como si ellas mismas fueran mujeres, y la crítica se embarca alegremente en una especie de toma intelectual de medidas de pecho y caderas” (Ellman citada en Moi, 1988:46).

A continuación, Toril Moi hace un estudio de las tres mujeres que, a su parecer, son dignas representantes de la crítica literaria angloamericana. Dichas mujeres llevan a la crítica literaria feminista a otro nivel, es decir, que han hecho que evolucione. A la primera que estudia es a Annette Kolodny y su obra *Some notes on defining a «feminist literary criticism»* publicada por vez primera en 1975.

Según Moi, el objetivo principal de Kolodny es estudiar a la literatura escrita por mujeres como una categoría separada. También Kolodny señala los modelos estilísticos que son típicos de las novelas escritas por mujeres, los más importantes son:

1) *percepción reflexiva* que “ocurre cuando un personaje se descubre a sí mismo o encuentra partes de sí mismo en actividades que no había planeado, o en situaciones que no llega a comprender del todo” (Kolodny citada en Moi, 1988:81)

2) *inversión* ocurre cuando “las imágenes literarias tradicionales y estereotipos de la mujer (...) aparecen del revés en novelas de mujeres, como elemento cómico (...) para revelar su escondida autenticidad (o) (...) como connotación de sus opuestos” (Ídem).

Como vemos, estos modelos son de los más grandes aportes de Kolodny. Por otro lado, Kolodny afirma que una crítica literaria feminista debe estudiar los métodos de una forma exhaustiva para analizar tanto el estilo como el contenido del texto escrito por mujeres; sin embargo, hay que dejar de lado toda idea preconcebida, además de estudiar las obras individualmente para que las personas puedan comprender y apreciar de una mejor manera el texto.

Por otra parte, Elaine Showalter es una de las mayores representantes de este enfoque; con sus artículos *Towards a feminist poetics* (1979) y *Feminist criticism in the wilderness* (1981) difunde su teoría; es por ello que Toril Moi hace un análisis detallado de estos textos. En el primer artículo Showalter clasifica la crítica literaria en dos:

1) *Crítica feminista*: trata a la mujer como lectora. Este tipo de crítica trata de obras escritas por hombres “es una investigación fundada históricamente que examina las presunciones ideológicas de los fenómenos literarios” (Showalter citada en Moi, 1988:85).

2) *Ginocrítica*: trata de la mujer como escritora. Las preocupaciones principales de la ginocrítica son “la historia, temas, géneros y estructuras de la literatura escrita por mujeres” y no obedece intereses de los hombre (Ídem).

Showalter (citada en Fariña-Busto & Suárez-Briones, 1994:1) expande los conceptos y dice de la crítica feminista:

es ideológica, tiene que ver con la feminista como lectora y ofrece lecturas feministas de textos que consideran las imágenes y estereotipos de la mujer en literatura, las omisiones y las falsas concepciones sobre las mujeres en la crítica y la mujer-como-signo en los sistemas semióticos.

También, nos amplía el término de ginocrítica el cual

tiene que ver con la mujer como *escritora*, con la mujer como productora del significado textual, con la historia, temas, géneros, de la literatura escrita por mujeres. Entre sus temas están la psicodinámica de la creatividad femenina, la lingüística y el problema del lenguaje femenino, la trayectoria de la carrera literaria femenina individual o colectiva, la historia de la literatura y, por supuesto, los estudios sobre autoras y obras individuales (Ídem).

La clasificación de la crítica literaria feminista es el aporte que Showalter da a la discusión que desde años se ha venido dando. Por otro lado, Showalter afirma que el

papel tan limitado que la mujer ha desempeñado en la literatura ha ocasionado que no se haya aprendido nada de las mujeres, a excepción de eso que los hombres piensan que la mujer debe ser. Por tal razón, las feministas deben dedicarse a la ginocrítica para poder aprender lo que realmente las mujeres han sentido, hecho o experimentado; y que dichas experiencias se puedan encontrar en la literatura escrita por mujeres (Moi, 1988).

En el segundo artículo que Moi analiza, *Feminist criticism in the wilderness*, Showalter reafirma los conceptos dados en el primer artículo, dando un seguimiento a los temas que ahí expuso. En este artículo llama a la crítica feminista *lectura feminista* que es “esencialmente un modelo de interpretación” (Moi, 1988:86).

Por último, Moi expone a Myra Jehlen quién proponía dos cosas bien puntuales: el primero es que debe de existir un estudio comparativo entre la literatura escrita por hombres y la escrita por mujeres; y segundo, que el feminismo no estudie sólo obras escritas por mujeres, ya que según ella sus antecesoras habían fallado por enfocarse en la tradición de la mujer en la literatura. Por lo que tal fin mostrará “la diferencia entre la literatura de las mujeres y de los hombres, diferencia que ningún estudio que se centre exclusivamente en la mujer puede captar” (Jehlen citada en Moi, 1988:90).

Sin embargo, la postura de Jehlen se vuelve un tanto extrema al proponer que las feministas estudien el modelo tradicional machista, con lo que al parecer, su propuesta es trasladar el feminismo al terreno de los hombres. Es interesante el debate que creó la postura de Jehlen, precisamente con respecto a esta postura, Showalter afirma

sabemos que ninguna mujer se puede aislar totalmente del mundo real dominado por hombres; pero en el mundo de las ideas podemos trazar fronteras que abran nuevas perspectivas de pensamiento, que nos permitan ver los problemas de otra manera (Showalter citada en Moi, 1988:91).

Es claro que Showalter difiere del pensamiento de Jehlen, ya que ella defiende el estudio de la mujer en la literatura. Moi también difiere de dicha postura “el estudio de la tradición de la mujer en la literatura, si bien no es necesariamente un intento de crear «un enclave para la mujer», es sin duda alguna *más* que una simple elección metodológica: es una necesidad *política* urgente” (Moi, 1988:91). Además del hecho que a la mujer escritora se le discrimine, hace fácil justificar el hecho de estudiarlas como grupo aparte.

### **2. 3. 1. 1 Los dos enfoques más importantes del feminismo angloamericano**

Dentro del feminismo angloamericano surgieron dos subcorrientes importantes que no podemos dejar de lado; estas son (a) *imágenes de mujeres* y (b) *literatura de mujeres y mujeres en la literatura*. A continuación, describimos brevemente cada uno de ellas, a manera de formar un panorama de lo que tratan:

#### **a) Imágenes de la mujer**

Este enfoque ha dado muchos frutos, ya que bajo esta denominación ha surgido mucha bibliografía. Sin embargo, a continuación se presenta sólo un panorama de lo que se trata, apoyándonos en el estudio que hizo Toril Moi (1988) de una colección de ensayos titulados *Imágenes de la mujer en la novela: perspectivas feministas*, publicado en 1972, el cual surgió con el afán de satisfacer las necesidades de un grupo de académicos que estaba sumamente interesados en estudiar los estereotipos de la mujer en la literatura escrita por hombres.

El libro tuvo tanto éxito que se reeditó varias veces. En él se encuentran los ensayos de veintiún colaboradores, “se estudian a lo largo de estos ensayos autores y autoras de los siglos XIX y XX principalmente, y tanto ellos como ellas son objeto de duras críticas por haber creado personajes femeninos «irreales»” (Moi, 1988:55). En efecto, este enfoque afirma que en la literatura debe estar presente la realidad, en otras palabras: los personajes tienen que actuar como en una situación real.

También se aplica a los críticos. Al momento que un lector se convierte en crítico y debe dar suficiente información de su vida para que el lector sepa desde que posición está hablando; porque es inevitable no asumir una postura bajo la influencia de factores culturales, políticos y personales, por lo tanto el lector sabrá que limitaciones o desde que postura habla el crítico (Moi, 1988). Con ello el lector tendrá un panorama claro de la crítica literaria que está leyendo.

Por otro lado, este enfoque afirma que estudiar a la mujer como personaje de una novela no es real; porque es una imagen falsa creada por una persona real. Sin embargo, en este enfoque hay un exagerado realismo basado en “la creencia muy discutible: que el arte puede y debe reflejar la vida de un modo muy preciso e, incluso, en todos sus detalles” (Moi, 1988:56-57). Este enfoque considera que la literatura es una duplicado de la realidad y llegando al nivel de degradar a la literatura que no tenga

la autenticidad que para ellas era necesaria. Sin embargo, el planteamiento de Toril Moi con respecto a esta discusión lo consideramos muy atinado “este anhelo de autenticidad no sólo reduce la literatura a formas más bien simplistas de autobiografías, sino que, de acuerdo con él, la mayor parte de la literatura mundial no tiene ningún sentido” (Ídem).

A manera de conclusión, con respecto a esta primera fase de la crítica literaria feminista, podemos advertir que hay una insistencia con respecto a que la literatura debe ser el reflejo de la realidad; con esta insistencia, viene un deseo de parte de las feministas de esa época el querer identificarse con los personajes femeninos de las novelas, siendo estos personajes mujeres fuertes e independientes de los hombres. Register lo explica muy bien “una obra literaria debe ofrecer *papeles ejemplares*, inculcar un sentido positivo de la identidad femenina, retratando a mujeres «liberadas que no dependan de los hombres»” (Register citada en Moi, 1988:59).

#### **b) Literatura de mujeres y mujeres en la literatura**

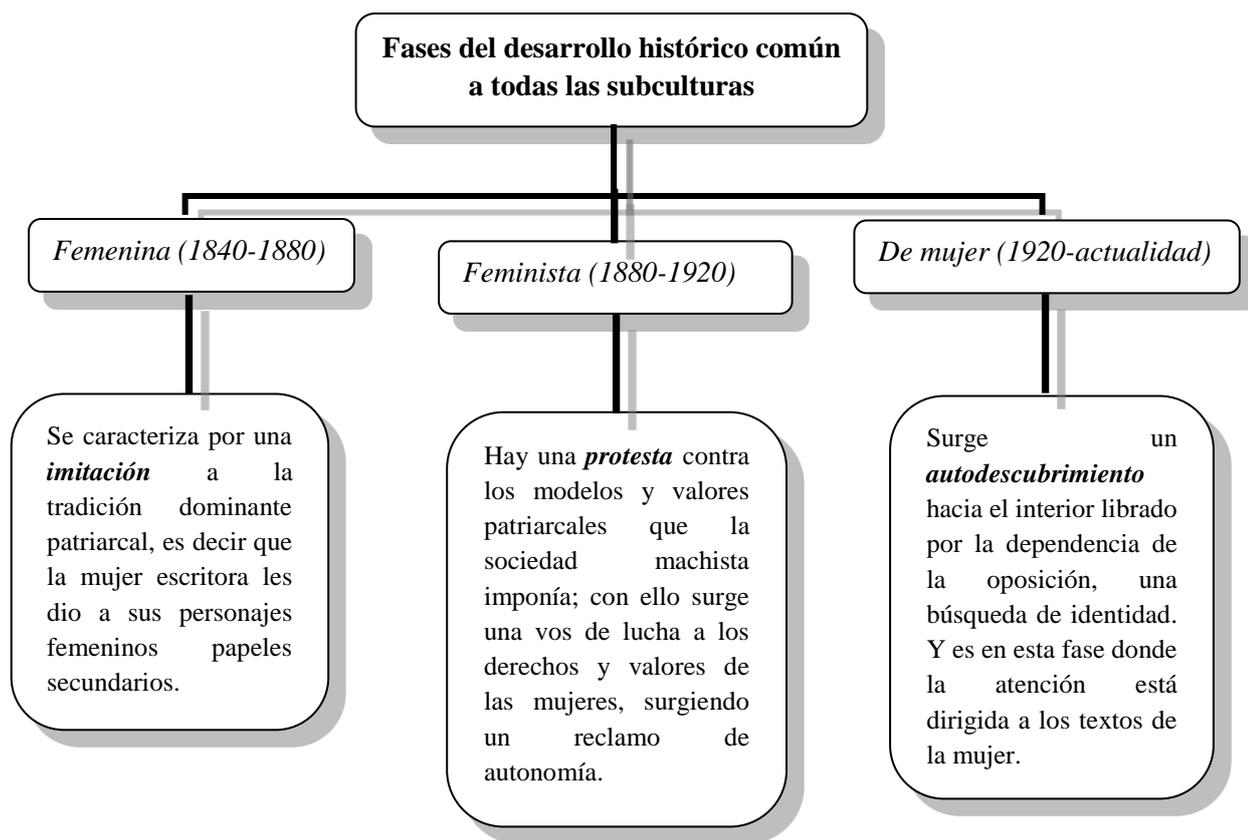
En el año de 1975 la crítica literaria feminista entra a una segunda fase, debido a la necesidad de centrarse en las obras escritas por mujeres y estudiarlas como un grupo a parte; postura que Elaine Showalter defendió argumentando que no es porque las mujeres tengan un igual estilo, sino que “cuentan una historia especial, susceptible de análisis que incluye consideraciones tan complejas como la economía de su relación con el mercado literario” (Showalter citada en Moi, 1988:61). Esta visión ganó terreno entre las feministas, ya que en la primera fase *imágenes de la mujer* se estudiaron a más escritores masculinos que femeninos.

En ese año de 1975, Cheryl Brown y Karen Olson hicieron la antología *Feminist Criticism: Essays on Theory, Poetry and Prose* (pero se publicó hasta 1978), en la cual tratan estrictamente sobre obras escritas por mujeres; es a partir de ahí que este enfoque de la crítica angloamericana se convirtió en la tendencia dominante. Sin embargo, es a finales de los 70's donde aparecen los estudios de Ellen Moers, Elaine Showalter y Sandra Gilbert y Susan Gubar, que sin duda alguna, dieron un aporte significativo a este enfoque. Los estudios de estas mujeres logran definir la tradición literaria de la mujer “para estas críticas es la sociedad y no la biología la que conforma la percepción literaria del mundo propia de las mujeres” (Moi, 1988:63). Por tal razón, a continuación se presenta un resumen de lo que trata el trabajo de estas mujeres:

Ellen Moers en su obra *Literary Women* expuso que no era correcto estudiar por separado la literatura escrita por mujeres de la de los hombres, lo consideraba absurdo y sin ningún sentido el separarlos por sexo, sin embargo, el libro que escribiera Betty Friedan le hizo cambiar de opinión. Tres fueron las razones para ello: 1) por los resultados positivos que trajo la separación, 2) el que se margine a la escritora y 3) se comprende de una mejor forma la historia de la mujer.

Bajo ese razonamiento, Moers acepta que estudiar la literatura escrita por mujeres como un sector aparte es lo más conveniente; además de que “la lección que he aprendido es que uno debe conocer la historia de las mujeres para conocer la literatura” (Moers citada en Moi, 1988:65). Nosotros creemos que estas razones son válidas y compartimos este planteamiento, ya que estudiar a las escritoras como un grupo aislado ayuda a visibilizar el trabajo literario que han realizado.

Elaine Showalter es una de las principales teóricas de la corriente anglosajona, siendo su mayor contribución a la crítica literaria el haber hecho énfasis en el redescubrimiento de escritoras olvidadas o rechazadas (Moi, 1988). Y dado que en el apartado anterior ya hablamos de ella, sólo presentaremos un esquema que trata de la división que elaboró sobre las fases históricas de la literatura escrita por mujeres (figura uno).



**Figura 1. Clasificación de las fases históricas en el desarrollo literario de las mujeres**

**Fuente:** elaboración propia a partir de las lecturas de Moi (1988) y Pacheco-Acuña (2005).

Sandra Gilbert y Susan Gubar realizaron un trabajo de investigación titulado *The Madwoman in the Attic*, en el que hay estudios minuciosos de escritoras del siglo XIX: Jane Austen, Mary Shelley, George Elliot, Elizabeth Barret Browning, Christina Rossetti y Emily Dickinson. Pero más que una lectura a estas escritoras, Gilbert y Gubar se propusieron crear una nueva teoría de la creatividad femenina (Moi, 1988); dándole un nuevo aire a la crítica literaria feminista.

En esta investigación muestran como las escritoras del siglo XIX estaban sometidas a la ideología machista y que además, tenían la fiel idea que la creatividad era un don exclusivo de los hombres (aspectos que no han cambiado mucho en la actualidad). Siendo una cualidad exclusiva de los hombres, eran ellos quienes se convertían en modelos a seguir de escritores jóvenes; siendo este el caso, “las mujeres creativas encuentran muchas dificultades a la hora de enfrentarse a las consecuencias de este mito falocéntrico de la creatividad” (Moi, 1988:68).

Siendo el machismo tan opresivo (y no sólo en el aspecto creativo) se les niega a las escritoras su independencia para escribir las imágenes propias de la feminidad, quedando a merced de los modelos machistas. Con las novelas que estudiaron dieron evidencia que en el siglo XIX la mujer “era una visión de belleza angelical y dulzura (...) la mujer ideal es una criatura pasiva, dócil y sobre todo sin *personalidad*” (Ídem). Pero tras ese ángel se esconde un “monstro”:

el monstruo mujer es aquella mujer que no renuncia a tener su propia personalidad, que actúa según su iniciativa, que *tiene* una historia que contar en resumen, una mujer que rechaza el papel sumiso que el machismo le ha asignado (Moi, 1988:69).

Por otro lado, en sus lecturas de las escritoras del siglo XIX, Gilbert y Gubar encuentran una figura muy particular, parecida a la de un monstruo: *la loca*, una especie de alter ego de las escritoras “el ángel y el monstruo, la dulce heroína y la loca rabiosa son aspectos de la propia imagen de la autora” (Moi, 1988:71). Gilbert y Gubar afirman que

a través de la violencia de su doble, la autora representa su deseo de escapar de las casas y los textos de los hombres, y al mismo tiempo se da cuenta de lo perjudicial que resulta la rabia que se contiene hasta que no se puede resistir ni un momento más (Gilbert y Gubar citadas en Moi, 1988:72).

Esta imagen encontrada por Gilbert y Gubar ilustra qué tipo de personajes femeninos, según ellas, se encuentran en la literatura escrita por mujeres. Muy interesante es la tesis que mantienen sobre el alter ego de la escritora, aspecto que sólo puede encontrarse analizando detalladamente la vida de la autora con la del personaje. Sin tener datos suficientes sobre la biografía de la autora este estudio no puede efectuarse.

### **2.3.2 Crítica literaria feminista desde el enfoque francés**

Como se ha dicho ya, el feminismo es un movimiento universal que ha ido ganando terreno en la literatura y en especial en la crítica literaria lo que ha creado, a su vez, distintos enfoques. Por ello, a continuación se presenta un breve pero significativo panorama de lo que las feministas francesas aportan a la discusión de la tradición de la

mujer en la literatura. Dicho panorama surge, principalmente, del segundo capítulo *Teoría Feminista Francesa* del libro de Moi (1988) *Teoría Literaria Feminista*.

Dicho lo anterior, en lo que al feminismo francés se refiere “se asienta en dos de los pilares máximos del pensamiento posestructuralista, la crítica de Derrida de la textualidad y del discurso y la teoría psicoanalítica de Lacan sobre la articulación por el lenguaje de la identidad del sujeto” (Rodríguez, s.f.). El pensamiento de Derrida y Lacan son fundamentales en este enfoque del feminismo, así como lo es el de Marx y Freud, entre otros grandes personajes de los que las feministas retomaron sus ideas.

En este tipo de feminismo encontramos a Simone de Beauvoir que, según Moi (1988), es madre de las feministas francesas. Simone de Beauvoir pensaba que el socialismo es la solución para los problemas de opresión que sufren las mujeres. Esto lo afirma en el libro *El segundo sexo* que publicó en 1949. Luego dijo que había que luchar contra esta opresión antes que el sueño del socialismo se hiciera realidad (Moi, 1988).

Según Moi (1988), el texto *El segundo sexo* está basado en el existencialismo de Sartre; su tesis principal es que “a lo largo de la Historia, las mujeres han quedado reducidas a meros objetos de los hombres: «la mujer» se ha convertido en el Otro del hombre, se le ha negado el derecho a su propia subjetividad y a ser responsable de sus propias acciones” (Moi, 1988:102). Por lo que la mujer ha estado sometida a la voluntad del hombre.

En los años 70's hace su aparición otra mujer importante que abona a las cuestiones de la crítica literaria feminista: Hélen Cixous. En esa década elaboró sus escritos en los cuales trata los temas relacionados entre mujer, feminidad, feminismo y producción literaria (Moi, 1988). Cixous no se consideraba a sí misma una feminista, ya que en una definición de feminismo, se afirma que es una demanda burguesa e igualitaria de mujeres que desean tener poder dentro del sistema machista; Cixous, más bien, estaba a favor de lo que llama *movimiento* de la mujer (Moi, 1988).

Por otra parte, también encontramos en este tipo de crítica literaria a Luce Irigaray; los textos en los cuales da a conocer su teoría son *Spéculum de l'autre femmen* y *Ce sexe qui n'nest pas un*. Asimismo a Julia Kristeva quien retoma la teoría lacaniana. Además, dedicó gran parte de su investigación al estudio del lenguaje sin dejar de lado el contexto en que se aplica:

apoyada en los pensamientos de Derrida y Mijail Bajtin, coincide en que el texto ofrece múltiples significados que varían de acuerdo al contexto en el que se desarrolla; también difunde el concepto de intertextualidad en el sentido de que toda obra literaria remite a otras obras, es decir, el texto literario es el lugar en donde se cruzan otros textos de diversa índole (política, histórica, mitológica, etc.) (Nieto-Cárdenas, 2004:36-37).

Al enfoque de la crítica literaria francesa se suma Juliet Mitchell; su texto clásico es *La condición de la mujer* (1974) en el cual dice que las esferas de “producción, reproducción, socialización y sexualidad (...) son las esferas claves sobre las cuales descansa la condición de desigualdad social de la mujer” (Meza-Márquez, 2008:19). Esas cuatro esferas son las que le han dado una posición social a la mujer y “deberá modificarse en su conjunto, de manera paralela, para permitir un verdadero proceso de cambio del papel que las mujeres cumplen en las sociedades” (Ídem).

Es importante recalcar que las teóricas literarias francesas involucradas en la crítica literaria, como ha de observarse, retoman y convierten en suyas, ideas como las de Marx, Freud, Lacan y Derrida, entre otros grandes pensadores.

### **2.3.3 La crítica literaria feminista en América Latina**

En América Latina se han hecho esfuerzos por estudiar la literatura desde una perspectiva feminista. Pero “hasta mediados del siglo XX, la crítica en Latinoamérica había ignorado la producción literaria de mujeres, sólo unas cuantas escritoras lograban pasar el tamiz androcéntrico y aparecer en antologías y libros de historia literaria” (Nieto-Cárdenas, 2004:37). Esta situación aún es notoria en nuestro país, aunque en otros países de América Latina esta problemática se ha tratado de minimizar a través de la realización de coloquios, conferencias y revistas de difusión de la literatura escrita por mujeres.

Al igual que en la crítica literaria angloamericana, se buscaban los estereotipos en la literatura escrita por hombres;<sup>6</sup> así también los buscó Carmen Naranjo en las obras consideradas como clásicas. Fue en el ensayo *Mitos culturales de la mujer* (1981) donde expuso que

---

<sup>6</sup> Recordemos los estereotipos descubiertos por Mary Ellman.

el de Eva, con su mensaje permanente de dependencia. El de Penélope, con la limitación de la experiencia. El de la virginidad, con su significado dentro de la instrumentación religiosa. El de Beatriz y el de Dulcinea; con la esclavitud del idealismo. El de la maternidad, desvirtuado ahora por la propaganda comercial, con su envoltura de sacrificio y de sadismo. El de Nora, el personaje de Casa de Muñecas, de Ibsen, con su enfrentamiento al juego mutilante de la propiedad. El de nuestros días, con la discusión cotidiana acerca de cuál es la diferencia entre la mujer liberada y la que no se quiere liberar (Naranjo citada en Nieto-Cárdenas, 2004:39).

Otros esfuerzos de realizar crítica literaria desde América Latina son los de Rosa Domenella: *Imágenes de la mujer en la narrativa mexicana contemporánea*, Carlos Monsivais: *Sexismo en la literatura mexicana* (1979), Elena Urrutia: *Lenguaje y discriminación*, Álvaro García Meseguer: *¿Es sexista la lengua española?*, Lucía Guerra: *Silencios, disidencias y claudicaciones: los problemas teóricos de la nueva crítica feminista* (1995), Rosario Ferré: *La cocina de la escritura* (1982); entre otros (Nieto-Cárdenas, 2004).

Sin embargo, otras investigadoras han retomado aspectos de las corrientes europeas y anglosajonas; por ejemplo, los trabajos *Conceptos teóricos de Elaine Showalter en el texto cuentos de mi tía panchita de Carmen Lyra* (Pacheco-Acuña, 2005) que basa su análisis a partir de la lectura de la teoría literaria feminista angloamericana (Elaine Showalter) o como en la investigación *Narradoras centroamericanas contemporáneas. Identidad y crítica socioliteraria feminista* (Meza-Márquez, 20008), donde la autora aplica la teoría feminista francesa (específicamente la teoría feminista cultural).

Ahora bien, es evidente que la teoría literaria feminista es extensa y con análisis bien elaborados que abonan en gran manera a la labor que estamos realizando para estudiar a las novelistas salvadoreñas que se encuentran en un estado de desatención. Por lo que, a manera de síntesis, se presenta en el cuadro dos las teorías literarias feministas angloamericana y francesa, ya que son ellas las que inician esta tradición.

**Cuadro 2:**  
**Teoría literaria feminista: angloamericana y francesa**

<b>REPRESENTANTE</b>	<b>APORTE</b>	<b>CORRIENTE</b>
Kate Millett	- Hace un análisis estrictamente de contenido, dejando de lado la estructura formal de la obra. - Pensaba que era necesario analizar los contextos sociales y culturales de la obra para poder comprenderla.	Angloamericana
Mary Ellman	- Es una de las representantes de “imágenes de la mujer”. - En occidente se analiza cualquier situación a partir de un razonamiento sexista, es decir, que el sexo determina la percepción de mundo que se tenga. - Los críticos literarios tienen la influencia para desacreditar la obra de una mujer. - Encontró once estereotipos en los personajes femeninos creados por hombres.	
Annette Kolodny	- Modelos estilísticos comunes en la literatura de mujeres: 1) <i>Percepción reflexiva</i> que “ocurre cuando un personaje se descubre a sí mismo o encuentra partes de sí mismo en actividades que no había planeado, o en situaciones que no llega a comprender del todo” 2) <i>Inversión</i> ocurre cuando “las imágenes literarias tradicionales y estereotipos de la mujer (...) aparecen del revés en novelas de mujeres, como elemento cómico (...) para revelar su escondida autenticidad (o) (...) como connotación de sus opuestos” (Kolodny citada en Moi, 1988:81). - La prioridad de una crítica literaria debe ser estudiar métodos rigurosos para analizar tanto el contenido como el estilo a las obras de manera individual, pero evitando tener juicios preconcebidos.	
Elaine Showalter	- Dividió la crítica literaria en dos: 1) <i>Crítica feminista</i> : trata a la mujer como lectora. Este tipo de crítica trata de obras escritas por hombres “es una investigación fundada históricamente que examina las presunciones ideológicas de los fenómenos literarios” (Showalter citada en Moi, 1988:85). 2) <i>Ginocrítica</i> : trata de la mujer como escritora. Las preocupaciones principales de la ginocrítica son “la historia, temas, géneros y estructuras de la literatura escrita por mujeres” y no obedece interés de los hombres (Ídem). Por lo que, la ginocrítica comienza cuando la mujer escritora se libera de la tradición patriarcal.	
Myra Jehlen	- Jehlen creía que era necesario hacer un estudio comparativo entre la literatura escrita por hombres y la escrita por mujeres.	
Simone de Beauvoir	- Madre de la crítica literaria francesa, quien afirmaba que el socialismo es la solución para solucionar el problema de la exclusión de las mujeres.	Francesa

	-Las mujeres han quedado reducidas a meros objetos de los hombres.
Hélen Cixous	-Cree fervientemente que la feminidad no es sinónimo de pasividad y muerte, ya que el creer en esa pasividad hace que si las mujeres no lo son es porque no tiene una existencia en la sociedad.  -Su proyecto ideológico se resume en  proclamar a la mujer como fuente de vida, poder y energía, y dar la bienvenida a un lenguaje femenino que derribe estos esquemas (...) en los que logocentrismo y falocentrismo se alíen en su lucha por oprimir y silenciar a las mujeres (Moi, 1988:115).
Luce Irigaray	-Una de sus más importantes obras es <i>Spéculum de l'áutre femmen</i> que está dividido en tres partes, la primera es una lectura detallada de las afirmaciones que hace Freud sobre la feminidad; el segundo es la lectura de filósofos occidentales que va desde Platón hasta Hegel; y, la tercera parte es la lectura sobre el mito de la caverna de Platón y es  una crítica feminista al discurso machista magníficamente fundamentada, y que constituye una gran fuente de inspiración para las mujeres que buscan nuevos modelos de lecturas ingeniosas de textos filosóficos o políticos (Moi, 1988:139).
Julia Kristeva	-Kristeva empezó como lingüista a finales de los 60, y fue hasta 1974 cuando comenzó a escribir sobre temas relacionados a la mujer y el feminismo, combinados con el psicoanálisis con énfasis en los problemas de la sexualidad, la feminidad y el amor (Moi, 1988).  -Acuña el término de <i>intertextualidad</i> , para indicar como los signos se transponen a otros.
Juliet Mitchell	-Para Mitchell cuatro son las esferas por las que las mujeres están subordinadas: producción, reproducción, socialización y sexualidad, las cuales deberán ser modificadas de forma paralela.  López (1975) define las cuatro esferas:  <i>Producción</i> : la división del trabajo está dada por las diferencias biológicas; debido a la capacidad que tienen las mujeres de procrear se asigna la maternidad, la crianza de los hijos y las tareas domésticas.  <i>Reproducción</i> : esta provoca que una situación de inferioridad al hombre, adquiriendo la calidad de objeto.  <i>Socialización</i> : la maternidad se convierte en una vocación, como consecuencia, es la única responsable del futuro de los hijos además se le asigna el papel de socializadora de sus hijos.  <i>Sexualidad</i> : la mujer es expropiada de su sexualidad, debido a que se le ve sólo como un objeto para procrear y generar placer al hombre (López, 1975, citada en Meza-Márquez, 2008:92).

Fuente: elaboración propia a partir de literatura revisada.

Como puede verse, el cuadro es un resumen de las principales críticas literarias feministas que han aportado a la discusión sobre la marginalidad de la escritora, los estereotipos de los personajes femeninos, entre otros aspectos. Además, el cuadro funciona como un instrumento para comprender y ubicar cada aspecto que ellas aportaron a la discusión que ha abonado a resaltar tanto el trabajo de la escritora, así como la mujer dentro y fuera de la ficción.

Por otra parte, esta investigación se concibe bajo la crítica literaria feminista angloamericana. Para analizar el corpus de novelas que hemos seleccionado, tomamos aspectos muy puntuales de algunas de las mayores representantes de esta corriente; convirtiéndolas en categorías de análisis. De Kate Millett tomamos en cuenta analizar y, además conocer, el contexto cultural y social del año en que la novela fue publicada por primera vez, ya que coincidimos con ella en el aspecto que esto nos permite conocer y entender la novela.

Los estereotipos encontrados por Mary Ellman en la literatura escrita por hombres también los buscaremos en las novelas escritas por mujeres; esto con la intención de verificar si dichos estereotipos se encuentran en los personajes femeninos. Igualmente, para Ellman, los hombres han relegado a las escritoras a concebir sus obras desde el lenguaje de la sensibilidad; esta categoría también la buscaremos en las novelas a analizar.

Del mismo modo, buscaremos la dualidad ángel/monstruo que Gilbert y Guber encontraron en los personajes femeninos creados por mujeres; y si esos personajes rechazan el papel sumiso. Por último, de la teoría de imágenes de mujeres retomamos el postulado que los personajes femeninos actúan como en la realidad; en este caso, la realidad salvadoreña.

A partir de estas categorías se diseñó una guía de análisis literario con elementos complementarios. Esta guía (ver anexo uno) contiene dos partes; la parte (A) *aspectos del contexto* está dividida por dos sub ítems: 1) datos biográficos de la autora y 2) análisis del contexto social y cultural del año en que se publicó la novela. La parte (B) *aspectos del texto* está dividida por siete sub ítems: 1) diégesis; 2) tiempo narrativo; 3) el universo de los personajes: caracterización de personajes principales y secundarios; relaciones. Dualidad ángel/monstruo; 4) estereotipos: indecisión, pasividad, inestabilidad, confinamiento, piedad, materialidad, espiritualidad, irracionalidad,

complicación, la bruja y la arpía; 5) patrones de lenguaje; 6) performance y 7) temas principales y secundarios.

## **2.4 Marco conceptual**

Es fundamental tener claro algunos conceptos para que entender las teorías que antes de este apartado se exponen, por lo que a continuación se detallan algunos de esos conceptos.

*Androcentrismo*: se define como la visión del mundo en la que el hombre es el centro de todas las cosas. Como consecuencia de ello, trae la invisibilidad de las mujeres y de su mundo, la negación de una mirada femenina y la ocultación de las aportaciones realizadas por las mujeres.

*Crítica literaria feminista*: la crítica literaria feminista es un discurso que reflexiona sobre el poder, la jerarquía y el dominio masculino en el ámbito cultural.

*Escritura femenina*: “se refiere a textos escritos desde la experiencia de una mujer y plantean la necesidad de recrearse desde la propia mirada, rompiendo con los arquetipos culturales construidos desde una visión androcéntrica del mundo respecto a las concepciones de feminidad y a los cánones estéticos de la creación literaria” (Meza-Márquez, 2008:100).

*Estereotipo*: es la imagen aceptada por la mayoría de personas como modelo de cualidades o de conducta.

*Falocentrismo*: “hace referencia a un sistema que considera el falo como símbolo o fuente de poder” (Moi, 1988:115).

*Feminismo*: lucha orientada a combatir los problemas de la mujer como la desigualdad y discriminación, buscando mejorar la calidad de vida de las mujeres a través de la igualdad social y la liberación de estas.

*Identidad femenina*: “concepción de la mujer que tanto la sociedad como las mujeres mismas tienen de sí y de su relación con el entorno social, en un tiempo y espacio determinados” (Meza-Márquez, 2008:32).

*Literatura feminista*: es la literatura que denuncia la desigualdad de la mujer frente a los hombres.

*Misoginia:* Rogers (citada por Moi, 1988:40) enumera las razones culturales que causan este fenómeno: 1) rechazo o sentimiento de culpabilidad por el sexo; 2) reacción contra la idealización con la que los hombres han alabado a las mujeres; 3) sentimiento machista, deseo de mantener a la mujer sometida al hombre.

*Novela:* género narrativo de ficción en prosa, que se caracteriza por estar enunciada por un narrador que puede ser o no participante de los hechos, además está protagonizada por personajes que se mueven en un espacio y tiempo (Kohan, 2000).

*Novela corta:* la corta se diferencia de la novela por su extensión y por su tratamiento, ya que la novela corta se centra en un impacto principal. El escritor/a de novela corta tiene que tener precisión para los detalles (Kohan, 2000).

*Patriarcado:* “es un sistema social que consagra la dominación de los individuos del sexo masculino sobre los de sexo femenino. Etimológicamente remite al poder de los patriarcas, de los jefes familiares, un poder revestido de autoridad por parte de un aparato de legitimación que se alimenta de una determinada mitología que decreta la masculinidad del Dios único y/o supremo y su cualidad paterna” (Guerra-Palmero, 2002:34).

## CAPÍTULO III

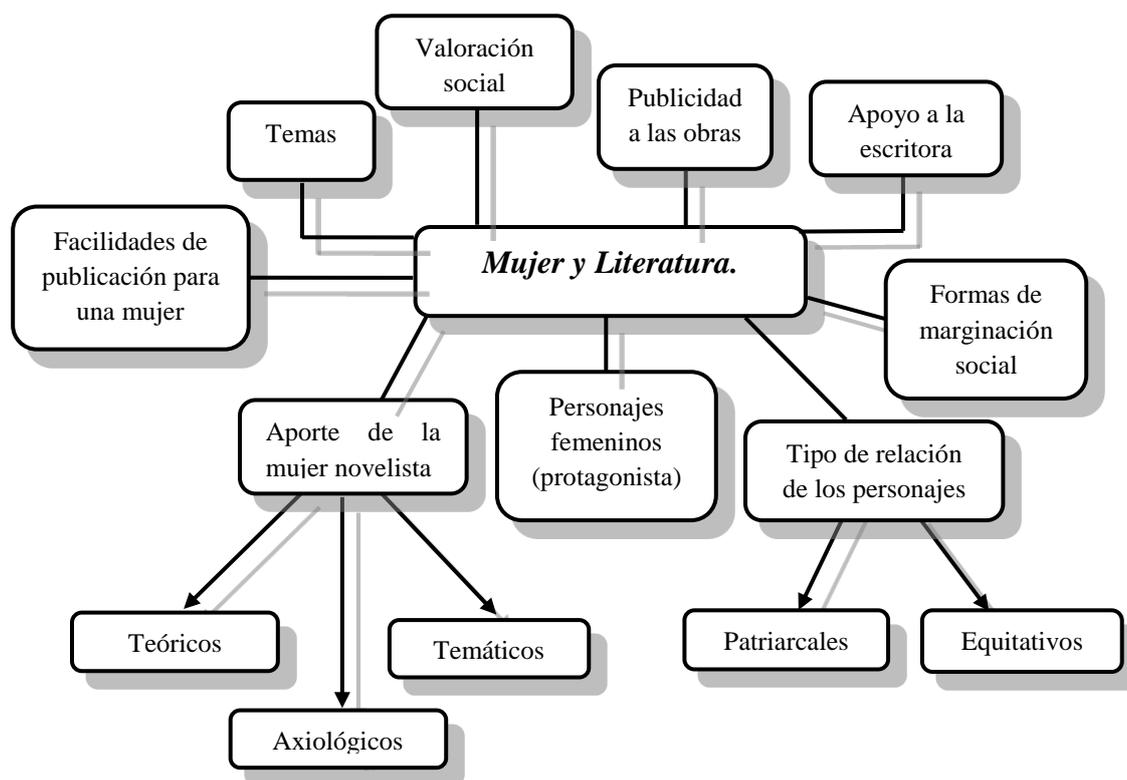
### MARCO METODOLÓGICO

#### 3.1 Tipo de estudio

Se realizó un estudio monográfico sobre la novela escrita por mujeres salvadoreñas, centrado en cinco textos: *Memorias de Oppède* (Sunsín, 1998), *Cuando los hombres fuertes lloran* (Suárez, 1976), *El Rostro en el Espejo* (González-Huguet, 2006), *Entre cielo y tierra* (Arias, 2008) y *Dios tenía miedo* (Núñez-Handal, 2011). A este respecto se tiene que una monografía es un “estudio minucioso, exhaustivo y riguroso sobre un tema o investigación en particular donde se utilizan diversas fuentes por uno o varios autores” (Ortiz, s.f.:1).

Asimismo, el estudio se realizó desde un enfoque metodológico de naturaleza cualitativa. Los estudios cualitativos son los más adecuados para el estudio literario; ya que “suele identificarse la metodología cualitativa con el uso de las palabras, las descripciones, las viñetas y los relatos, en contraposición al uso de los números, las tablas, los test de significación y los modelos estadísticos” (Ruiz & Ispizua, 1989:19). Ciertamente la investigación cualitativa se caracteriza, entre otros aspectos, porque se utilizan técnicas que no buscan cuantificar los datos sino interpretar significados, signos e indicios; técnicas tales como la entrevista abierta, la observación directa al fenómeno y, en el caso de la crítica literaria, la guía de análisis literario.

Por otra parte, para orientar el proceso de investigación se elaboró un conjunto de categorías de análisis que sirvieron para el diseño y validación de instrumentos de investigación; estas categorías fueron derivadas de la revisión de la literatura (véase figura dos). Asimismo, de algunas categorías se derivaron subcategorías.



**Figura 2. Esquema de categorías de investigación**

La figura dos muestra las categorías que se desarrollan con el concepto de *Mujer y Literatura*; estas categorías son el resultado de la revisión de literatura. En vista de esto presentamos una breve descripción de cada categoría y su función en el estudio.

*Valoración social.* Esta categoría pretende englobar las distintas opiniones y datos obtenidos sobre la forma en que se valora el trabajo literario de las mujeres. Recoge las opiniones tanto positivas como negativas acerca de los textos literarios escritos por mujeres y también las opiniones que se tiene de la escritora en su carácter de productora de cultura; esta categoría busca responder a las preguntas ¿Cómo se valora la obra de las escritoras? ¿Cómo se valora el trabajo literario de las escritoras en el país?

*Publicidad a las obras.* En esta categoría se analiza la opinión de las informantes sobre el nivel de publicidad que recibe un texto escrito por mujeres en relación a un texto escrito por hombres.

*Facilidades de publicación para una mujer.* Esta categoría nos permite conocer los obstáculos que se les presentan a las escritoras. Además, conocer sí las escritoras son víctimas de algún tipo de acoso o discriminación por parte de los editores.

*Apoyo a la escritora.* En esta categoría se pretende conocer si existe algún tipo de apoyo hacia las escritoras salvadoreñas de parte de instituciones del Gobierno salvadoreño u otras instituciones.

*Formas de marginación social.* Dentro de esta categoría se engloban las distintas formas de marginación de las que las novelistas salvadoreñas son objeto.

*Aporte de la mujer novelista.* Se pretende conocer qué tipo de aporte han hecho las escritoras salvadoreñas; estos podrían ser de carácter *axiológicos, teóricos o temáticos*.

*Tipo de relación de los personajes.* Con esta categoría se pretende saber qué tipo de relaciones existen entre los personajes creados por las escritoras salvadoreñas. De ahí surgen las subcategorías: patriarcales y equitativas. Y, es a partir de esta categoría, que sabremos qué tipo de relación es la predominante, o si existen de otro tipo.

*Personajes femeninos.* Esta categoría se concentra en descubrir cómo conciben las escritoras salvadoreñas a los personajes femeninos de sus novelas, en este caso a las protagonistas de las historias. También, si las conciben como seres sumisos o todo lo contrario.

*Temas.* Las novelas escritas por mujeres pueden estar relacionadas entre sí a través de los temas que tratan; esta categoría pretende agrupar a esas salvadoreñas que escribieron sobre temas en común.

### **3.2 Técnicas e instrumentos de investigación**

Los datos que se necesitan para realizar una investigación se obtienen de fuentes de información a través de las técnicas de recolección de datos. Cada técnica tiene un instrumento del cual se auxilia el investigador. Las técnicas “son esos pasos que ayudan al método a obtener su propósito” (Baena, 1993:10). Dichas técnicas se dividen en dos ramas: (a) documental y (b) de campo; las primeras, según, Baena (1993), se nutren del descubrimiento de la memoria de la humanidad en los objetos sobre los que ha dejado huella a lo largo de la historia; las segundas son un proceso sistemático, riguroso y racional de recolección, tratamiento y análisis de datos, basado en la recolección de las informaciones necesarias para la investigación. Éstas a su vez tienen, de acuerdo con el citado autor, subdivisiones (cuadro tres).

**Cuadro 3:**  
**Principales técnicas e instrumentos de investigación**

<b>Documental</b>		<b>Campo</b>	
<i>Técnica</i>	<i>Instrumento</i>	<i>Técnica</i>	<i>Instrumento</i>
Documental bibliográfica	Ficha bibliográfica	Observación	1. Libreta de notas o cuaderno de notas 2. El diario 3. Los cuadros 4. Los mapas 5. Dispositivos mecánicos
Documental hemerográfica	Ficha hemerográfica	Interrogación	1. La entrevista 2. Cuestionario 3. Las preguntas
Documental escrita	Ficha para documentos escritos	El muestreo	1. Encuesta por muestreo 2. Cuestionario o cédula
Documental Audiográfica	Ficha audiográfica		
Documental videográfica	Ficha videográfica		
Documental iconográfica	Ficha iconográfica		

**Fuente:** Elaboración propia a partir de Baena (1996).

En cuanto a esta investigación, en la recolección de información se utilizó la técnica de investigación documental; según Duverger la investigación documental “equivalen a la memoria de la humanidad, registrada en cada uno de los objetos sobre los que ha dejado huella el ser humano” (citado en Baena, 1996:31). De la técnica de investigación de campo se utilizó únicamente la entrevista. A continuación, presentamos los instrumentos que nos fueron útiles durante la investigación. Es de señalar que hemos agregados otros de los que Baena (1996) no hace uso:

1. Documental bibliográfica: visitamos las bibliotecas como la de la Universidad de El Salvador, Facultades Central y de Occidente, Casa de la Cultura de Santa Ana, Biblioteca Nacional y a la de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”. El instrumento de recolección de datos que se utilizó fue la ficha bibliográfica.

2. Documental hemerográfica: se buscó información sobre las escritoras salvadoreñas en los periódicos de las hemerotecas de la Universidad de El Salvador Facultades Central y de Occidente, y de la Biblioteca de la Alcaldía Municipal de Santa Ana. El instrumento de recolección de datos fue la ficha Hemerográfica.
3. Reseña bibliográfica: como instrumento de recolección de datos se utilizó un sistema de fichas resumen, las cuales consistían en una descripción del contenido del texto y los datos generales tales como: autor, título, editorial y año de publicación. De tal forma que cada texto leído, quedo registrado en la ficha, facilitando la búsqueda de información para efectos de análisis.
4. Entrevista abierta: se elaboró un protocolo de entrevista el cual se les hizo a nuestras informantes; de tal manera que se conoció de primera mano la situación de marginalidad en que se encuentra la escritora salvadoreña. Como instrumento de recolección de datos se utilizó el protocolo de entrevista.
5. Guía de análisis literario: las obras se analizaron con base de una guía de análisis que se elaboró a partir de la crítica literaria feminista angloamericana; debido a que las necesidades de la investigación son cubiertas por esta corriente.

### **3.3 Protocolo de entrevista**

Se realizaron tres entrevistas abiertas a las escritoras cuyas obras pertenecen al corpus. La entrevista está dividida en dos partes: la primera está enfocada en conocer la historia al publicar la novela: cómo logro que publicaran la novela, si fue rápida la publicación, si percibió que había un prejuicio por ser mujer, es decir, indagar el proceso que siguió después de concluir la novela. Mientras que la segunda parte es sobre la novela que es objeto de la guía de análisis: proceso creativo, inspiración para escribir la historia, creación de los personajes, entre otras preguntas, por lo que es evidente que cada entrevista es diferente en la segunda parte.

### 3.4 Fases de investigación

Según Ruiz & Ispizua (1989), el tipo de investigación cualitativa está sometida a un proceso que consta de cinco fases, las cuales son: 1) definición del problema, 2) diseño de trabajo, 3) recogida de datos, 4) análisis de los datos y 5) la validez. Sin embargo, nuestra propuesta es diferente, por lo que se tomaron algunas y se incorporaron otras. Explicamos estas fases a continuación:

- 1) Definición del problema: para dar inicio a una investigación es necesario tener claro cuál es el problema, por lo que hay que definirlo; “esta definición se orienta nuclearmente a encontrar lo que constituye el foco central de todo análisis cualitativo: la búsqueda del significado” (Ruiz & Ispizua, 1989:61).
- 2) Diseño de proyecto de investigación: es esta fase se hizo el capítulo del planteamiento del problema y la revisión de la literatura que eventualmente sirvió para elaborar el capítulo del marco teórico.
- 3) Diseño de instrumentos de investigación: se elaboraron fichas bibliográficas, fichas resumen de las novelas del corpus, las entrevistas abiertas y la guía de análisis que se utilizó para estudiar las novelas.
- 4) Trabajo de campo: durante esta fase se hizo primero la selección de los informantes, segundo la aplicación de entrevistas y tercero las transcripciones de las entrevistas.
- 5) Análisis e interpretación de datos: se analizó el contenido de las novelas a partir de la guía de análisis (ver anexo uno); también, se hizo el análisis de las entrevistas a partir de las categorías derivadas de la revisión de literatura (ver figura 2).
- 6) Elaboración de un primer borrador: en esta fase se presentó al docente director la investigación terminada para efectos de ser sometida a una revisión general.
- 7) Elaboración de un informe definitivo: luego de corregir las observaciones que el docente director hizo al primer borrador, se presentó la investigación terminada. Luego se llevó una copia al Coordinador de los Procesos de Grado del Departamento de Ciencias Sociales, Filosofía y Letras.
- 8) Presentación pública de resultados: en esta última fase de la investigación se hizo una invitación a docentes y estudiantes de las carreras afines a literatura

para presentarles los resultados de la investigación *Mujer y literatura en El Salvador. Análisis de las novelas Memorias de Oppède* (Sunsín, 1998), *Cuando los hombres fuertes lloran* (Suárez, 1976), *El Rostro en el Espejo* (González-Huguet, 2006), *Entre cielo y tierra* (Arias, 2008) y *Dios tenía miedo* (Núñez-Handal, 2011).

### **3.5 Selección del corpus e informantes clave**

Para efectos de tener un mejor panorama sobre la situación de invisibilidad en que se encuentran las novelistas salvadoreñas, es preciso entablar una conversación con personas que son claves e importantes que ayuden a comprender de mejor manera tal situación. Por ello, se realizaron entrevistas abiertas a escritoras, para así conocer el estado de marginalidad en que se encuentran las novelistas salvadoreñas. Además, se hizo una selección de cinco novelas pertenecientes a escritoras salvadoreñas marginadas por la crítica literaria.

#### **3.5.1 Selección del *corpus***

Para realizar esta investigación primeramente se realizó una revisión completa de las novelas escritas por mujeres; luego se estableció un corpus de estas novelas tratando de abarcar los diferentes períodos literarios. Por último, a partir de unos criterios previamente establecidos se seleccionaron cinco textos literarios para ser tomados como objeto de estudio. Los criterios de selección son:

1) *La novela tiene que haber sido escrita por una mujer salvadoreña*: ya que el objeto de la investigación son las mujeres salvadoreñas que han publicado novela en El Salvador, sólo se analizaron novelas exclusivamente de salvadoreñas.

2) *La novela ha sido excluida por la crítica literaria*: la investigación se centra en las novelistas salvadoreñas que son poco conocidas en las letras salvadoreñas, a pesar de haber publicado su obra; lo cual se debe a una invisibilización de la crítica literaria, por tal razón no se tomaron en cuenta escritoras que la crítica literaria ha canonizado.

3) *No importa la fecha de publicación*: no hay límite de tiempo en esta investigación, debido a que a lo largo de la historia la mujer ha sido invisibilizada, por ello no hay delimitación de tiempo

### **3.5.2 Informantes clave**

Para la realización de esta investigación se hizo entrevistas abiertas a tres informantes. Dichos informantes son escritoras cuyas novelas forman parte del corpus de novelas que se analizó. Después de haber seleccionado los informantes, se les contactó y explicó los objetivos de la investigación y el objetivo de la entrevista. Además, se hizo énfasis en la importancia de su participación en la investigación para poder lograr los objetivos del trabajo.

Para efectos de proteger la identidad de los informantes los hemos clasificado de la siguiente manera: Sujeto 1 (s<sub>1</sub>), Sujeto 2 (s<sub>2</sub>) y Sujeto 3 (s<sub>3</sub>).

## **CAPÍTULO IV:**

### **ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS HALLAZGOS**

#### **4.1 Introducción**

Este estudio se basó en un enfoque cualitativo de investigación; en este sentido la recogida de datos se fundamentó en dos técnicas: entrevista abierta y guía de análisis literario. En efecto, se realizaron entrevistas a tres escritoras salvadoreñas autoras de tres novelas seleccionadas para aplicarle la guía de análisis. Las entrevistas se realizaron entre marzo y agosto de 2013.

En lo referido al estudio de los textos se definió un corpus tomando en cuenta los siguientes criterios de selección: 1) la novela tiene que haber sido escrita por una mujer salvadoreña, 2) la novela ha sido excluida por la crítica literaria y 3) no importa el año de publicación. Asimismo, se elaboró una guía de análisis con base en la teoría literaria feminista angloamericana. En los apartados que siguen, presentamos los resultados de este proceso de investigación. Para efectos de orden, los presentamos en dos partes: (4.2) análisis de resultados de entrevista y (4.3) resultados de guía de análisis literario.

#### **4.2 Análisis de resultados de entrevista**

Tal como se ha dicho en párrafos anteriores, se realizaron tres entrevistas abiertas a igual número de escritoras a partir de un protocolo de entrevista. La participación de las escritoras seleccionadas fue de forma voluntaria; cada evento se grabó en videocámara y luego se transcribió la información. Con los datos obtenidos de las entrevistas se elaboró una matriz de categorías que facilitó el análisis de los distintos aspectos de interés (anexo cinco; figura dos).

En un momento se pensó que fueran cinco entrevistas abiertas: a tres escritoras consideradas marginales que aparecieran en el corpus seleccionado por lo menos con una novela; a una escritora canónica y a un crítico literario. Sin embargo, sólo las tres escritoras de novelas del corpus tuvieron la disposición de ser entrevistadas. La escritora salvadoreña canónica seleccionada manifestó que hacía más de un año que no daba entrevistas a estudiantes; y el crítico literario, aunque en un primer momento

manifestó entusiasmo por la entrevista, luego optó por no fijar una fecha, sin dar ningún tipo de justificación. Por este motivo, previa valoración con el docente Director de Tesis, se optó por incluir solo a tres informantes.

El análisis de los resultados de las entrevistas se basa en la matriz de categorías y subcategorías previamente definidas para la recogida de datos (figura 2). A partir de la elaboración de dicha matriz, se organizó la información dando como resultado la saturación de las distintas categorías. Este análisis se presenta de acuerdo a las categorías establecidas para el estudio. A continuación sigue el mencionado análisis.

En cuanto a la *valoración social*, de acuerdo los resultados de la entrevista, se destaca que según las informantes, la misma está íntimamente ligada con ciertas condiciones:

- a) Que la obra o la escritora hayan recibido premios
- b) Que la obra tenga calidad literaria
- c) Ganarse a pulso un lugar en el espacio literario
- d) Tener el estatus de escritora canonizada

Claro está que cuando se habla de valoración social nos referimos al valor que el público lector le asigna a la creación literaria en tanto producción artística y a la literatura en tanto bien cultural. En este punto es relevante aclarar que, en general, tanto escritores y escritoras salvadoreños como sus obras, en este caso las novelas, pasan desapercibidos por la gran mayoría de lectores. Esto aplica, incluso, en el caso de las escritoras y los escritores canónicos. La literatura salvadoreña no es suficientemente valorada ni conocida. Y esto, desde la opinión de las entrevistadas, es independiente de la condición de mujer.

Como podemos ver, las informantes coinciden en cuatro criterios que, de alguna manera, los escasos lectores de novela salvadoreña aplican al momento de valorar el trabajo de la mujer escritora: acreditación de premios (que la obra o la escritora hayan recibido premios), calidad literaria (lo cual es subjetivo y depende de cada lector asignarla), pelea por el reducido espacio literario (el cual es machista y por lo que las mujeres se ven relegadas) y posición en el canon (el cual es asignado por la academia). Estos aspectos, influyen para que se les tome en serio como escritoras; de lo contrario,

pasan desapercibidas tanto por los críticos literarios que no se detienen a elaborar una reseña, así como por los lectores y lectoras que no se toman el tiempo de leer literatura salvadoreña, mucho menos la escrita por mujeres.

Con respecto a las *formas de marginación social*, las entrevistadas manifestaron que a pesar de reconocerse a un pequeño grupo de escritoras, la marginación de la novelista salvadoreña adopta varias formas:

- a) Debido al grupo social al que pertenece
- b) Desventaja en las oportunidades de preparación académica
- c) Marginación de los temas de los que escribe o deja de escribir
- d) Ausencia de la novela escrita por mujeres en los programas de estudio

Las informantes manifiestan que, de hecho, El Salvador es un país excluyente e intolerante que tiende a marginar a los escritores en general. Sin embargo, manifiestan que estas son las formas de marginación de las que han sido objeto. Con respecto al grupo social al que pertenecen, aseguran que una escritora de clase baja es discriminada, al contrario de una escritora de clases media o alta; que dicho sea de paso, esta última tiene mayor posibilidad de publicar, debido a su condición económica.

Por otro lado, las informantes coinciden en que la educación de la mujer ha estado orientada, en décadas recién pasadas, a que se dedique a la vida del hogar. De hecho, “las escuelas de complementación que se crearon para mujeres también estaban especializadas en áreas que se consideraban propias para su sexo” (Flores, 2013:94). Dichas áreas eran: la costura, el bordado, crochet, economía doméstica, lavado, planchado, cocina, enfermería, entre otros. Con lo que puede afirmarse que

la política educativa del Estado estaba orientada a formar a una mujer ilustrada, pero para el espacio privado: el hogar. (...) Esto fue así hasta 1908, año en que la Instrucción Cívica se ampliaba a la población femenina; sin embargo, este importante cambio no estaba destinado a incorporar a la mujer a los espacios públicos, por el contrario, el objeto principal seguía siendo mantener a este sector de la población en espacio privado desde donde estarían capacitadas, como madres, a educar a los futuros ciudadanos (Ídem: 95-96).

Con la educación que las mujeres recibían en las escuelas las preparaban para ser amas de casa, acortando la posibilidad de participar en los espacios públicos del país.

Las informantes coinciden, que como consecuencia de ello la literatura escrita por mujeres, en especial la novela, todavía arrastra los prejuicios de la sociedad patriarcal que aún ve necesario que la formación académica que reciben las mujeres no esté orientada a pensar críticamente acerca del acontecer social o político de la época. Como efecto, las mujeres han estado reducidas a las labores hogareñas, no teniendo acceso a formar parte de la intelectualidad salvadoreña.

Por otra parte, las mujeres, al igual que los hombres, han decidido escribir sobre cualquier tópico que les inquiete. Sin embargo, a las mujeres que escriben sobre temas que la sociedad clasifica como tabú (por ejemplo, el aborto) se les juzga. A tal grado que las informantes manifiestan que han percibido discriminación debido a lo que escriben o dejan de escribir. Tal es el caso de una de nuestras informantes, que manifestó ser discriminada porque en su novela no hay violencia ni lenguaje soez. Con lo cual se pretende quitarle mérito a una obra literaria; y esto sin ningún fundamento estético.

Otra forma de marginación es la ausencia de la mujer escritora en el canon literario escolar. Aguilar-Ciciliano (2013) dice que, específicamente, en la educación media hay una ausencia de la mujer escritora en el canon literario escolar. “La evidencia sugiere que la mujer escritora aparece sub-representada en el canon literario escolar como consecuencia de la concepción de la literatura como una actividad marcadamente masculina que priva en la enseñanza de la literatura” (Aguilar-Ciciliano, 2013:179).

Como prueba de ello, en la reforma al programa de estudio de 2008 son los escritores los que dominan el canon literario; lo cual es alarmante, ya que de 51 autores sólo una es mujer: Sor Juana Inés de la Cruz (Aguilar-Ciciliano, 2013) con el agravante que dicha mujer ni siquiera es salvadoreña. Nuestra interpretación es que el Ministerio de Educación no toma en cuenta a escritoras salvadoreñas para que sean estudiadas en las escuelas. Esto trae como resultado la invisibilización de la escritora. Aunado a esto, en el país no hay muchos lectores dispuestos a conocer la literatura salvadoreña; con lo cual se agrava la situación de marginalidad de la escritora salvadoreña y la vuelve un ser anónimo, invisible.

Por otro lado, las informantes manifestaron que el *aporte de la novelista* salvadoreña es contribuir al posicionamiento del enfoque de género en la creación literaria, debido a que en su condición de marginalidad, buscan a partir de la literatura,

liberarse del estado patriarcal. Es a través de la literatura, que se liberan del estado de opresión al que han sido sometidas. Además, las mujeres han incursionado en el campo de la investigación dejando un aporte invaluable. Pese a los constreñimientos que la invisibilizan, la mujer se ha apropiado de una palabra (la palabra novelesca) que estaba vedada para ella. Ha dado voz a las mujeres.

Con respecto a la categoría de *temas*, según las informantes, el hecho que las mujeres no dependan económicamente de un hombre les permite explorar y escribir de cualquier tema. A esto ha contribuido cierto sentido de transformación de la cultura patriarcal, provocado precisamente por la lucha incesante de las mujeres. Ahora, las escritoras ya no pueden ser cuestionadas por su pareja sentimental o por la crítica misógina debido a que son capaces de sostenerse por sí mismas; es decir, hay menos probabilidades de chantaje. Como consecuencia, podemos leer literatura escrita por mujeres sobre cualquier tema que a ella le inquiete. Sin embargo, las informantes sostienen que el hecho de tener libertad para escribir sobre cualquier tema, no significa que dejen de ser objeto de discriminación por parte de escritores o lectores hombres.

En este mismo contexto, las informantes coinciden en que existe cierta tendencia en los lectores y las lectoras de hacer una lectura de tipo “testimonial” de una novela escrita por una mujer. En efecto, opinan que los *personajes femeninos* que crean casi siempre son vistos como autobiográficos. Por ejemplo, si crean un personaje femenino que tenga varias parejas sexuales, trae como consecuencia que se piensa en que ellas también las tienen. Además, siempre se les intenta comparar con los personajes femeninos de sus novelas; para muchos lectores la ficción cuenta la vida privada de su autora. Sin embargo, en la mayoría de los casos, estos personajes femeninos son mujeres que no necesariamente siguen las convenciones sociales ni tienen relación con vivencias reales de sus autoras.

En cuanto al *apoyo a la escritora*, estas manifiestan que el Estado salvadoreño está obligado a darle apoyo a los escritores (en general). Sin embargo, las instituciones creadas con esta finalidad no cumplen con el cometido con que fueron creadas, por lo que ese apoyo queda en el limbo. Tal es el caso de SECULTURA, institución creada para apoyar el arte y la cultura pero que no cumple satisfactoriamente, su propósito. Sus instancias como las casas de la cultura, la DPI, etc. están lejos de ser instancias de apoyo a la creación literaria. Otro problema es la falta de interés de los salvadoreños hacia la literatura; esto abona en la falta de apoyo hacia las escritoras ya que no puede

concebirse escritores sin lectores. Como solución a esta problemática, nuestras informantes plantean que las escritoras salvadoreñas deben formar una organización que vele por la promoción y difusión de su literatura.

Por otra parte, las entrevistadas manifiestan, con respecto a *la publicidad a las obras*, que no se apoya la promoción de las novelas escritas por mujeres en los medios de comunicación, probablemente porque se plantean situaciones que no siguen la línea editorial del medio de comunicación, o sencillamente porque la publicación de una novela no es una noticia importante. Como alternativa, los blog y páginas web funcionan como publicidad para sus obras. Además, en las librerías sólo se da el espacio a aquellos libros que dejan ganancias significativas; por ello, cuando aceptan tener en sus estantes libros escritos por mujeres, son en menor cantidad que los escritos por hombres, lo que causa que las escritoras no obtengan ganancias. En consecuencia, es difícil encontrar ejemplares de las novelas escritas por mujeres. Por otro lado, el Ministerio de Educación es un cómplice de la invisibilización de las escritoras y más aún, de las escritoras jóvenes ya que, a pesar de la calidad literaria con la que cuenta su obra, no se les incluye en los programas de estudio.

Por último, las *facilidades de publicación para una mujer* son mínimas debido a que en El Salvador no hay muchas posibilidades de publicación, lo cual se debe, en parte, a las pocas editoriales existentes en el país. Las informantes afirman que han tenido que colaborar financieramente con las editoriales para ver su libro publicado. A excepción de una de nuestras informantes que vive fuera del país y ha tenido la facilidad de publicar con una casa editorial grande. Sin embargo, ella manifiesta que de seguir viviendo en el país, cabe la posibilidad, que su obra no tuviera tanto éxito editorial como con el que cuenta.

Además de la falta de editoriales en el país, nuestras informantes manifiestan que las escritoras sufren de acoso y difamación si logran que una editorial les publique un libro; al contrario que los escritores, se les señala y acusa de conseguir que sus libros sean publicados a cambio de favores sexuales. Asimismo, se les realza más su belleza física que su intelectualidad. Esta afirmación lo evidenciamos en una entrevista que un periodista de La Prensa Gráfica le realizó a Vanessa Núñez Handal:

cuando presentan hombres, los presentan como maestro, cuentista, novelista, poeta y no sé qué. Y (cuando me presentan): “Ahora la representante de la belleza en la literatura...” ¡Cómo le explicás al tipo que te está insultando por

decirte bonita! No estoy ahí por bonita. A los hombres les realzan la inteligencia y a una le quieren realzar la belleza (Portillo, 2013:párr. 44).

Hasta aquí se han analizado las entrevistas que realizamos a tres escritoras que han sido marginadas por la crítica literaria; ello nos ha permitido conocer el estado de marginalidad en el que están las escritoras salvadoreñas en general y novelistas en particular. Con lo anterior podemos afirmar que, si bien la escritora salvadoreña ha estado presente en las letras salvadoreñas desde hace muchas décadas, aún hoy en día, sigue percibiendo que su producción novelística no capta la atención de la crítica literaria ni de muchos lectores, a pesar de la calidad literaria de la obra.

También se sigue juzgando a las escritoras que escriben o dejan de escribir de lo que les plazca. Esto atenta contra la libertad de expresión de la que los salvadoreños, en teoría, gozamos; asimismo, constituye un resabio de las más radicales estructuras patriarcales que aún inciden en el ser salvadoreño.

Estas adversidades, no obstante, no han podido silenciar la voz de las mujeres. Como hemos dicho en párrafos anteriores, las novelistas salvadoreñas han sido marginadas (a excepción de un reducido número que forman parte del canon); pero no significa que no existan. En tal sentido esta investigación ayudará a poner en el ojo de la lupa a muchas escritoras, que a pesar de la calidad literaria con que su producción novelística cuenta, continúan en el margen. Por ello en el apartado que sigue, analizamos cinco novelas escritas por mujeres.

### **4.3 Análisis de las novelas**

A continuación presentamos los hallazgos de análisis de cinco novelas escritas por salvadoreñas. Estas obras se consideran marginales en el sentido de que no han merecido la atención de la academia; por ende, no son novelas conocidas en las letras salvadoreñas. El análisis se basa en la aplicación de una guía de análisis literario que se elaboró a partir de la lectura de la crítica literaria feminista angloamericana. En dicha guía tomamos a bien incorporar aspectos que, si bien las críticas angloamericanas no puntualizan, son importantes para comprender un texto literario.

### 4.3.1 Consuelo Sunsín: la condesa en Oppède

-Es la vieja utopía de las comunidades socialistas -dijo Mauricio-. Todos soñamos con eso, hace tiempos... (Sunsín, 1998:55).

Consuelo Sunsín<sup>7</sup> es la autora de *Memorias de Oppède*. Nació el año de 1901 en Armenia, departamento de Sonsonate, y murió en Francia en 1979. Desde pequeña se interesó por las artes; a los diecisiete años se graduó con honores de la escuela Normal de Señoritas; poco tiempo después de la graduación pidió audiencia al Presidente Alfonso Quiñónez Molina para solicitarle una beca de estudios para ir a Estados Unidos; él accedió a entregársela. Viviendo en Estados Unidos conoció a su primer esposo Ricardo Cárdenas con el que se casó en 1922; después de dos años de matrimonio este muere en un accidente de tren (Suncín, 2008).

Regresó a El Salvador debido a la muerte de su padre, y luego fue a México a estudiar derecho; pero sólo tenía una compañera; los demás estudiantes eran hombres que lo único que querían era salir con ella; esto le incomodaba tanto que decidió cambiarse a la carrera de periodismo. En su estadía en México conoció a José Vasconcelos quien, a pesar de estar casado, mantuvo un romance con ella. Fue él quien la apodo *Scheherezada tropical*<sup>8</sup> ya que, Consuelo tenía el don de transfigurar los episodios de su vida en historias maravillosas, nadie sabía a ciencia cierta dónde terminaba la realidad y dónde empezaba la fantasía (Ídem).

Debido a problemas políticos, Vasconcelos tuvo que viajar a Paris; Consuelo le pidió que le enviara la mitad del pasaje para irse a encontrar con él, pero él le envía el pasaje completo y siguen teniendo el romance. Ella aprendió el francés a la perfección y logró codearse con los intelectuales y artistas parisenses. Con el tiempo se fue distanciando de Vasconcelos y se enamoró de Enrique Gómez Carrillo<sup>9</sup> con el que se casó en 1926 pero, once meses después de la boda, Gómez Carrillo murió de un derrame cerebral (Ídem).

---

<sup>7</sup> El apellido *Sunsín* en la novela *Memorias de Oppède* está escrito con *s*; pero, en la biografía que escribió Abigaíl Suncín está, al igual que su apellido con *c*.

<sup>8</sup> *Scheherezada* es la narradora de *las mil y una noches*.

<sup>9</sup> Enrique Gómez Carrillo (1873-1927) escritor guatemalteco nacionalizado argentino. Es conocido como *el príncipe de la crónica*.

En 1930 Consuelo es invitada a un homenaje en honor a Gómez Carrillo en Argentina y la alojaron en el mismo hotel que el conde Antoine Saint-Exupéry. Como resultado, se enamoraron y se casaron en 1931, a pesar de las objeciones de la familia del entonces poco conocido escritor. Consuelo asistió a su boda vestida de negro debido a que había enviudado dos veces; las objeciones no sólo eran de parte de su familia, también el círculo de amigos del conde no estaban de acuerdo con la unión

Andre Gide que la odia, no le perdona que una foránea hubiese hecho pareja con el escritor de origen aristocrático y héroe, Antoine Saint Exupéry (...) No le perdonaban que la aborígen de sangre indígena, al quedar viuda del guatemalteco Gómez Carrillo se uniera en matrimonio de un aristócrata, niño bien y héroe, uno de los escritores modernos más queridos en Francia (Argueta, 2009).

El prejuicio que tenían hacia ella se terminó al conocer que sin la enorme influencia de Consuelo sobre Saint-Exupéry este no hubiera escrito *El Principito*, su obra más famosa; Tenger escribió “estoy convencido de que Consuelo es moral e intelectualmente la inspiradora de Saint-Exupéry” (Tenger citado en Suncín, 2008:21). Su matrimonio no fue del todo feliz, las infidelidades de ambos eran causa constante de peleas y rupturas. En 1944 Saint-Exupéry fue enviado a realizar un vuelo de reconocimiento sobre Francia para localizar ocupación nazi, pero nunca volvió (Suncín, 2008).

Consuelo sólo publicó en vida *Memorias de Oppède*. Esta obra fue publicada por vez primera en francés en el año de 1945 y en español se publicó en 1998, es una novela muy poco conocida en El Salvador. En el año 2000 se publicó *Memorias de la rosa* que es el diario personal de ella, y es ahí donde se ha conocido de la vida matrimonial que llevaba con Saint-Exupéry, esta obra

se ha dado a conocer de milagro. Alain Vircondelet convenció a José Martínez Fructuoso, secretario y heredero universal de Consuelo, para llevar a la luz pública los archivos encontrados de las memorias de Suncín. Trabajaron juntos en estrecha colaboración hasta sacarlo al mercado el año 2000 coincidiendo con el centenario del nacimiento de Saint-Exupéry (Suncín, 2008:141-142).

A continuación analizaremos, desde la perspectiva feminista, la única novela de Consuelo Suncín *Memorias de Oppède*. Primero conoceremos el contexto social y cultural del año en que fue publicada por vez primera. Durante ese año la Segunda

Guerra Mundial seguía ocasionando horrores, por ejemplo, en marzo de ese año 300 aviones estadounidenses bombardearon Tokio, capital de Japón. Es en mayo de ese año que se firma en Francia el final de la Guerra con la rendición de Alemania. Pero es hasta agosto, después que Estados Unidos lanzara las bombas atómicas a Hiroshima y Nagasaki (Japón) que Japón se rinde ante los aliados. La Segunda Guerra Mundial habrá terminado en todos sus frentes.

En enero de ese año, en El Salvador, el periódico La Prensa Gráfica reiniciaba sus labores periodísticas luego de levantarse la Ley de Estado de Sitio impuesta por el Gobierno del Coronel Osmín Aguirre y Salinas. Ese año, es de transición de Gobierno. En marzo, el General Salvador Castaneda Castro asumía el cargo de Presidente de la República. Al mes siguiente, se reporta un golpe militar fallido contra el Gobierno. Muchos de los jefes comprometidos con el golpe lograron salir del país. Otros, fueron capturados y juzgados por sedición y rebelión (Pleitez, 1994).

Por otro lado, en Venezuela se le negaba el asilo al General Maximiliano Hernández Martínez. Durante su breve estadía fue objeto de duras críticas de parte de la prensa venezolana (Ídem). Es de notar, que no sólo el país estaba atravesando por una ola de incertidumbre; el mundo enteró estaba empezando a sentir aire de paz. Pero, es de esa violencia, de esos horrores de la guerra que Consuelo Sunsín habla en su novela. A continuación damos paso al argumento de ésta.

### **La historia que cuenta la novela**

La historia da comienzo durante la Segunda Guerra Mundial con una Francia ocupada por los alemanes. Dolores está esperando un tren que la lleve de Pau a Marsella; al abordarlo tiene que ir junto a once personas, cada uno con una colección de desgracias. Cuando llegan a la estación de Carcaso, Dolores decide bajar en busca de agua, al regresar a la estación el tren ya no está; ella se queda sin su equipaje, hasta al día siguiente aborda el tren hacia Marsella.

Al llegar a Marsella encuentra a Octavio, quien le busca un lugar donde pasar la noche. Durante la estadía de Dolores en Marsella, convive con pintores, poetas y actores de teatro de vanguardia. Una mañana va al café cintra, lugar en que encuentra a Octavio, Dolores se siente mal, tiene fiebre y dolor de cabeza. Octavio la invita al Bruleur de Loup a comer ostras pero la salud de Dolores empeora por lo que Octavio la lleva a la

clínica de Nuestra Señora situada en lo alto de una colina. Al cabo de una semana su salud ha mejorado pero no tiene dinero para pagar la factura de la clínica y amenazan con echarla; Octavio va en busca de un célebre pintor de París y él tiene la idea de llamar a un tío del novio de Dolores que vive en Toulon. Él envía dinero para pagar los gastos de la clínica.

Al salir recuperada de la clínica, Dolores va a ver a unos amigos del cintra, ahí se encuentra con buenas noticias. Ha llegado Mr. Fryan que es el delegado de un comité norteamericano de socorro a los intelectuales y artistas de Europa; les propone vivir en el castillo de Aire Bello mientras esperan las visas norteamericanas. Después, llega Octavio con una sorpresa para Dolores: ha recuperado una de las maletas que había perdido en el tren de Pau y les cuenta que él ya se ha instalado en el castillo de Aire Bello.

Dolores llega al castillo y la instalan en una habitación del tercer piso. A la hora del almuerzo, Conchita, una niña española, le lleva la comida a la habitación y como Dolores habla español, Conchita se queda a conversar con ella; le cuenta que a veces la GESTAPO llega en la noche para llevarse a los refugiados. Llega la hora de la cena y Dolores comparte la mesa con Max, Víctor, Mauricio y un profesor judío que le cuenta que su familia ha sido destruida por los alemanes; conversan sobre arte y lo difícil de escribir denunciando la guerra porque la GESTAPO llega a confiscar los papeles. Entonces, Dolores propone que se vayan a Oppède, donde habitan unos amigos suyos arquitectos que reconstruyen la ciudad, cultivan sus alimentos y reabren pozos para sobrevivir. A lo que Mauricio responde que es la vieja utopía de las comunidades socialistas.

Un día, mientras Dolores está en la calle Canebière, encuentra a Orlando, uno de los arquitectos que vive en Oppède, lo acompaña a un café del puerto, ya que Orlando se encontraría ahí con unos amigos. En efecto, llegan André, Eliane y Parlanchín; se reúnen a esperar la llegada en barco de Bernard que también es arquitecto; cuando llega la hora de irlo a buscar al puerto él llega al café.

Al igual que a Dolores, lo invitan a ir a vivir a Oppède y le aseguran que su familia es bienvenida. André le explica que están en Oppède porque está cerca de Marsella y pueden llevar sus trabajos a la Escuela de Bellas Artes; pero, sí él va se convertirá en el

profesor. Dice que irá sólo sí Dolores va también. Ella acepta ir por lo que Bernard promete ir a buscar al castillo Aire Bello cuando él y su familia estén instalados.

Un día mientras Dolores aún está en Aire Bello, Conchita le pide que vaya al peluquero al día siguiente. Así lo hace Dolores. Cuando regresa al castillo está solo, va a su habitación y Conchita llega a decirle que la señora Nougas le manda a decir que está enferma y que ella tendrá que buscar que comer en la cocina; Conchita le dice que seguramente se está escondiendo por la culpa que siente porque ella sabía que iban a llegar los gendarmes a llevarse a todos.

Mientras almuerzan, llegan Bernard y Orlando al castillo para recordarle a Dolores la promesa de acompañarlos a Oppède, Conchita les cuenta lo que ha pasado con los demás huéspedes; Bernard dice a Dolores que con más razón tiene que irse de ese lugar, ella se apresura a hacer las maletas. Dolores y Conchita abandonan el castillo de Aire Bello. Al llegar al puerto de Marsella deciden comer ostras, pero Conchita se arrepiente de dejar el castillo y regresa; Dolores le muestra el camino que tiene que seguir y se prometen escribirse.

Bernard, Orlando y Dolores abordan el autobús de Cavaillon y llegan a su destino, es un pueblo alargado y apilado al borde de una cuesta rocosa. Orlando les propone que visiten al alcalde. El alcalde está al tanto de los jóvenes del “castillo” y ellos aprovechan la oportunidad para presentarle a Dolores, pero la interroga debido a que él tiene que rendir cuentas al gobierno provisional de Vichy; también le pide el pasaporte para ayudarla a agilizar sus permisos para irse a América.

Luego los viajeros son invitados por Anne Marie a comer, como se avecina una tormenta comen rápido y siguen su camino de inmediato. Suben la colina rumbo a Oppède, al llegar la cena está lista así que cenan, toman y fuman; pero no hay espacio para Dolores en el molino donde la mayoría duerme, por lo que la llevan al castillo de Oppède donde tendrá que pasar la noche sola. Cuando todos se van decide explorar el castillo y encuentra en la torre a Bernard, quien ha regresado para protegerla de Orlando que ebrio, estaba decidido a regresar donde ella para proponerle su compañía, pero Bernard se lo impidió y Orlando se va.

Dolores le pide a Bernard que le cuente la historia del castillo de Oppède y él le relata que perteneció al conde Raimond VI y que lo mandó a edificar en 1902; el Raimond se le había acusado de pertenecer a los cátaros y en castigo el papa lo condenó

a una penitencia pública que consistía en atravesar de rodillas una iglesia con el dorso desnudo mientras lo flagelaban en el trayecto. Luego de contarle la historia, Bernard se va y Dolores se queda de nuevo sola para poder descansar.

Al día siguiente ofrecen un almuerzo especial en honor a Dolores, todos la acompañan; Bernard aprovecha la oportunidad para recordarles que su presencia es para ayudarlos en sus estudios de arquitectura, también discuten el lugar donde se hospedara Dolores. Van donde el colonial quien los recibe con aguardiente y usan su terraza para poder llegar a la casa vecina y abrir las puertas. El Colonial en señal de bienvenida, le regala a Dolores un salchichón, ella invita a todos para que cenén en su casa, cuando terminan se van todos a excepción de Parlanchín que se ofrece a cuidar del fuego mientras ella descansa.

Dolores sube a su habitación pero no logra dormirse, así que lee un libro durante toda la noche. Con los primeros rayos del sol se escuchan los pasos de Parlanchín y ella lo invita a que suba a su habitación para contarle la historia que ha leído, pero Parlanchín le pide que mejor le cuente sobre su infancia. Ella le cuenta que nació en medio de un terremoto, también que cuando estaba pequeña conoció a un niño que era cartero; Dolores quería conocer el recorrido que él hacía entregando las cartas, así que le regaló un reloj a cambio de que él la llevara.

El niño decide que vayan sábado. Primero van a la estación del tren a recoger la correspondencia, Dolores, que nunca había visto un tren, se asusta mucho al ver la maquina humeante; luego van al río a dejar la correspondencia a los bañistas. Ahí encuentra Dolores a una tía a la que le confía lo sucedido en la estación, la tía le dice que los trenes van a otras ciudades y aldeas. Dolores le dice a Parlanchín que ese día había decidido que buscaría su ciudad y que cree que esa ciudad que se propuso buscar es Oppède.

Por otro lado, no pueden comenzar los talleres porque no hay materiales para los alumnos; además, tienen que abrir otras casas del pueblo de Oppède. Es necesario ir en busca de materiales y la designada para esta tarea es Dolores. Al llegar ella a Aviñón busca a un cochero que la lleve a “los Tres Mosqueteros”, ahí encuentra compases y lápices de color pero ninguno negro porque están escasos. De “los Tres Mosqueteros” la mandan a “Bousquet”, de ahí al “Rincón de Mediodía” y así continua su búsqueda sin resultados positivos; hasta que ve a unas niñas que llevan lápiz y tinteros, Dolores salta

del coche y les pregunta dónde los han encontrado y ellas le dicen que el alcalde los da gratis a los profesores.

Dolores va a la alcaldía y pide hablar con el alcalde pero ya era hora de cerrar y le dicen que regrese al día siguiente, ella insiste en hablar con el alcalde y les cuenta que es refugiada. Todos los empleados la escuchan hasta que el alcalde se percata de lo que pasa y la recibe en su oficina; Dolores le explica que necesita papel y tinta para sus talleres, el alcalde accede a ayudarle con los materiales a ella y a sus compañeros de Oppède; además les da todo el pueblo de Oppède porque él cree que ellos pueden reconstruir el pueblo.

Bernard y Parlanchín la están esperando en Cavaillon para ayudarle con los paquetes; cuando ella llega van a comer a un restaurante y ahí Parlanchín abre un sobre que le entrega Dolores. Él lo lee y ella les explica que el alcalde les ha dado la requisición de Oppède, Bernard dice que pueden fundar una orden de arquitectos y reunir cientos de alumnos para los talleres. Pensaban quedarse a dormir en un albergue pero Parlanchín propuso que lo mejor es regresar para darles a todos las buenas noticias.

Llegan a Oppède y Dolores lee a todos los del grupo los papeles que el alcalde le ha dado, se pasan de mano en mano el documento porque todos quieren leerlos. Bernard declara que dormirán hasta que todos estén organizados con las tareas. Armar un horario e intenta hacer que todos lo firmen para que se le reconozca el derecho de hacerlo valer; sin embargo los hombres protestan que sólo él esté a cargo, así que Martín propone que lo mejor es que hayan varios presidentes y todos están de acuerdo con esa idea. Deciden que sean Bernard, Orlando, Parlanchín y André, se reparten los cargos y acuerdan que sean de por vida. A Dolores la nombran jefa de propaganda.

Al día siguiente inician su jornada, llevan tierra negra a una casa en escombros para cultivar legumbres, limpian el pozo y llevan electricidad a su taller. Sin embargo, esperan mucho de su huerto y no advierten el tiempo que se tardará en dar frutos por lo que los alimentos son su mayor preocupación; además la población va en aumento. Un día llega un hombre llamado Douglas que ha llegado ahí porque Conchita le dijo que en ese lugar puede vivir a cambio de trabajo. Es un sastre, cocinero y barbero, por lo que deciden aceptarlo en la comunidad.

En otra ocasión, llega un marqués muy interesado en la vida que ellos llevan y Dolores siendo la encargada de propaganda le explica y muestra los talleres. El marqués

queda fascinado con la labor que llevan a cabo así que les da como regalo la finca que está al pie del acantilado para que la cultiven y también la llave de la casa señorial para habitarla. Siguen llegando curiosos a conocer el modo de vida de los habitantes de Oppède, también reciben cartas de solicitud de admisión en ese lugar.

Un día llega un hacedor de órganos, su esposa, sus cinco hijos y colmenas de las que extraen miel. Dolores lleva al hombre ante los presidentes los cuales deciden que se queden. En otra ocasión llega Aubazel, el dueño de la casa que el Ladrón cuida; se presenta ante todos y les dice que se va a quedar una temporada en su casa y que su mujer llegara días después. Él los pone en contacto con un ingeniero agrícola que les propone que a cambio de su ayuda, ellos le den la mitad de su cosecha; ellos aceptan su propuesta.

La señora Aubazel y sus seis hijos llegan a Oppède días después. Según Parlanchín, Aubazel y el Ladrón golpean a sus mujeres, Dolores duda de tal afirmación; pero, una noche escuchan gritos que salen de la casa de Aubazel. Después de los gritos escuchan sonar la campana, al salir todos de sus casas encuentran a Aubazel en la plaza angustiada y colérico; les cuenta que su mujer encerró mal a la yegua y que el animal se ha fugado. Les pide su ayuda y promete vino al que la encuentre. Durante la búsqueda Parlanchín encuentra una fuente que pueden usar para instalar una turbina y así llevar electricidad a Oppède. En tanto, la yegua sigue desaparecida.

La señora Aubazel ya no le dirige la palabra a su marido y Emilie, también golpeada por el suyo, la comprende. Una mañana Emilie ve en la plaza a la yegua, así que Bernard declara que habiendo regresado el animal todo tendrá que volver a la normalidad y ya nadie perderá el tiempo en su búsqueda. La calma dura poco, el caballo que usan para tirar del carruaje parte a galope por el acantilado de Oppède y arroja a la señora Aubazel contra una roca, no es muy grave pero esa tarde Aubazel decide que venderá a la yegua, porque por culpa de ella el caballo ha estado nervioso.

En el momento del anuncio, llega Emilie a pedir ayuda porque la señora Aubazel está siendo atacada por un enjambre de abejas, todos van en su auxilio. La vendaron y salieron todos a reunirse en la plaza. De pronto, escuchan ¡fuego!... la casa de Aubazel se está incendiando, logran apagar el fuego hasta la madrugada. Aubazel declara que Oppède es un pueblo maldito y que por eso está en ruinas a lo que le contestan que no

es posible porque el pueblo está protegido por “Nuestra Señora de los Ladrones”, ese día todos van a la iglesia; pero Aubazel y su familia deciden abandonar el pueblo.

Por otro lado, Orlando está cambiando. Ha tomado un aire misterioso y pasa mucho tiempo con el colonial para jugar a la bola que ha sustituido su amor por la música; incluso, organizan torneos con otros campesinos de la región lo cual reprochan los demás ya que está dedicando más tiempo al juego que a sus labores. Un día Orlando anuncia que va hacer venir a su novia Héléne para convertirla en su mujer. Ella llega a Oppède y se acostumbra rápidamente a la forma de vivir que ahí tienen; no obstante, cada atardecer espera a Orlando en vano en la plaza, porque éste pasa más tiempo con sus camaradas que con ella.

Por el comportamiento de Orlando, Héléne se va de Oppède sin decirle a nadie; Orlando tampoco les da explicaciones a los demás, así que envían una carta al padre de ella; él les contesta y les dice que Héléne está esperando un hijo de Orlando. Orlando desaparece un tiempo. A través de Douglas se dan cuenta que ha andado por las aldeas vecinas y por Cavaillon y que ha sido recibido como “el patrón de Oppède”.

Todo se complica cuando llega una carta dirigida al “presidente de Grupo de Oppède” firmada por un notario de Cavaillon y solicita se fije una fecha para tomar posesión del territorio llamado “cementerio”. Orlando ha vendido esa parte del pueblo y recibió un anticipo, además el notario pide un contrato garantizando sus derechos de propietario después de la guerra.

Deciden convocar a una junta para explicarles a todos el abuso de poder de Orlando, él es uno de los últimos en llegar y cuando Bernard le pregunta si es verdad que ha vendido el cementerio y si ha recibido dinero guardandoselo para él, Orlando no lo niega; añade que no piensa compartir el dinero y que renuncia a ser presidente del Grupo de Oppède. También mamá Boulot, la mamá de Orlando, renuncia a ser la secretaria del grupo. Bernard les da un mes para abandonar el pueblo.

Pasa el tiempo y es evidente que Orlando no pretende marcharse; todo lo contrario, se ha hecho de tres guardaespaldas. Boulot recibe un piano de cola y fundan una escuela de música con lo cual reafirman que no se irían de Oppède. Llegan señoritas a aprender a tocar el piano y a tocar hasta la tarde el saxofón o el cuerno de caza.

Los pobladores encuentran la oportunidad para contraatacar todo el ruido que hacen. Pierre y Pivoulon se van a casar y quieren que la ceremonia sea en la iglesia de

“Nuestra Señora de los Ladrones”. Un alumno propone que den una gran fiesta para hacer más ruido que los de la escuela de música. Organizan una fiesta de disfraces que es todo un éxito.

Finalmente, la escuela de música se disuelve. Con la tranquilidad recuperada, todo vuelve a cierta normalidad. Hay charlas a los campesinos para ponerlos al tanto de la labor que realizan; se reclutan a nuevos alumnos para la escuela; además, pintores, arquitectos y escritores llegan a conocer el modo de vida de los habitantes de Oppède. A medida que la comunidad va creciendo los alumnos dan muestra de su talento: construyen maquetas y dibujan planos de cómo se vería el pueblo restaurado.

Un día reciben una carta de Orlando diciendo que ha enviado unos amigos interesados en ayudarles. Llegan una mañana pidiendo conocer los talleres y que les den la lista de alumnos con sus edades y semestres de estudio; les aseguran que un ministerio quiere ayudarlos y que Orlando es quien ha solicitado esa ayuda. Pero Bernard y Parlanhín envían una carta al ministerio diciendo que la Escuela aspira a mantener su autonomía. También tienen la visita de un inspector para valorar que seiscientos españoles se alojen ahí, sin embargo le demuestran que eso no es viable por la escasez de alimento.

Esas visitas los hace mantenerse alerta ya que en todo el país atrapan “voluntarios” para ir a Alemania a prestar sus servicios laborales, por ello idean un plan de escape y aparente destrucción de Oppède, para dejar y volver al silencio las ruinas en caso que lleguen a reclutarlos.

Bernard y Dolores hacen un viaje. Cuando llegan a Cannes deciden pasar la noche ahí, están en un hotel y Dolores se siente mal de salud. Al día siguiente amanece con la cabeza hinchada y ningún hospital quiere recibirla porque su enfermedad es contagiosa, deciden transportarla a una clínica privada donde la mantienen aislada. Bernard tiene que regresar a Oppède urgentemente y regresa a la clínica luego de tres semanas. Dolores ya tiene mejor aspecto.

Curando Dolores le comenta a Bernard que ha recibido una carta de su novio en América, diciéndole que su visa está lista en Marsella; así que ella se irá dentro de ocho días. Todos van al aeropuerto a despedirse y Bernard le promete que nombrará a su primera ciudad “Dolores” en memoria de ella. Dos años después, Bernard le escribe contándole que Orlando llegó a Oppède para advertirles que la Gestapo se dirigía al

pueblo para atraparlos y enviarlos a Alemania; le cuenta que habían decidido poner en marcha el plan que habían ideado (simular la destrucción de Oppède) si esa situación pasaba y que tuvieron éxito.

Así termina las vivencias de Dolores en la novela *Memorias de Oppède*. Termina como ella tanto ansiaba, viajando a América para reencontrarse con su amado. A continuación, damos paso al análisis de la novela, aplicándole una guía basada en la teoría literaria feminista angloamericana.

### **Análisis de la novela**

La novela está dividida en cuatro capítulos: el invierno, la primavera, el verano y el otoño; también hay un epílogo (en total 292 págs.). A su vez, los capítulos están divididos en partes. *Memorias de Oppède* alude una zona geográfica de Francia; específicamente un pequeño pueblo del departamento de Vaucluse, sobre la vertiente norte de Luberon. Ahí se encuentran edificaciones de los siglos XII, XIII y XIV muchas de las cuales lucen en ruinas. El Castillo que se menciona en la obra fue construido a comienzos del siglo XIII por el Conde de Tolosa Raimond VI, modificado y ampliado en la época del renacimiento (La Gran Enciclopedia citada en Tanger, 1998:11).

Por otro lado, la novela está escrita en tiempo lineal; ya que los hechos se desarrollan de presente a futuro. En cuanto a los personajes, encontramos principales, secundarios y circunstanciales. Entre los primeros se destaca Dolores. Es la protagonista y la narradora de la historia. Es una salvadoreña refugiada que vive en Francia en la época de la Segunda Guerra Mundial; que busca escapar de Europa y encontrarse con su novio en América; es una mujer decidida a buscar la felicidad y que no se rinde a pesar de las adversidades en las que se encuentra: un país lejano, una cultura diferente, una guerra. Todo ello es un desafío de supervivencia; pero lo que la ayuda a sobrevivir es el amor que siente por su novio y el deseo de reencontrarse con él. Dolores es escultora: “me gusta el camino hacia el tesoro más que el tesoro en sí. Me gusta partir, me gusta ir como la vida que fluye y luego pasar la estafeta a otros y se acabó, pero también me gusta dejar huellas, algo de mí que perdure en este planeta” (Sunsín, 1998:175).

En los personajes secundarios encontramos variedad, pero todos coinciden con un espíritu de lucha. Destacaremos los siguientes: Bernard, Orlando, Eliane, Parlanchín y Pivoulon.

Bernard: uno de los arquitectos que viaja a Oppède para poder reconstruir el pueblo; debido a que ha ganado el “Premio de Roma” lo nombran profesor, así como también uno de los Presidentes del Grupo de Oppède:

no soy un intelectual. Poco sé de política. Un poco sé de arte... un tipo como yo no puede verdaderamente pensar sino construyendo, trabajando con formas, y Oppède es justamente eso para mí. Tú lo comprenderás. Ignoro lo que saldrá de esto, pero es real. Tiene sentido... un extraño lugar para un Premio de Roma, evidentemente (...) Dolores, mira lo que he entendido, es muy simple: cuando el mundo se desploma, cuando no hay más que ruinas, los únicos que cuentan son los obreros y los artistas, como te parezca, quiero decir aquellos que saben construir, dar a los humanos un signo, una forma, un juego... mi gran Premio de roma, quizás -si hacemos algo en Oppède- lo mereceré más tarde (Sunsín, 1998:89-90).

El sueño de Bernard se consolida al convertirse en profesor de arquitectura en Oppède y reunir un grupo de jóvenes, crear una orden de arquitectos y enseñarles que con disciplina y trabajo pueden reconstruir el pueblo. Él es el hombre al que todos admiran.

Orlando: es un italiano joven, arquitecto y músico. Su atractivo físico es reconocido por las mujeres “más de una vez se presentó al refectorio con un ojo morado por un marido celoso” (Sunsín, 1998:231). Él lleva a su novia Hélène a Oppède, pero sólo la embaraza y la deja a su suerte. Se aprovecha de su cargo como presidente del Grupo de Oppède y vende una parte del pueblo sin consultar a nadie ni compartir el dinero, con esto se gana el reproche de sus compañeros, al final lo expulsaran. Él representa el fin de una comunidad muy cercana al socialismo, debido a que se embriaga de poder y deja de pensar en el bienestar de los demás. Sin embargo, luego que se marcha la utopía vuelve a tomar forma.

Eliane: una mujer trabajadora y que no le importa que los trabajos en que tenga que colaborar se necesite fuerza física “¡tienta mis músculos! (llevó su puño al hombro) de día saco agua del pozo, en el jardín. De noche toco la guitarra” (Sunsín, 1998:57). Siempre ha sido independiente y aventurera; ella vivía en California una vida muy acomodada pero sus padres la tenían como prisionera así que siempre se escapaba de casa para jugar con otros niños. Un día decide irse con su guitarra; estuvo en México, Texas, Cuba y por los bares de París:

yo deseaba vivir, tener mi propio corazón. ¡Me fui sin un dólar, para sentirme joven y rica! En París vi a un hombre haciendo de payaso en un club nocturno,

tal como yo había tocado la guitarra huyendo de mi casa. Y me casé con él. Era Moño, pero se llamaba Hélión en esa época (Sunsín, 1998:199).

Parlanchín: es apodado “parlanchín” porque habla muy poco, es nombrado como uno de los presidentes del Grupo de Oppède; tiene una esposa de origen judío pero que se niega a seguirlo a Oppède; sin embargo, él siempre espera una carta de ella.

Pivoulon: ella nunca termina sus estudios en la Escuela de Bellas Artes porque siempre se va de viaje a África o Moscú, es poco disciplinada; “vivía con pantalones rojos de zuavo, regalo de uno de sus numerosos amantes, y llevaba una chaqueta de piel de cordero. Era en lo restante la muchacha más juiciosa, que no sabía ni siquiera fumar ni cruzar las piernas” (Sunsín, 1998: 113-114). Es muy tranquila pero si se presenta la ocasión bebe más que un hombre. Ha tenido muchos novios pero siempre queda de amigos y se convierte en la madrina de sus primogénitos, tiene cuarenta años pero

ella le gustaba ser para nosotros una suerte de gobernanta o hermana mayor. Cuan poca mujer me sentí en ocasiones al lado de sus talentos domésticos. Sabía conservar la ropa, economizar el pedacito de jabón, e incluso las fuerzas y el corazón de todos nosotros. Pero por eso mismo aún estaba soltera (Sunsín, 1998:223)

Pivoulon representa el papel de madre o protectora del grupo de Oppède, quizá se deba a los años que tiene. Por otro lado este personaje siempre ha tenido varias parejas sentimentales y no se le juzga por ello, pero al final es Pierre el que está destinado a ser el último de sus novios.

Dentro de la novela también identificamos personajes circunstanciales que a pesar que tienen una participación en la historia, no es frecuente. Estos personajes son: Octavio, Mr. Fryan, Gertrude, Theodorine, Nougas, Conchita, Víctor, Max, Sr. Dumas, Anne-Marie, el Ladrón y su familia, el alcalde de Aviñón, Miguel Ángel, Emilie, el Colonial, Jacqueline, mamá Boulot, Hélène, André, Moño, Douglas, el sepulturero, el Marques, Sebastián, Sr. y Sra. Aubazel e hijos, Jeanne, Sabine, Martín, Platón, las viejas damas de Oppède y Pierre.

Por otro lado, en *Memorias de Oppède* la historia gira alrededor de Dolores. Es ella, como ya lo hemos dicho, la protagonista de la historia. Es una mujer con sentido de libertad que tiene su propia voz y se hace oír; su única debilidad es esperar noticias de su novio en América; es la que siempre espera. La mueve y mantiene viva el idilio. Éste

hecho sugiere que el personaje Dolores viene a ser el alter ego de Consuelo Sunsín ya que muchas de sus experiencias las vivió la autora en el plano de la realidad. De este modo la obra adquiere un marcado tono autobiográfico.

Tanto Dolores, como Pivoulon y Eliane no son mujeres sumisas; al contrario, se trata de personas autosuficientes que no dependen de un hombre y realizan los mismos trabajos que todos aunque sean trabajos que requieran fuerza física. Pero también se trata de mujeres heridas ya sea por la soledad, la espera o el idilio.

Esta imagen adelanta el carácter transicional que adquiere el papel de la mujer en las sociedades tradicionales en pleno apogeo de la modernidad. Ciertamente, en Dolores, Pivoulon y Eliane se da la intersección entre la mujer que se libera y la mujer que permanece atada a la vieja imagen femenina de las culturas patriarcales.

Hélène, a pesar de ser circunstancial, deja huella en la trama de la obra. Es la típica mujer engañada; en efecto, espera que Orlando le dé el papel de esposa, pero sucede todo lo contrario. Incluso, piensa en suicidarse debido a la falta de atención por parte de él. Pero fuerte como quiso serlo, decide abandonar el pueblo en busca de trabajo para sobrevivir y ser independiente. Sin embargo, Orlando ya la ha embarazado “y sus padres no querían bajo ningún pretexto que ella regresara a su vieja casa de Pau “con su vergüenza [su bebé]”, y sin poder confesar el nombre del progenitor de su criatura” (Sunsín, 1998:239). Este estigma de “madre soltera” la perseguiría siempre.

También la esposa de Aubazel (que no tiene un nombre dentro de la historia, sólo es “la esposa de”) y Emilie (la esposa del Ladrón) son personajes que debemos rescatar. Las dos son víctimas del maltrato físico de sus esposos pero ninguna frena este maltrato; por el contrario, se lo callan, lo sufren en silencio. Esto es típico de mujeres que han sido criadas con la idea de soportarle todo al esposo y obedecerlo bajo cualquier circunstancia.

Por otra parte, en cuanto al modelo de los once estereotipos que Ellman (citada en Moi, 1988) diseñó a partir del estudio de un *corpus* de novelas escritas por hombres, hemos identificado en *Memorias de Oppède* solamente el de *espiritualidad*. Este resultado lo ilustramos en el cuadro cuatro. Dichos estereotipos los buscamos en la protagonista (Dolores) y en dos de los personajes femeninos secundarios (Pivoulon y Eliane) de quienes la novela permite conocer más que a otros.

**Cuadro 4:**  
**Estereotipos de personajes femeninos según Mery Ellman**

<b>Personaje</b> <b>Estereotipo</b>	<b>Dolores</b>	<b>Pivoulon</b>	<b>Eliane</b>
Indecisión	X	X	X
Pasividad	X	X	X
Inestabilidad	X	X	X
Confinamiento	X	X	X
Piedad	X	X	X
Materialidad	X	X	X
Espiritualidad	Dolores le pide a Bernard que la acompañe a misa y que se confiese para poder recibir la ostia: “Al cuarto día le dije: -Bernard, confiéstrate. Iremos a comulgar pasado mañana al amanecer. Me levantaré por primera vez (...) El sacerdote dio comienzo al servicio” (pág. 284)	X	X
Irracionalidad	X	X	X
Complicación	X	X	X
Bruja	X	X	X
Arpía	X	X	X

Sólo uno de los estereotipos se cumple en *Memorias de Oppède*, como observamos los personajes femeninos no se comportan como los creados en las novelas escritas por hombres, según la teoría de Mary Ellman. Por otra parte, el lenguaje utilizado por Consuelo Sunsín no es un lenguaje sensible, sino más bien, poético:

en la sombra, por las naves de la capilla, las sombras avanzaban lentamente. Lentamente vinieron a alinearse ante mí, bajaron todas juntas y las cofias blancas se inclinaron como flores al viento. Un murmullo se elevó, como el viento entre los árboles (Sunsín, 1998:284).

Según la teoría de “imágenes de mujeres”, los personajes femeninos son reflejo de la realidad. En este caso, muchas de las experiencias de la protagonista coinciden con las vividas por Consuelo Sunsín en la realidad. Por ejemplo, al igual que Dolores, Consuelo Sunsín vivió realmente en Oppède cuando huía del París ocupado por los nazis:

los habitantes, que en 1940 no serían más de 700, vivían en la planicie. Pero es en la ciudad vieja, con su castillo y sus antiguas casas abandonadas en la cima del roquedal, que Consuelo de Saint-Exupéry se refugió al día siguiente del armisticio de 1940. Es ahí que, en la pobreza y en el hambre, un grupo de arquitectos y de artistas, emprendió la tarea de continuar la enseñanza de su arte, para que los sobrevivientes tuvieran los medios de reconstruir cuando cesara la era de destrucción (Tanger, 1945:11).

Cuando Consuelo se marchó de París en 1942 a América para encontrarse con Antoine Saint-Exupéry, les juró a sus compañeros que inmortalizaría la historia en un libro, de ahí nació *Memorias de Oppède*; por lo que la protagonista Dolores es un reflejo de las experiencias vividas de Consuelo. Incluso en la novela, relata la espera por su pareja que se encuentra en América. Así que podemos afirmar, que la novela adquiere un carácter autobiográfico.

Por otra parte, en la novela identificamos un tema principal y varios temas secundarios. El tema principal es el sueño de una sociedad igualitaria y libre en un contexto de caos, persecución y destrucción causado por la guerra. Todos los habitantes de Oppède son refugiados de la Segunda Guerra Mundial que sueñan construir una sociedad en la que todos sean iguales, todos trabajen y aporten lo que pueden para que sea repartido equitativamente:

oyó hablar del Grupo de Oppède, de sus rábanos, de sus tomates que comenzaban a nacer de la tierra montada por nuestras espaldas, y regados con agua de pozo, entre las ruinas (...) un puñado de jóvenes en una ciudad muerta, logrando subsistir desde hacía meses, y pretendiendo aún graba en la piedra su fuerza y la herencia de una civilización (Sunsín, 1998:173).

Los temas secundarios que identificamos en la novela son la guerra, trabajo cooperativo, la lucha de la mujer por ocupar un espacio en un estado patriarcal y la violencia intrafamiliar.

*La guerra:* la historia se desarrolla en el contexto de la Segunda Guerra Mundial

mi madre compró una casa en Oppède antes de la guerra. Es una ruina, pero la vista sobre la planicie es maravillosa... yo no tenía nada que hacer, estaba desmovilizado en Pau. Me encontré con los amigos, replegados en la zona libre, y decidimos subir allá arriba. (...) Cómo decirte, hacemos eso por hacer algo... quizá la guerra terminará algún día (Sunsín, 1998:61).

*Trabajo cooperativo:* todos los habitantes de Oppède tienen un trabajo asignado que realizan para un beneficio en común, por lo que siguen un horario establecido para que todo funcione bien

-nos levantaremos a las 5 de la mañana. Yo sonaré la campana para despertarlos.

5 h. 30, todos a la cocina (...) organizaremos más tarde una cocina comunitaria y un refectorio (...) 6 h. Ir al pueblo de abajo a buscar tierra negra. Cada uno deberá regresar con un gran cesto o un saco lleno (...) esa será nuestra huerta provisoria. Sembraremos primero las legumbres de rápido crecimiento: rábanos, lechugas, espinacas, etc. A partir de las 8 h., trabajo en los talleres. Las mujeres se ocuparan de la limpieza durante ese tiempo.

1 h. Almuerzo en la cocina del hospicio, detrás de los talleres. Las mujeres se turnarán en la cocina (...) Un hombre les ayudará cargando las provisiones, bajando en bicicleta a la planicie, cortando leña, alumbrando el fuego, sacando agua del pozo, etc.

3 h. Nueva ronda de trabajo en los talleres hasta las 6 h.

6 h. Trabajo en los jardines.

7 h. Cena (Sunsín, 1998:144).

*La lucha de la mujer por ocupar un espacio en un estado patriarcal:* las mujeres del pueblo de Oppède realizan los mismos trabajos que los hombres, como sacar agua del pozo y trabajar en el huerto; aunque, siempre cumplen con los trabajos, que socialmente, desempeñan las mujeres como la preparación de alimentos y la limpieza. Sin embargo, hay mujeres que desafían tales convenciones

¡tienta mis músculos! (llevó su puño al hombro) De día saco agua del pozo, en el jardín. De noche toco la guitarra. Pivoulon está con nosotros. Es ella quien cocina (Sunsín 1998:57-58).

Eliane consideraba inconveniente quejarse como las mujeres. Ella sólo estimaba a las que sabían reír en lugar de gemir (...) Sabía vivir, ferozmente. Había andado con sus guitarras casi por todas partes: México, Texas, Cuba, los bares de París (Sunsín, 1998:197).

*Violencia intrafamiliar:* en la novela se dan dos casos en los que los esposos golpean a sus esposas; sin embargo, nadie se atreve a intervenir en las peleas, más aún porque las que son objeto de violencia no denuncian tal hecho

Según Parlanchín, dos hombres en Oppède les pegaban a sus mujeres: el Ladrón y Aubazel. Se afirmaba que a veces salían ruidos extraños de su casa (...) Pero en esos momentos nuestra colonia había aumentado considerablemente, y las habladurías prosperaban. Fue definitivamente admitido que Aubazel y su mujer se peleaban por las noches. Pero nosotros lo queríamos tal como era, con su natural nervioso, su amor por lo inverosímil, y sus historias terríficas de diablos y fantasmas, que él juraba sobre su cabeza ser auténticas (Sunsín, 1998:207).

A manera de conclusión, podemos afirmar que *Memorias de Oppède* es una novela autobiográfica; en ella se encuentran las vivencias de Consuelo Sunsín en la época en que estuvo refugiada en Oppède durante la Segunda Guerra Mundial. Por lo tanto, la protagonista es ella misma: muestra de ello es que las dos son salvadoreñas, escultoras, refugiadas en un país extraño y que esperan encontrarse con su pareja sentimental en América. Al respecto,

en septiembre de 1939, estalló la Segunda Guerra Mundial. Antoine se alejó de París que estaba ocupada por las tropas alemanas y a finales de 1940 se refugió en Nueva York. Durante la guerra, Consuelo trató de formar una comunidad de artistas en Oppède, en el sur de Francia junto con el arquitecto Bernard Zehrfuss que luego diseñaría el edificio de la central de la UNESCO en París. Era una manera de participar en la resistencia contra los nazis (Hirao, 2013:párr. 40).

Por lo demás, la novela es de corte intimista; lo que mueve a la protagonista es el idilio. Ciertamente, a pesar de que esta novela se publicó en 1945, se adelanta a la forma de ver a la mujer ya no como un ser sumiso, sino como una figura que participa de la vida pública y que, además, no son seres sumisos. También, estos personajes femeninos tienen participaciones significativas en la historia, tenemos a Dolores, Pivoulon y Eliane que son mujeres independientes. Además, realizan trabajos que requieren fuerza física, demostrando que las mujeres no son el sexo débil, que también pueden colaborar y no sólo quedarse en la casa.

Estas mujeres, junto a los personajes masculinos que habitan el pueblo de Oppède, intentan formar una sociedad con bases socialista: si bien es cierto que hay “presidentes” estos son electos por todos y más bien, supervisaban los talleres de

arquitectura y que los demás cumplan con los deberes que les han sido asignados. Todos trabajan; sin excepción, ayudan en los trabajos del huerto, en la cocina y en el pozo. Cuando ganan dinero éste se pone en un fondo en común y nadie es más que nadie.

Para finalizar, no deja de ser curioso que en El Salvador la figura de Consuelo Sunsín haya captado la atención por su relación con el autor de *El Principito* y demás aventuras sentimentales pero no por sus obras. En efecto, se le conoce más por ser la viuda de Enrique Gómez Carrillo, por su romance con José Vasconcelos y, fundamentalmente, por ser la viuda del gran escritor Antoine Saint-Exupéry. Pero su imagen como escritora aún aguarda por que la crítica literaria se interese y decida estudiarla y darla a conocer en el mundo de las letras. Ello constituye un tipo de discriminación ya que se le da más importancia a su vida personal que a su trabajo novelístico; algo que sucede en menor medida cuando se trata de un escritor.

#### **4.3.2 Carmen Delia de Suárez: la caída de un dictador**

*Trató de darse valor pensando infantilmente que era el viento fuerte el que hacía humedecerlos, porque bien sabido es que los hombres fuertes no lloran y mucho menos, los valientes (Suárez, 1976:73).*

La novela *Cuando los hombres fuertes lloran* fue publicada en 1976 por Carmen Delia de Suárez (1917-2006); también publicó un reportaje en Cuadernos del Departamento de Periodismo de la UES, titulado *el problema de la vivienda en El Salvador* (1965). Sin embargo, los únicos datos que se tienen de ésta escritora son el año de nacimiento, el año de muerte y que en 1976 se convirtió en la primera mujer en obtener el título de periodista al graduarse de la Universidad de El Salvador. Esta escritora ha estado en el olvido; textos como *Panorama de la literatura salvadoreña. Del periodo precolombino a 1980* (Gallegos-Valdés, 1996) e *Historia de la narrativa de mujeres de El Salvador* (Meza-Márquez, 2011) sólo se limitan a dar datos tan escasos como su nombre, título y el año de publicación de su única novela. Al respecto

ninguna de las reseñas clásicas describe su carrera periodística ni su única novela titulada *Cuando los hombres fuertes lloran* (1976) (...) Tampoco los libros de historia informan de su quehacer como columnista y directora del suplemento “Hablemos” del prestigioso periódico conservados [sic] *El Diario de Hoy* a partir de 1960 (Lara-Martínez, 2013:1).

Como llevamos dicho, *Cuando los hombres fuertes lloran* fue publicada en la segunda mitad de la década de los setenta; década muy decisiva para el país en los ámbitos político, social y cultural. Consideramos, y apoyándonos en Kate Millett, que conocer el contexto en que fue publicada la novela ayuda a entenderla. En 1976 se inaugura la VII Feria Internacional en El Salvador (hoy CIFCO) con la que se esperaba un auge económico (EDH, [en adelante EDH] 5 de noviembre de 1976). En lo académico, la Asociación del Divino Salvador organizó un curso impartido por Luis Gallegos Valdés sobre evolución cultural de El Salvador durante el siglo XIX. Historiografía y oratoria (EDH, 6 de noviembre de 1976). También queda establecido por decreto de la Asamblea Legislativa que cada segundo sábado de noviembre se celebre el “Día del Artista Nacional” (EDH, 8 de noviembre de 1976).

Por otro lado, el ambiente político se ha enrarecido, dado que en 1972 Arturo Armando Molina (1972-1977) había asumido la presidencia del país como producto de unas elecciones fraudulentas y había adoptado medidas represivas como cierre de la Universidad de El Salvador (EDH, 19 de noviembre de 1976). En solidaridad el 25 de noviembre la Unión de Pobladores de Tugurios (U.P.T.) y ANDES 21 convocaban a una marcha que se realizaría el 27 de noviembre, en apoyo a la autonomía de la Universidad.

El presidente Arturo Armando Molina fracasa en 1976 con la transformación agraria que había impulsado, resultando el sector campesino del país el más afectado; esto ocasiona que este sector se una a las iniciativas que van encaminadas a fomentar la lucha de los derechos. Como resultado, este sector de la población se organiza.

En resumen, la década de los setenta, además de ser álgida, garantiza ciertos espacios de expresión para que escritores y demás artistas puedan dar a conocer su obra; además de ello en lo literario ya se siente la influencia de la literatura revolucionaria y de la literatura de crítica política. Tenemos la llamada generación comprometida que ha hecho un trabajo sostenido desde 1956 y que propone una ética de compromiso político del escritor.

En lo político continúa en ascenso el poder militar y la lógica de golpes de Estado, como herencia del período conocido como “martinato” en alusión a la dictadura de Maximiliano Hernández Martínez (1931-1944). Este período ha dejado una honda huella en la cultura salvadoreña y se ha convertido en leit motiv de mucha de la

literatura que se produce. Es en este contexto que *Cuando los hombres fuertes lloran* nos cuenta la historia de un pueblo que lucha contra al abuso de poder de las dictaduras.

La novela *cuando los hombres fuertes lloran* cuenta, fundamentalmente, cinco historias que ocurren paralelamente: la de Mario Mansilla, Diego Barrundia, la del Presidente Pérez Dárdano, los aviadores, el teniente Pablo Funes y sus acompañantes. Eventualmente, estas historias se unen formando un solo desenlace. Es necesario aclarar esto antes de dar paso al argumento, así el lector sabrá de antemano este dato que es fundamental para entenderlo.

### **La historia que cuenta la novela**

La historia comienza con la huida de Diego Barrundia hacia el pueblo de San Crespín, lo acompaña Salvador Chiquillo. Diego, para no ser reconocido, va vestido de mujer; la idea la tuvo su esposa Rosario, aunque a él le parece tonta la idea. En las afueras de la ciudad los espera el indio apodado “Pingo”. Cuando llegan donde él, continúan su viaje; pero antes, Diego cambia las ropas de mujer que lleva puestas.

Diego se ve perturbado. Los recuerdos (imágenes de cadáveres esparcidos por todos lados) lo atormentan. Siente náuseas al recordar a los militares leales a la dictadura asesinando a sus compañeros; muchos han huido y solo unos pocos resistieron las cuarenta y ocho horas de lucha que había durado el golpe de Estado. El teniente Vargas ha capturado a veinticinco oficiales y ocho civiles acusados de haber participado en el golpe, estas capturas significan una victoria para el gobierno de Pérez Dárdano que luego de gobernar quince años ya sabe cómo manejar estas revueltas.

En un comunicado se dan a conocer los condenados a muerte por el primer Consejo de Guerra. Muchos andan huyendo y algunos reciben la ayuda de los indios, mientras que otros intentan cruzar la frontera al igual que Diego Barrundia. Todo es el resultado de un trabajo de tres años de planeación que sale mal. Al llegar la media noche, ven que sale humo de una casa; Pingo conoce a la gente que ahí vive, por lo que entra; al salir les dice que tienen que irse rápido porque los que viven en esa casa están muertos; que ya no trabajará con ellos pero que los llevará donde Bucho, un amigo suyo.

Después de tres días llegan donde Bucho. Negocian el precio por el que los guiará a la frontera, además de los gastos de posada y comida. Al cuarto día de su llegada,

Bucho va al pueblo a cambiar las mulas porque las que tienen ya están demasiado cansadas para seguir el viaje. Al regreso, Bucho llega acompañado de Zapata, un criminal que ha encontrado huyendo de la justicia. A Diego se le ocurre contratarlo ya que él conoce la zona y además trabaja como guardaespaldas; también les ha garantizado llevarlos al Municipio de San Gabriel Arcángel.

Esa noche llega Magdalena Cienfuegos, una vendedora de aguardiente. Los hombres del rancho no desperdician la oportunidad de comprarle y, a excepción de Diego, se emborrachan. A Diego no le queda más remedio que quedarse despierto haciendo guardia; pero no aguanta mucho tiempo despierto y poco a poco se va quedando dormido. No se da cuenta que alguien se acerca, hasta que siente un cuerpo junto al de él. Usa su linterna y sorprende a Magdalena acomodada a su lado. Después de una leve resistencia, Diego cede ante la tentación de la carne, más fuerte que su posterior sentimiento de culpa.

Al amanecer del octavo día continúan con el viaje. El padre Basilio los espera en el beneficio de café “Las Pepitas”; lleva identificaciones falsas para ellos. Llegan de noche al beneficio. El padre, quien va vestido de civil y se hace llamar Reimundo Luna, les dice a Salvador Chiquillo que todo está arreglado para que él se vaya a esconder a la ciudad de las Águilas, donde vive su hermano. Después de descansar siguen su camino con la seguridad que les dan sus identificaciones falsas.

Mientras tanto, Laura Colocho ve a unos hombres uniformados de verde olivo con ametralladoras, corre avisarle al comandante Ismael Salazar que junto al comandante Canizales van a dar la alerta al pueblo y ordenan que todos los hombres salgan armados a patrullar. A todo esto León Zapata, Diego, Salvador Chiquillo y Bucho se esconden ya que han visto a tres hombres armados con machetes y pistolas. Esos hombres son los que andan buscando a los de uniforme que ha visto Laura Colocho. Los hombres escuchan ruido y empiezan a apartar las ramas que están en dirección donde está Zapata escondido; se acercan a Zapata y este les dispara y mata a los tres hombres. Zapata, Diego, Salvador Chiquillo y Bucho huyen y atraviesan un río. Al llegar a la orilla retoman otro camino, a las cuatro horas de caminar el pie de Diego está bastante hinchado por lo que se suben a un árbol para descansar.

En otro lugar, doña Catalina Dárdano, viuda de Pérez, llama por undécima vez al presidente (el cual es su hijo). El recepcionista insiste en que no la puede atender porque

está en una reunión con los ministros pero ella insiste; el recepcionista sabe del dilema que está atravesando la familia del presidente (su hijo y su hermano han sido condenados a muerte y él debe ratificar la ejecución), así que le pasa la llamada. Cuando el presidente atiende, su madre le suplica que interceda para que no fusilen a su hermano, pero el presidente dice que nada puede hacer porque ya ha sido juzgado por el Tribunal de Guerra por el delito de alta traición. De nada sirven las suplicas de la madre.

El coronel Rutilio Rosas llega al despacho del presidente y este hace que lea en voz alta el informe que lleva para que los ministros sepan de qué trata. En ese informe están las declaraciones de los militares capturados; afirman que el Cuartel General de la Policía será bombardeado por los aviadores a las 12:00 pm, y que en total son noventa los oficiales involucrados en el golpe de Estado. Sin embargo, el ministro de defensa le asegura al presidente que los de aviación ya están controlados y que las fronteras están custodiadas para que nadie pueda escapar.

En esos momentos llega un sargento con la sentencia del Segundo Consejo de Guerra: han condenado a veinte oficiales y cuatro civiles. El presidente le pide que le lea la lista y mientras lo hace, su cara palidece porque entre los condenados se encuentra su hijo y su sobrino. El presidente intenta salvar a su único hijo, pero no puede porque de salvarlo a él tendría que salvar a todos los condenados; además, todos están de acuerdo en que la ley tiene que cumplirse y al presidente no le queda otra opción que firmar la sentencia.

Esa noche, el presidente se consume en alcohol. El capitán Francisco Pérez Chávez al momento de estar frente al paredón de fusilamiento, piensa que su padre no tiene la culpa, que sólo cumple con su deber y que él es el único culpable de causar esa pena a ambos. Días después aumenta la pena de Pérez Dárdano al enterarse que su madre ha muerto ya que no pudo resistir tantas muertes en su familia.

En el campo de fusilamiento están con los ojos vendados Domingo Pérez Dárdano (hermano del presidente), el coronel Manuel de Jesús y el médico Castro Funes de la Facultad de Medicina. El capitán Castillo es el encargado de llevar la voz de mando en el pelotón de fusilamiento, pero el coronel Manuel de Jesús es su cuñado (el esposo de su hermana). El capitán Castillo se dirige al patio del cuartel; respira profundo. Limpia las lágrimas que no puede evitar derramar; y empieza: atención, firmes, apunten... su

cuñado reconoce su voz y le suplica que lo salve, pero aun así grita ¡fuego! Manuel de Jesús no muere de inmediato, por lo que el capitán Castillo le dispara en la sien.

Paralelamente a este suceso, Mario Mansilla sale del sótano de la Iglesia El Calvario donde se ha estado ocultando. Se dirige al convento de las Hermanas Franciscanas donde lo espera Mariana Vasconcelos, cabecilla del grupo de mujeres. Mientras tanto, Pedro Mariano también sale de su escondite para reunirse con dos soldados, un sargento y Pablo Funes; se dirigen a una embajada donde les han prometido asilo; sin embargo, el embajador se los niega y sólo les da algo de dinero.

El destino los lleva a una hacienda que pertenece a unos familiares del teniente Mariano y donde son informados que su vida corre peligro porque han sido condenados a muerte. Continúan su marcha en un jeep. En la carretera se encuentran con treinta hombres armados con machetes y pistolas pero logran pasar sin mayores problemas. Más adelante se encuentran con más hombres armados, esta vez con ametralladoras. Empiezan a disparar y matan a uno de los soldados, pero los demás salen ilesos.

Logran llegar al pueblo Chinzacuyá donde encuentran otro retén, pero bajo el engaño de que andan buscando a gobiernistas logran pasar. Emprenden de nuevo la marcha, sin advertir que hay una carreta y chocan. El vehículo da vuelta quedando el teniente Mariano atrapado. El sargento y el soldado logran sacarlo pero el teniente Funes cae a un barranco inconsciente. Los tres van al pueblo a buscar algo de comer y dejan al teniente Funes escondido; se detienen en un puesto de comida donde el comandante Bustillo los ve sospechosos, los captura y van por el teniente Funes.

El comandante Bustillo y el alcalde del pueblo no están seguros si los capturados son o no participantes del golpe; por tanto, el comandante Bustillo telefona a la Policía Central y le confirman que los capturados son los principales golpistas y el coronel Rosas le dice que enviará por ellos. En la cárcel, un comandante se les acerca para decirles que él y varios soldados apoyan el golpe y que han ideado un plan para sacarlos de ahí. Sin embargo, no da resultado porque el alcalde redobla la seguridad afuera de la cárcel. En esos momentos el teniente Funes recobra el conocimiento. Son interrogados por el mayor Turcios pero no dicen nada.

Los civiles que apoyan el golpe de Estado se reúnen en la casa del doctor Luis Alfonso Orúe, que es miembro del gabinete e íntimo amigo de Pérez Dárdano. Los civiles que ahí se reunían, son gente adinerada dispuesta a gastar lo necesario con tal de

derrocar a Pérez Dárdano. Al tomar la decisión de llevar a cabo el golpe de Estado, informaron a doscientos contactos y estos, a su vez, al pueblo en general, ya que todos están hartos del mal funcionamiento del gobierno. Así que, lo que parece una confabulación bajo de agua, es en realidad es un secreto a voces.

Por otro lado, familiares de los embajadores están desapareciendo; cuando el gobierno se entera mandan en su búsqueda. A las cuarenta y ocho horas del suceso, llega un hombre al Cuartel General de la Policía pidiendo hablar con el coronel Rosas. Le entrega un sobre blanco, el coronel lo lee y casi convulsiona de la ira; llama al presidente y pide audiencia con él, la cual le concede. Sale inmediatamente a casa presidencial.

En otro lado, antes que llegara el coronel Tadeo Rosales a recuperar el campo de aviación, cuatro aviadores y un médico echan andar un bimotor Aerocommander; pero en la cabina sólo hay espacio para tres personas y deciden rifar los puestos. El doctor Cardona, teniente Archila y el subteniente Córdoba ganan e irán en la cabina, mientras el cadete José María Álvarez y el capitán Barías lo harán en cada una de las alas del aparato.

Volando a más de mil metros sobre una zona montañosa, se quedan sin gasolina y se estrellan sobre las ramas entrelazadas de un árbol al otro lado de la frontera. Los tres de la cabina no están heridos gravemente mientras que los que están en las alas se encuentran inconscientes. El capitán Barías despierta quejándose de un fuerte dolor en el pecho, el doctor lo examina y descubre que tiene las costillas rotas; al contrario, el cadete, sólo tiene unos rasguños y dolor de cabeza. Archila y Cardona van, cada uno por su lado, a buscar comida y agua; pasan algunas dificultades pero regresan con éxito.

Comen, guardan los víveres y continúan con el viaje; se van turnando el llevar al capitán Barías que se encuentra en las puertas de la muerte. Pero el doctor Cardona tiene una confesión que hacerle al capitán Barías, temiendo que éste muera decide confesarle que ha salido con su esposa y que además, el hijo más pequeño es del él. La sorpresa se la lleva el doctor porque el capitán le ha hecho lo mismos y también tiene un hijo con su esposa pero ella nunca le ha dicho cual es. Luego de la confesión el capitán muere.

Mientras tanto los avatares del golpe fallido continúan en otros lugares. Mario Mansilla (que es sacerdote) sale de su escondite para reunirse con Mariana Vasconcelos. En el camino se encuentra con una viejecita que le pide la acompañe a ver a un

moribundo. Al llegar se sorprende al descubrir que ese moribundo es su amigo, David Morales; al verlo en ese estado le promete ir en busca de un doctor. Llega al Palacio Arzobispal y pide hablar con Monseñor Domingo Santillana y Delvalle. Se presenta ante él y le dice que el enfermo es un condenado a muerte; Monseñor se considera un hombre de Dios, por lo que acepta ayudarlos y llama a su médico particular para que lo acompañe.

Aunque David Morales aún no se recupera, Monseñor le dice a Mario que ya es tiempo que él, Mariana y David se instalen en el Palacio Arzobispal. Mario viste a sus compañeros de sacerdotes para que no sean reconocidos. Estando en el Palacio Arzobispal, Monseñor arregla sacarlos del país aprovechando que donaría libros al país vecino. Hacen cajas angostas pero largas, en tres de ellas van los libros pero en las demás van Mario, Mariana y David.

En otro lugar, Diego y sus acompañantes emprenden de nuevo el viaje. Al llegar al lugar de nombre “La Llorona” se encuentran con ocho hombres armados que hieren a Zapata, Bucho y Diego; pero éste último es el único que da muestras de vida, por lo que se lo llevan hasta San Gabriel Arcángel. Salvador Chiquillo es el único que puede huir entre los montes. Mientras tanto los armados llegan con Diego, mal herido, al Centro de Policía.

El comandante manda llamar al farmacéutico quien lo examina y se percata que le hace falta una oreja. Al seguirlo examinando descubre que tiene en el calzoncillo una bolsa llena de dólares. Sin pensarlo lo esconde en su maletín. Fue a su casa con el pretexto de necesitar instrumentos para curar las heridas de Diego, pero en verdad, lo que quiere es esconder el dinero. Cuando regresa al Centro de Policía limpia y cura las heridas de Diego.

Mientras tanto, Chiquillo sigue corriendo hasta que, de golpe, se para y vuelve sobre sus pasos pensando en la posibilidad de que todos estén vivos. Cuando llega ve que unos indios cargan en hamacas a Bucho y a Zapata; además se entera que Diego sigue vivo y que lo han apresado. Cuando sus compañeros están estables, Salvador Chiquillo comprende que él solo no puede salvar a Diego; así que decide regresar al beneficio Las Pepitas en busca del padre Basilio. Pero el padre Basilio ya ha huido y, haciéndose pasar por comerciante, ha llegado a Ciudad de las Águilas; poco le duro el escape ya que, luego de unos días, lo llegan a capturar y, aunque no saben exactamente

quién es, sospechan que es un revolucionario. Lo golpean hasta dejarlo irreconocible pero no les dice su identidad.

Mientras tanto, Rosendo Olivares ve reducida a la mitad la fortuna recién hecha a costa de Diego, ya que en la entrada de su casa lo está esperando el cabo Feliciano Calero que ha visto el momento en que éste le quitaba el dinero a Diego; lo chantajea para que le dé una parte. Rosendo, sin tener otra opción, acepta compartirlo. Le entrega treinta billetes de cien en una caja de puros. Feliciano se va y, luego de ver el contenido de la caja, casi llora de felicidad. Se sube a un vehículo y se duerme por lo que no se da cuenta cuando chocan con un camión. Su cuerpo sale por la puerta y va a aterrizar en una piedra. Cuando auxilian a los pasajeros no se dan cuenta que él está entre los matorrales y lo dejan ahí. Al despertar sólo se siente mareado así que empieza a caminar hacia Ciudad de las Águilas.

Pero Salvador Chiquillo ya lo ha visto y camina en línea paralela; al cabo de un momento, lo alcanza y sin que éste se dé cuenta lo tumba de un golpe en la cabeza. Chiquillo se pone la ropa del cabo para que se le facilite el camino y al hacerlo se da cuenta del paquete que lleva pero no se detiene a examinarlo y lo guarda. Empieza a caminar y llega a un rancho donde están velando el cuerpo de un recién nacido. Le dan de comer y escucha que el capitán Barrundia está vivo y que lo han llevado a la policía; pasa ahí la noche y es en la madrugada que descubre el montón de billetes que el cabo tenía.

Antes que todos despierten se va a la carretera a esperar un vehículo. Pasa uno y el conductor le confirma que Diego está vivo. El motorista lo deja a unos metros del Cuartel de Policía. Estando ahí, Chiquillo se hace pasar por uno de los soldados que han estado persiguiendo a Diego. Dice que tiene conocimiento que ya lo ha capturado. El coronel Segismundo le pide que confirme que al que han apresado es Diego; lo lleva a las bartolinas y al que han apresado es al padre Basilio; sin embargo, Chiquillo finge que es Diego y el padre le sigue el juego.

En San Gabriel Arcángel, el comandante Salazar planea llevar al verdadero Diego al hospital de Ciudad de las Águilas; antes le inspecciona las heridas el juez de paz Rodrigo Lizama. Al entrar la ambulancia a Ciudad de las Águilas, el Director de Policía baja a todos e interroga a Diego para que le diga quién es pero él no dice nada, así que

lo manda al hospital. Ahí lo atiende Sor Josefina, una de las aliadas del golpe de Estado que se hace pasar por enfermera.

Al día siguiente el coronel López lleva al supuesto “Diego” donde está el verdadero Diego, pero éste le dice que no lo conoce. El coronel regresa por la tarde con el cabo Feliciano (que en realidad es Chiquillo) para que le diga quién es el que está en el hospital pero le dice que jamás lo ha visto. El coronel Segismundo decide enviar al presunto Diego a la capital con el supuesto cabo Feliciano y otras tres parejas de soldados. Se van en tren y después de haber pasado la mitad del camino el padre le hace señas a Chiquillo para que lo lleve al baño; lo acompaña sólo él aprovechando que los demás soldados están jugando a las cartas. Pero antes de pasarse al otro vagón, el padre le dice a Chiquillo que salten; a pesar de ir a gran velocidad se arriesgan y saltan.

Mientras tanto, en el pueblo de Chinzacuyá, los tenientes Pablo Funes y Pedro Mariano, el sargento y el soldado, por órdenes del coronel Rutilio Rosas son transportados a la capital donde son juzgados por el Tercer Consejo de Guerra. Se defienden a toda costa y argumentan que entraron al cuartel pero que no sabían si eran o no gobiernistas los que ahí se encontraban. Como resultaron ser golpistas a ellos los confundieron. No sirven de nada sus argumentos, son condenados a muerte.

En casa presidencial las cosas se empiezan a poner feas. Al día siguiente al que había sido fusilado el hijo del presidente, éste se reúne con sus ministros y manda a capturar a todos los varones de las familias de los oficiales fusilados como medida de presión para que Diego Barrundia, Mario Mansilla y el padre Basilio se entreguen, ya que para él, son ellos los culpables del cambio de ideología de su hijo.

Al momento en el que se estaba por ejecutar este plan, llega el coronel Rosas y le entrega el mensaje que ha recibido. El mensaje exige que entregue el poder; de lo contrario, matarían a las catorce personas parientes de embajadores. De nuevo, manda a llamar a todos sus ministros y todos le aconsejan que entregue el poder; sin embargo, nadie sospechaba que en la propiedad del doctor Luis Orúe, ministro de comercio e “íntimo amigo” del presidente, se encuentran los catorce secuestrados.

Por otro lado, junto al cuerpo del capitán Arístides Barías está el doctor Cardona que aún no sale del asombro por la confesión del capitán. Luego de enterrarlo con los debidos honores siguen el camino a la frontera, pero el doctor va como en un trance y el teniente Archila, subteniente Córdoba y el cadete José Álvarez lo vigilan ya que temen

que su salud mental empeore, aunque ellos ignoran las confesiones que él y el capitán se habían hecho.

En el camino encuentran unos caballos, los montan y estos los llevan por el camino que conocen hacia el pueblo. Al llegar explican a los dueños que son aviadores y que han tenido un accidente y necesitan unos guías que los lleven a la frontera. Los guías llegan después de un par de horas y luego de fijar una suma de dinero salen en la madrugada.

Los guías deciden viajar por la carretera. Llevan poco tiempo caminado cuando un vehículo se acerca; es el doctor Gutiérrez, Auditor de Guerra y Secretario General que va al vecino país a dejar un recado de Pérez Dárdano. Le da curiosidad ver esos hombres en estado tan grotesco y se detiene. Uno de los guías le explica que han tenido un accidente. Para asombro de todos, el doctor Gutiérrez se ofrece a llevarlos. Al llegar a casa presidencial les dice que esperen en el vehículo, pero después de quince minutos los fugitivos le dicen al chofer que irían a dar una vuelta y no regresan; se van a un cine-teatro donde se encuentra reunida la oposición de ese país.

Por otro lado, Mario Mansilla, David Morales y Mariana Vasconcelos ya han recorrido ochenta kilómetros en las cajas; los falsos curas ya han pasado, sin problemas, el primer reten; pero más adelante se encuentran con otro en el que un teniente les pide los papeles y viendo que están en orden decide examinar las cajas. Mario, David y Mariana piensan que ese es el fin, pero sólo abre dos cajas y comprueba que contienen libros así que los deja pasar. Como ya es de noche, Emilio (el chofer) vencido por el cansancio, se precipita al vacío y el auto cae al fondo de un barranco.

Los tres mozos mueren. Emilio logra salir de la cabina y ve al padre desmayado. Le frota aguardiente en la frente y hace que beba un poco para que recupere el conocimiento. El padre le dice que abra las cajas porque ahí hay otros sacerdotes, Emilio piensa que el padre está loco pero hace lo que le pide. Mario Mansilla y Mariana salen bien librados; en cambio David Morales ha perdido el conocimiento a causa del accidente.

El padre Benito y Mario deciden explorar el terreno para encontrar una ruta alterna a la carretera. A la una de la madrugada llegan a un caserío, pero todos los habitantes están dormidos. Regresan al lugar donde se encuentran sus compañeros; Mario les entrega unas armas que hallaron en un lugar donde hubo una masacre y les enseña a

usarlas. Salen del barranco y caminan hacia el caserío. Ahí ven a unos soldados listos para matar a los hombres. Pérez Dárdano los ha mandado a hacerlo para que sirvan de ejemplo a los que albergaban algún fugitivo.

Luego que se marcharan los soldados, Mario y sus compañeros ayudan a las mujeres a enterrar a sus maridos. Los que aún quedan vivos les dicen que a los que han matado los encontraron culpables de haber ayudado a unos golpistas que habían pasado ahí unos días atrás. Por lo que ha pasado nadie quiere servirles de guía aunque les indican el camino a seguir ya que están cerca de la frontera. De noche caminan y de día descansan. Un día mientras descansan, Mario ve a un hombre que al acercarse le explica a señas (es sordo y mudo) que anda buscando materiales para su trabajo.

Mario decide llevarlo donde están sus compañeros y al ver el estado de David les dice que esperen en ese sitio. A su regreso lleva medicinas para aliviar el dolor de David y les dice que en el camino se encuentran seis soldados pero que él les ayudará a llegar a la frontera. Emprenden el camino y no tardan en encontrarse con los soldados. Emmanuel (el hombre sordo y mudo) les indica que hay que atacarlos por la espalda, de lo contrario no podrán pasar. Así lo hacen y dan muerte a los soldados, luego de eso Emmanuel se despide y los demás regresan donde está David quien se encuentra cada vez más débil.

Debido a que David se encuentra muy mal lo cargan en una camilla. Luego de andar cuatro horas se encuentran con una hilera de casas. El padre Benito va a identificarse con los salvoconductos que le había dado Monseñor Santillana y Delvalle a la comandancia. El comandante los envía a San Pedro de la Ermita, de ahí los llevan a la ciudad que le sigue y en vista que los papeles son originales internan a David en un hospital y avisan a Monseñor explicando lo sucedido. Pasan ocho días, David se recupera y los demás permanecen en una iglesia de la que el párroco es amigo de Monseñor. Cuando ya están olvidando sus aventuras, llega un visitante con un mensaje de Diego, el cual dice que la liberación está en marcha y que pronto brindarán juntos.

En Ciudad Libertad la gente llora de alegría al enterarse que Pérez Dárdano se va del país: ha renunciado al poder y se lo ha entregado al coronel Adolfo Claros Márquez, sucesor escogido por la oficialidad y los tres poderes del Estado. Inmediatamente el nuevo presidente anuncia que dentro de ocho meses habrá elecciones libres; a los

rebeldes les dice que regresen, prometiéndoles una amnistía general sujeta a un juramento el día en el que él asuma el poder.

Mientras, en el hospital de Ciudad las Águilas aún no saben la identidad de Diego Barrundia, pero su esposa ya se encuentra con él. Cuando se sabe quién es él, una multitud se congrega afuera del hospital. Sor Josefina ha recuperado sus hábitos y ya no se disfraza de enfermera, ella le dice a Diego que para agradar a Dios y agradecerle debe casarse por la Iglesia con su esposa Rosario. Convenciéndolo está, cuando llega el comandante de San Gabriel Arcángel a disculparse con él y a regresarle la cartera de piel de ternera en donde hay treinta billetes de cien dólares; son los que le había quitado el farmacéutico cuando lo estaba curando.

Para que se recupere completamente un amigo de Diego, le presta su casa en las faldas de una colina. Sor Josefina va a despedirse de él y al llegar se encuentra con la sorpresa de que Diego y Rosario están en plena ceremonia de casamiento. Mientras está recuperándose aún, llegan a proponerle que él sea el candidato a la Presidencia de la República de la oposición, porque ¿quién mejor que el enemigo de Pérez Dárdano para ocuparse de la presidencia? Pide el proyecto que han elaborado y lo estudia antes de dar una respuesta. Obviamente decide aceptar la candidatura

El primero de diciembre el coronel Adolfo Claros Márquez recibe a los reos políticos para darles el perdón; recalca que más que perdón lo que necesitan es una reconciliación y que no tomen de nuevo las armas para atacar al gobierno electo por el pueblo. Al llegar el día de las votaciones todo el pueblo sale para ejercer su derecho de elegir a su gobernante. A las primeras horas del día siguiente se conoce que Diego Barrundia es el nuevo presidente.

El primero de septiembre el capitán Barrundia toma posesión de la Presidencia de la República. Mario Mansilla y David Morales forman parte de su gabinete de gobierno; así como el coronel Claros Márquez. Al terminar su discurso Diego sale a saludar a todos y se pierde entre la multitud con lo que pone nerviosos a todos; lo encuentra en el hospital de los oficiales visitando al teniente Funes, León Zapata y Bucho que han logrado sobrevivir. El doctor Armando Cardona es el único que se recupera fuera del país.

Pasan los años y todo camina sobre rieles. Los amigos de Diego Barrundia están colaborando con su gobierno a excepción de Mariana Vasconcelos que ha seguido su

vocación especializándose en cirugía, lo que le ha acarreado mucha fama. Pero pasa algo que nadie imaginaba: el doctor Pérez Dárdano pide regresar al país ya que se encuentra delicado de salud y quiere ser atendido en la tierra que lo vio nacer y, en caso de morir, que sus restos sean enterrados en su país. Por supuesto, esta idea no le agrada al pueblo y se genera un debate público por tal petición. Nadie está a favor del regreso del ex presidente.

En la sala de audiencia del presidente tiene lugar una discusión con una india ya muy anciana, lleva una caja de madera e insiste en ver al presidente. Al escuchar el alboroto, Diego sale de su despacho para saber qué pasa y al ver a la anciana la reconoce: es su Nana. Hace que pase a la oficina y ella le entrega una caja que contiene un portarretrato con una fotografía de un hombre y una mujer. La mujer es la madre de Diego y el hombre es el doctor Pérez Dárdano, que resulta ser su padre biológico.

Diego no podía creer: hasta ese momento supo quién era su padre. Su Nana le dice que le había prometido a su madre no decírselo nunca, pero ella cree que si Pérez Dárdano muere tiene que ser en su país para enterrarlo en el lugar que lo vio nacer; inmediatamente Diego ordena a su Secretario General que informe que se le admite la entrada al país al ex presidente.

Por el estado tan delicado en que se encuentra Pérez Dárdano ningún doctor quiere operarlo. La única capaz de hacerlo es Mariana Vasconcelos pero ¿cómo podría salvarle la vida al que la había condenado a muerte? Además, ella ha jurado que de tener la oportunidad mataría a Pérez Dárdano. El doctor Gutiérrez se atrevió a pedirle que lo operara, ella como toda una profesional acepto. Ella va al hospital y mientras examina al paciente este la reconoce y piensa que ese es su fin, que ella haría lo posible por llevarlo a la tumba.

Al llegar la noche, lo llevan a la sala de operaciones, pero Mariana, a quien el dictador le hizo mucho daño, duda si salvarle la vida o vengarse. No obstante, elige la primera. Cuando está dando las últimas puntadas entra Diego a la sala de operaciones, ya que se ha enterado que ella es la encargada de operar a Pérez Dárdano. Al verlo ahí, ella le dice que el ex presidente está a salvo. Diego regresa a su casa más tranquilo, aunque los que están en la sala de espera se sorprendieron al verlo y no se pudieron explicar el porqué de su presencia.

Pasaron los meses y a pesar que Pérez Dárdano mostró una mejoría, fue sólo fugaz ya que su salud empieza a deteriorarse cada vez más. Descubren que tiene un cáncer avanzado en el único riñón que le queda. Mariana se siente molesta porque no lo ha descubierto antes; aunque odia a ese hombre, lamenta el fracaso de no poderlo sanar. Diego Barrundia es informado y va a visitarlo al hospital. Pérez Dárdano no entiende que hace él ahí y Diego nervioso le entrega el portarretrato que su Nana le había dado. Al ver la foto, Pérez Dárdano entiende que es su hijo y lo estrecha contra su pecho; luego muere. El funeral es con todos los honores que se merece un ex presidente. Diego va al pie del féretro y sólo él y su Nana conocen el porqué de esa actitud. Así termina el período presidencial de Diego Barrundia.

Doce años después de haber sido presidente, Diego es invitado a una graduación de pilotos y oficiales a la que asiste con su esposa Rosario. Cuando reparten los diplomas se escuchan los nombres de los compañeros de armas de Diego, mientras ellos sonríen porque sus hijos siguen sus pasos. Diego tiene un semblante de desilusión porque no hay ningún muchacho que responda a su nombre. Sin embargo, escucha el nombre de Magdaleno Cienfuegos y su mente vuela al pasado al ver aquel muchacho idéntico a él en su juventud. Recuerda a la vendedora de aguardiente. De hecho, el joven lleva el mismo nombre que ella. Rosario lee toda la historia en su rostro, mientras que Diego contiene las lágrimas y las ganas de correr como loco e irlo abrazar. En ese momento, Diego decide regresar a la política porque tiene un motivo para hacerlo.

Es así como termina la novela, con un Diego feliz al conocer que, a pesar de que es producto de una infidelidad, tiene un hijo el cual se convierte en el motivo para seguir cambiando para bien, el país. Ahora que ya conocemos de qué trata la novela, damos paso al análisis de ésta, aplicándole una guía literaria basada en la crítica literaria feminista angloamericana.

### **Análisis de la novela**

La novela está dividida en 30 capítulos sin numeración ni título (en total 302 págs.). Es de señalar que esta novela posee una indiscutible calidad literaria. Carmen Delia de Suárez escribió la novela en tiempo lineal por lo que los hechos ocurren en un orden de presente a futuro. En la novela se narran cinco historias que están ocurriendo paralelamente; es decir, que suceden al mismo tiempo pero en diferentes puntos de un

país, que pudiera ser cualquiera. Son esas historias las que se unen para formar un solo desenlace.

Dentro de la novela identificamos a un personaje principal, personajes secundarios y a personajes circunstanciales; estos últimos tienen una participación en la historia pero sólo aparecen esporádicamente, por lo que los mencionaremos pero sólo haremos una descripción del personaje principales y de los secundarios.

Diego Barrundia: es el protagonista de la historia. Uno de los principales dirigentes de la revolución, es un hombre valiente y con una visión de país más justa. Visión que puede llevar a cabo al convertirse en Presidente de la Republica, no sin antes sufrir una terrible persecución por el gobierno que preside quien al final resulta ser su padre. Su única falta es serle infiel a la esposa:

hombre al fin formado de barro, comenzó a sentir, sin poderlo evitar, aquella ardorosa nostalgia de la carne hembra... en un gesto final de batalla contra sus propios instintos de hombre primitivo, miró hacia otro lado, pero ya vacilante... (...) y aquella noche... supo por primera vez lo que era apagar una sed contenida, bebiendo con ansias en la fuente de todos (Suárez, 1976:25).

Diego Barrundia es la imagen idealizada del político liberal que lo arriesga todo por los ideales del pueblo. La obra lo pinta solo con cualidades positivas; incluso su infidelidad está justificada por el hecho de varios días de abstinencia.

Los personajes secundarios que identificamos son Salvador Chiquillo, Mario Mansilla, Dr. Pérez Dárdano, Mariana Vasconcelos, padre Basilio y Armando Cardona. Se describen a continuación:

Salvador Chiquillo: sacristán, poeta y compañero de huida de Diego Barrundia; también ayuda al padre Basilio a escapar del ejército.

Mario Mansilla: dirigente de la revolución, sacerdote y abogado. Logra convertirse en Rector de la Universidad, les habla a los jóvenes sobre la injusticia de los gobernantes

con el tiempo obtuvo la calificación de excelente abogado y se destacó en algunas cátedras universitarias, por sus continuas alusiones sobre justicia social, reparto justo de las riquezas, reforma agrarias y otras cuantas cosas más, producto de sus nuevas ideas y poderosos incentivos que desbordan el entusiasmo de la juventud, ya revolucionaria de por sí (Suárez, 1976:91).

Doctor Pérez Dárdano: Presidente de la República, es un dictador que permanece en el poder durante quince años. Firma la condena de muerte de su hermano, sobrino y su propio hijo, ya que lo han traicionado al formar parte de los golpistas: “deja que cumpla legalmente con mi deber, antes de que el pueblo me lo exija. Olvida esto siquiera un instante madre. Ve a la iglesia y reza por tu primogénito que en mala hora traicionó a su patria” (Suárez, 1976:35).

El presidente es un hombre que no tolera la traición y, una vez tomada una decisión, no se echa para atrás; aunque después que fusilan a su hijo se derrumba espiritualmente. Este personaje representa al General Maximiliano Hernández Martínez durante su derrocamiento en 1944 (Lara-Martínez, 2013). Este ex presidente salvadoreño, según la memoria popular, firmó la sentencia de muerte de su hijo, absolviéndose de culpa al argumentar que quien lo juzgaba era la ley, no él.

Mariana Vasconcelos: ella es una huérfana que es seleccionada para una beca que personas caritativas otorgan; decide estudiar enfermería, probablemente porque esta profesión le permite hacer el bien, lo cual siempre trata de hacer. Se destaca en el desempeño de su profesión y esto le permite ocupar puestos importantes y codearse con gente que le muestra otros horizontes.

Se convierte en cabecilla del grupo de mujeres contra el dictador y, es descrita como “guerrillero con falda”. Acompaña a Mario Mancilla durante la huida. Ella ha jurado terminar con la dictadura de Pérez Dárdano y de ser posible, darle muerte con sus propias manos. Sin embargo, cuando tiene la oportunidad de acabar con la vida del tirano su profesionalismo se antepone a su deseo de venganza:

lo cierto era que Mariana quería vivir a toda costa y su anhelo estaba impulsado por una secreta venganza: había jurado, el mismo día que leyó la noticia del fusilamiento de los dos oficiales y del cirujano Castro Funes, seguir en la brecha para terminar con el Presidente Pérez Dárdano y de ser posible, darle muerte con sus propias manos (Suárez, 1976:105).

Padre Basilio: apoya a los golpistas, como consecuencia su nombre es escrito en la lista de condenados a muerte. Él ayuda a Diego a esconderse. Cuando el padre Basilio es capturado, se hace pasar por Diego.

Armando Cardona: es un doctor que ayuda a los golpistas. Debido a sus facciones es considerado atractivo y, a pesar de estar casado, esto no le impide estar con cuanta mujer quiera

la planta de galán de cine de este hombre, le había conquistado una extensa clientela femenina sin ser ginecólogo, pues sólo ejercía la medicina general. Varios hogares habían sido víctimas del conocido triángulo amoroso, a causa de las actuaciones del médico que no había tenido reparo alguno para saltar al tálamo nupcial ajeno (Suárez, 1976:79).

De hecho, no sólo traiciona a su esposa, sino también a su amigo el capitán Barías, ya que sostiene un romance con su esposa y de ese romance, es producto un hijo. Sin embargo, por ironía de la vida, el capitán Barías también le ha hecho lo mismo. A raíz de la confesión que le hace el capitán, el doctor queda en un estado como de muerto en vida; su cerebro no le da órdenes a su cuerpo y su esposa tiene que ocuparse de él como si fuera un niño.

En la novela también identificamos personajes circunstanciales, los cuales son: Pingo, Sor Josefina, León Zapata, teniente Pedro Mariano, teniente Pablo Funes, coronel Tadeo Rosales, subteniente Rodolfo Córdoba, cadete José María Álvarez, David Morales, Rosario, Teniente Vargas, Buchó, Magdalena Cienfuegos, Laura Colocho, doña Catalina Dárdano, coronel Rutilio, capitán Francisco Pérez Chávez, subteniente Mendoza, Luis Alonso Orúe, coronel Rosales, Monseñor Domingo Santillana y del Valle, Rosendo Olivares, Chela Ticas, Feliciano Calero, coronel Segismundo, Rodrigo Lizama, Lisandro Antonio Bueso, Ramón Posada, los guías, doctor Gutiérrez, padre Benito, Emilio, Emmanuel, coronel Adolfo Claros Márquez, Chamorro Ruíz, Elena y la Nana de Diego.

Podemos ver que son los personajes masculinos son los que predominan en la historia, pero aquí destacaremos a los personajes femeninos que, de una u otra manera, tienen una participación significativa. Tenemos el caso de Mariana Vasconcelos que es la cabecilla de las mujeres y arriesga todo para cumplir con sus ideales; en ella hay características de compasión, venganza, inteligencia y solidaridad. Luego de recuperarse de lo que había sido el golpe de Estado se entrega de lleno a estudiar medicina convirtiéndose en una reconocida cirujana.

Observamos que no es una mujer sumisa, al contrario, toma cartas en el asunto para mejorar la situación de su país, por lo que se abre un espacio en la vida pública; además

opta por continuar sus estudios y no depende económica de un hombre. Ella tiene la oportunidad de vengarse del doctor Pérez Dárdano pero no lo hace, deja que su profesionalismo gane. A pesar que de camino al hospital su mente le enseña, a través de los ojos de Arcadio, sucesos de la matanza de 1932 para recordarle lo cruel que es ese hombre:

de pronto, todo quedó en blanco en su cerebro y no supo para dónde iba. Automáticamente detuvo el automóvil sin saber en qué sitio estaba, ni qué lugar venía, ni quién era. (...) Arcadio (Mariana), sintió erizársele los vellos por el escalofrió que recorrió su espalda. Allí iba otra vez la maldita carreta, con su carga fatal (Suárez, 1976:284).

Los ojos de niño de Arcadio vieron como preparaban el nudo corredizo de la horca. Era nuevo para él. Aunque afligido, su atención inocente se concentró en ello mientras la acción de los hombres preparaba el fin de una vida sencilla, azarosamente enredada en la ambición despiadada de otros hombres.

La camiseta de manta de dos botones y los calzoncillos largos del jefe de la Cofradía de Nuestro Amo, estaban sucios a más no poder. Lo mismo sus pies descalzos y callosos. Morados los pulgares de las manos de apretada que estaba la pita que los ataba. Su mirada parecía lejana y su mente también (Suárez, 1976:286).

También es de destacar el personaje de Chela Ticas, a pesar de que en la novela sólo aparece en dos párrafos, es el brazo derecho de Mariana y durante el golpe de Estado tiene gran participación, por ello es fusilada. Otro personaje que hay que tomar en cuenta es el de Rosario, esposa de Diego; él le es infiel, sin embargo no lo abandona. Ella representa a la esposa ideal que bajo ninguna circunstancia deja a su esposo:

y mientras hace desesperados esfuerzos para no correr como un loco a estrechar entre sus brazos este anhelado hijo suyo, Rosario, su mujer, que ha leído en el rostro de su marido toda la historia que hoy le da nueva vida, suavemente pone su mano cálida sobre la de él, en un entendimiento humano y sublime (Suárez, 1976:302).

Así también el personaje de Elena, esposa del doctor Armando Cardona, se han sido mutuamente infieles. Al estar deteriorada la salud del doctor Cardona se entrega por completo a su cuidado “tenían que vestirlo, darle sus alimentos y llevarlo como un niño a tomar el sol por las mañanas. Su esposa Elena, solícita y valiente, pasaba las horas enteras a su lado, descuidándose de sus hijos” (Suárez, 1976:272).

Otro personaje femenino del que es importante hablar es de Magdalena Cienfuegos, el mismo nombre evoca a la prostituta de la que se habla en la biblia. No tiene una infancia feliz, su padre muere y su madre decide casarse nuevamente, pero el padrastro abusa de ella. En una reacción de mujer enamorada y celosa la madre la echa de la casa; arrimada de casa en casa de parientes tiene a su primer hijo siendo aún muy joven. Sigue teniendo más hijos. Vende aguardiente, trabajo que realiza debido a que tiene varios hijos que mantener

- ahí donde la ve usted, esta puta tiene un hijo de cada año. ¡Como se mete con todos! Y ha tenido dos partos de chachos. ¡Imagínese usted! Y nadie le ayuda con los tales mocosos; tiene que andar cerro arriba y abajo por todas partes, vendiendo aguardiente, porque si no lo hace así, se le mueren de hambre los hijos...

- Bueno, ¡y a ti que te importa! ¡Yo puedo hacer con mi cuero lo que me de [sic] la gana! Cada uno sabe cómo se maneja. Yo llevo mi cuenta y Dios la de todos (Suárez, 1976:22).

Magdalena representa un intento de la liberación sexual de la mujer y las consecuencias del maltrato y abuso dentro de la familia. Ante los comentarios machistas ella responde que ella es sujeto de deseo y no objeto. Podemos contrastar este personaje con el doctor Cardona y formar el paradigma de que mujer que tiene varias parejas sexuales es señalada como prostituta, pero hombre que tiene varias parejas sexuales es macho; lo cual es un clásico razonamiento salvadoreño.

Magdalena junto a Mariana Vasconcelos son todo lo contrario a las mujeres idealizadas por los hombres y, que bajo cualquier circunstancia, no temen mostrar su personalidad. Representan al “monstruo” del que hablan en su teoría Gilbert y Guber. En cambio, Rosario representa al “ángel”, la mujer idealizada por la sociedad machista (citada en Moi, 1988).

Por otro lado, al no conocer datos biográficos de la autora no podemos determinar si hay rasgos de ella en los personajes de la novela o si algún personaje es un alter ego. Por otra parte, en cuanto al modelo de los once estereotipos que Ellman (citada en Moi, 1988) diseñó a partir del estudio de un *corpus* de novelas escritas por hombres, hemos identificado en los personajes femeninos tres: *piEDAD*, *espiritualidad* y *arpía*. Dichos resultados lo ilustramos en el cuadro cinco; pero los buscamos sólo en los personajes

femeninos que llegamos a conocer a través de la lectura de la novela, ya que el personaje principal no es femenino.

**Cuadro 5:**  
**Estereotipos de personajes femeninos según Mery Ellman**

<b>Personaje</b> <b>Estereotipo</b>	<b>Mariana Vasconcelos</b>	<b>Magdalena Cienfuegos</b>
Indecisión	X	X
Pasividad	X	X
Inestabilidad	X	X
Confinamiento	X	X
Piedad	<p>Muestra piedad al salvarle la vida a su enemigo el doctor Pérez Dárdano:</p> <p>“No pudo despegar los labios porque Diego la miraba como si quisiera fulminarla... y ella comprendiendo su recóndito temor en el sentido humanitario de la vida, pero no en el sentido que él lo ocultaba, con voz que apenas se oía le dijo:</p> <p>- No tienes ya por qué inquietarte. Por esta vez, está a salvo... en cuanto a mi intervención se refiere.</p> <p>Todos comprendieron el fondo de aquella frase hecha al Presidente” (pág. 292).</p>	X
Materialidad	X	X
Espiritualidad	<p>Ella nunca tiene un acercamiento a la iglesia, así que este estereotipo, se cumple pero al contrario:</p> <p>“Lo que ocurría en verdad, era que Mariana, guerrillero con falda, siempre había mantenido una gran distancia entre la iglesia y elle y encontrarse de un día para otro con semejantes rituales que consideró todo el tiempo innecesarios y ridículos, la ponían tan inquieta que poco faltaba para que saliera corriendo y gritando como loca” (pág. 103)</p>	X

Irracionalidad	X	X
Complicación	X	X
Bruja	X	X
Arpía	X	<p>Su vida sexual la hace parecer una mujer perversa:</p> <p>“Diego sacó una linterna debajo de la almohada de trapos para alumbrar aquello... era la Magdalena Cienfuegos, la vendedora de licor... y estaba, como estuvo Eva en el paraíso, antes de pecar...</p> <p>- ¡Salga de aquí desgraciada asquerosa! ¡Salga ya! (...)</p> <p>Acostumbrada a esta clase de aventuras, la actitud del hombre la tomó de sorpresa. ¿Qué clase de macho era éste? Nunca había encontrado a uno así (...) El tiempo pareció detenerse un instante, para atizar el disgusto del hombre... pero la mujer, como tal, astutamente vino a hacerse cargo de la situación que ella misma planteara; muy despacio, bastante despacio, comenzó a levantarse... aquel rudo desprecio la hizo encapricharse; se quedó ahí recta y mirándolo fijo. Diego parecía reventar por momentos, frente a la mujer descarada” (pág. 24).</p>

Solamente tres estereotipos son los que se encuentran en estos dos personajes femeninos; es de recalcar que el de “espiritualidad” se cumple pero a la inversa. En cuanto al lenguaje de la novela, Carmen Delia de Suárez no la escribió bajo el lenguaje de la sensibilidad; al contrario utiliza un lenguaje autoritario y pone en la boca de sus personajes masculinos expresiones que no serían propias para que una mujer de los años 70’s las piense, mucho menos que las escriba: “es un criminal, un ladrón, ¡un verdadero hijo de puta!” (Suárez, 1976:18); “mejor vámonos Lolo. Esos nos van hacer mierda con las babosadas que cargan” (Suárez, 1976:31). Estos son sólo algunos ejemplos de la afirmación que hacemos.

Según la teoría de “imágenes de mujeres” los personajes femeninos de las novelas actúan como en la realidad. Si nos centramos en los personajes de Mariana Vasconcelos, Elena, Rosario, Magdalena Cienfuegos y la india (Nana de Diego),

encontramos rasgos de mujeres salvadoreñas, dado que las situaciones en las que se desenvuelve sus acciones podemos verlas como reflejo de la realidad.

Tenemos a Mariana que es una líder de la revolución. Elena y Rosario, que a pesar de las infidelidades de sus esposos permanecen a su lado, porque en la sociedad de aquella época, estaba mal visto que una mujer no soportara al marido, sea cual fuera su comportamiento. Tenemos a Magdalena que representa a las madres solteras; por último, a la india cuyo apariencia y actuar se asemeja a las indígenas de nuestro país: “una india descalza bastante anciana que, vestida a la usanza de los nativos del valle” (Suárez, 1976:276).

Por otra parte, en la novela hemos identificar temas principales y secundarios. El tema principal de la novela es la lucha contra la dictadura:

cadáveres, cadáveres por todas partes. Víctimas inocentes de una revolución estéril. Víctimas de la ambición de unos cuantos o de un deseo incumplido de lo que se creía un deber. (...) sintió náuseas al evocarse acorralado en el segundo piso de un cine tomado por asalto con su grupo; fue desde allí como pudo mirar a “los del Gobierno” prácticamente barrer a los de allá abajo, a punta de bala (Suárez, 1976:12).

Los traidores no somos nosotros, los traidores son los que están arriba perpetuándose a las fuerza en el poder y traicionando así las ansias de las ansias de libertad del único a quien deben ser fieles, el pueblo (Suárez, 1976:59).

Los temas secundarios que hemos identificado en la novela son la reconciliación, el indígena, los daños que causa el alcohol y el de infidelidad.

*Reconciliación:* luego del conflicto se plantea la idea que para seguir adelante es necesario reconciliarse entre las partes que participaron en él

-compañeros, amigos míos: aunque parezca imposible, estamos aquí para olvidar todo lo que ha ocurrido, y que de sobra conocemos. De manera que esto, no es un perdón, sino una reconciliación entre compañeros de armas y compañeros civiles (Suárez, 1976:257).

*El indígena:* en la novela los indígenas preservan sus tradiciones

eran las doce de la noche cuando llegaron a Sitio del Hombre. Allí había asentado sus reales el Cacique de aquellos lugares, que también era curandero experto. Como había luna, se habían reunido en el centro de la plaza y practicaban sus ritos que a Chiquillo le parecieron ridículos. No tenía la menor

idea de que todavía se acostumbraran tales cosas entre los indios. Pero a éstos el siglo XX les salía sobrando, porque aún vivían práctica y espiritualmente en el siglo de sus antepasados (Suárez, 1976:121-122).

*Los daños que causa el licor:* el licor es la fuente de los males

ocurrió tal y como lo había pensado. Era una juerga completa. Los gritos, juramentos y risas se escuchaban repetidamente. León Zapata a ratos cantaba y a ratos salía arrastrando los pies para ir cerca del chiqueo a vomitar algo. Bucho bebía y bebía como si nunca quisiera acabar de hacerlo. (...) Borrachos todos, se quedaron allí, en cualquier parte. (...) no le quedaba más remedio a Diego que hacer el turno de guardia de su compañero. Mientras éste permanecía allí, echado como en un estercolero, le entraban unas ganas tremendas de agarrarlo a patadas hasta dejarlo inconsciente (Suárez, 1976:23).

*Infidelidades:* tanto los personajes masculinos como los femeninos cometen infidelidades

muchos días habían pasado desde que dejara a Rosario, su mujer amada, y muchas noches largas... así aquel soldado, aplacó su furia dejando caer sus defensas... estaba perdidamente rendido, como lo habían estado, desde el principio del mundo, todos los de su género (Suárez, 1976:25).

-Pues... cuando se puso bien y seguí asistiéndola, estuvo saliendo conmigo (...) Le juro que es cierto -continuó avergonzado aunque implacable el otro-; no puedo mantener este secreto conmigo más tiempo... porque me estrangula [sic]. Capitán... me odio a mí mismo desde el primer día. La penitencia ha sido larga y penosa... soy ¡un canalla!... uno de los niños, el más pequeño Alberto, es mío (...).

-¡Ja, ja, ja, ja! Doctor no me haga reír... ¡Ja, ja, ja, ja! ¿Usted?... ¿A mí?... ¡Ja, ja, ja, ja! ¡Qué cosas tiene la vida!... También... también yo le jugué la vuelta (...) ¡Estamos a mano compañero!... ¿No se dio cuenta nunca?... ¡No soy hermoso, es cierto, pero tengo mi atractivo personal!... ¡Ja, ja, ja, ja!... Qué va a decirme ahora? [sic] ¡Y yo no me arrepiento de nada! Ni me creo inmundo, ni nada (...) Uno de sus hijos también es mío y de Elena; Elena, Elena, sí, su mujer... sólo que tendrá que averiguarlo usted mismo; ¿cuál de ellos es? ¡Ni yo lo sé! Ella, nunca me lo dijo (Suárez, 1976:88-89).

A manera de conclusión, los personajes femeninos no son los principales en la novela. Incluso, Mariana Vasconcelos que a pesar de ser una líder, su figura es comparada a la de un “guerrillero con falda”, creando así la idea que el espíritu de lucha sólo le pertenece al género masculino. No hay duda que tanto hombres como mujeres luchan por un país más justo, pero en la novela las únicas que salen al campo de batalla

(Marian Vasconcelos y Chela Ticas) son las que han tenido estudios académicos, las amas de casa no participan en la lucha, y por ende, en la vida pública del país.

Por otro lado, la calidad de la novela es indiscutible, es un libro digno de ser incluido en los planes de estudio del Ministerio de Educación de El Salvador, ya que además de estar bien redactado, cuenta la historia del período de dictadura militar que atravesó el país:

Suárez testimonia el movimiento de 1944, cuando la presidencia del general Martínez intenta prolongarse por la fuerza de las armas. La autora ofrece uno de tantos documentos —en forma novelada— que la historia actual tacha al construir una versión racional y verosímil del pasado (Lara-Martínez, 2013:8).

Por lo tanto, hemos clasificado esta novela como excluida/marginada de la literatura salvadoreña, con el agravante de no contar con datos biográficos suficientes de la autora. En libros tan importantes del desarrollo de la literatura salvadoreña, por ejemplo en *Panorama de la literatura salvadoreña. Del periodo precolombino a 1980* (Gallegos-Valdés, 1996), no hay datos biográficos sólo el nombre de la autora, título del libro y año de publicación, lo cual demuestra una falta de atención hacia las escritoras salvadoreñas.

#### **4.3.3 Carmen González Huguet: los que habitan el otro lado del espejo**

*La lógica me dolía, definitivamente herida por el absurdo. Mi mente racional dudaba. Pero el corazón, ese desquiciado, aceptó aquella presencia como algo natural desde el primer momento* (González-Huguet, 2010:15).

Ana del Carmen Guadalupe González Huguet nació en el año de 1958, hija de Virgilio Juan González Fernández y de Gloria Huguet de González. Es profesora en educación media y licenciada en Letras por la Universidad José Simeón Cañas (UCA). Esta escritora es conocida en el mundo de las letras salvadoreñas como poeta y no como narradora, por lo que su novela corta *El rostro en el espejo* es poco conocida. El ser conocida como poeta se lo debe a los múltiples premios y reconocimientos que ha recibido:

1987 Premio de la Comisión Interamericana de Mujeres (capítulo de El Salvador, como la mujer más destacada en la rama de Letras).

1988 Premio Wang Interdata, segundo lugar en poesía.

1989 Mención de honor en el Certamen Nacional UCA Editores, con su poemario *Testimonio*.

1999 Certamen Hispanoamericano de poesía de Quezaltenango por el poemario *Locuramor*.

2000 Maestre del Gay Saber otorgado por CONCULTURA.

2003 Premio de teatro en los Juegos Florales de San Miguel por *Jimmy Hendrix toca mientras cae la lluvia*.

2005 Premio Rogelio Sinán, otorgado por la Universidad Tecnológica de Panamá, por la obra *Palabra de diosa y otros poemas*.

2005 Premio Juegos Florales de San Salvador por la novela *en busca del paraíso*.

2010 Premio “Rafaela Contreras” de la Asociación Nicaragüense de Escritoras ANIDE.

2013 premio Juegos Florales por *Ilustres desconocidas* (ensayo) y *Laberinto* (novela).

Por otro lado, González Huguet es una mujer muy productiva en el campo de las letras; sin embargo tiene varios libros inéditos. No obstante, mucha de su poesía y cuentos se encuentra en antologías o poemarios.

**Cuadro 6:**  
**Obras publicadas de Carmen González Huguet**

<b><i>CUENTO</i></b>	<b><i>POESÍA</i></b>	<b><i>NOVELA</i></b>	<b><i>DIALOGO TEATRAL</i></b>	<b><i>INVESTIGACIÓN</i></b>
<i>Mujeres</i> (1997) se encuentra en el volumen de las ganadoras del II Certamen Centroamericano de Literatura Femenina	<i>Las sombras y la luz</i> (1987) en revista Taller de letras no. 118	<i>El rostro en el espejo</i> (2005)	<i>Jimmy Hendrix toca mientras cae la lluvia</i> (2008) obra ganadora del Premio Único de Rama de Dramaturgia de los Juegos Floras de San Miguel	<i>San Salvador en las alas del tiempo</i> (1996) Trabajo de investigación en coautoría con Carlos Cañas Dinarte
	<i>Mar inútil</i> (1994) en revista Ars			<i>Poesía completa de Claudia Lars</i> (1999) Compilación, notas y estudio introductorio de los

				dos tomos
	<i>Testimonio (1994)</i>			
	<i>Oficio de mujer (2002)</i> en Colección <i>Juntas llegamos a la palabra</i>			
	<i>Palabra de diosa (2005)</i> ganó el premio Rogelio Sinán otorgado por la Universidad Tecnológica de Panamá			
	<i>Mujeres. Reunión poética (2013)</i> Forma parte de la antología publicada por la Secretaría Nacional de Arte y Cultura del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional			

**Fuente: elaboración propia a partir de la revisión de literatura**

La primera edición de *El rostro en el espejo* data de 2005, por lo que, siguiendo la propuesta de Kate Millett, exploraremos brevemente el acontecer social y cultural de ese año. En marzo del 2005 el periódico reporta que había un creciente interés de parte de los críticos literarios, nacionales y extranjeros, hacia la literatura salvadoreña. Sin embargo, este interés es hacia los mismos escritores ya canonizados: Horacio Castellanos Moya, Manlio Argueta, Roque Dalton y Salarrué. Lo que hay que rescatar es que también ha habido, a partir de ese año, un creciente interés por Claudia Hernández, que sale al paso representando las letras femeninas (Azucena, 2005).

Es en ese mismo mes que el Presidente de la Republica de esa época, Elías Antonio Saca, presenta el Plan Nacional de Educación 2021, el cual pretendía: el acceso universal de los párvulos al sistema público de educación, seguir con el programa “Comprendo” que estaba dirigido a reforzar las materias de matemática y lenguaje en el primer ciclo de educación básica y el fomento intensivo del inglés (Joma, 2005).

Por otro lado, del 27 de agosto al 4 de septiembre se llevó a cabo la IX Feria Internacional del Libro en Centroamérica, desarrollada en nuestro país por la Cámara Salvadoreña del Libro (Mixco, 2005).

En diciembre del año en mención, se llevó a cabo la IV Muestra Nacional de Teatro “Todo el teatro” presentando la última función el 18 de dicho mes; lamentablemente, el curador y principal motor en sus cuatro ediciones anteriores, el actor José Antonio Perdomo, falleció ese día a causa de un cáncer de huesos. Pese a esto, siempre se llevó a cabo la función programada (Montalvo, 2005). También el 2005 fue un año preelectoral ya que en 2006 se llevaron a cabo elecciones para elegir alcaldes y diputados.

Así estaba el país en el 2005. En lo político la polarización del país impedía lograr entendimientos en asuntos estratégicos como la delincuencia, el crimen organizado, la crisis de la educación y la crisis económica. La corrupción se encontraba en altos niveles. Todo ello permite asegurar que en el año 2005 la sociedad salvadoreña todavía vive la posguerra. En este sentido la propuesta estética de esta novela se base en una historia en donde el perdón necesario permite ver un mejor futuro. Por lo que, a continuación, damos paso a la historia que cuenta la novela.

### **La historia que cuenta la novela**

*El rostro en el espejo* cuenta la vida de Isabel. Su historia comienza cuando, estando en el extranjero, recibe una carta en la que se le notifica que tiene que reclamar una herencia en el país de origen de su mamá. La herencia consiste en una casa que está en un terreno extenso. El albacea le aconseja venderla pero ella decide quedarse y hacer habitable aquella casona. Sin embargo, le toca contratar a varios albañiles. Extrañamente la restauración no avanza ya que lo que se hacían de día se deshacía de noche. Hasta que llegaron unos gemelos indígenas y llevaron a su abuelo “el tata” para que exorcizara la casa. Lo cual, funciona.

Isabel había vendido todo lo que tenía en su país ya que no planeaba regresar. Con sus ahorros y con el resto de la herencia pretendía vivir dos años en los cuales se iba a dedicar a hacer lo que siempre quiso: escribir. Escribir se convierte en su trabajo, lo hace de 8:00 AM a 11:00 AM y reanuda su trabajo de 3:00 PM a 6:00 PM. Debido a que vive en una zona en que las casas se encuentran a una gran distancia, escribe sin mayores distracciones y se deja absorber por el trabajo. Pero una mañana, mientras

espera el bus que la conducirá a la ciudad, su vecina, doña Elena, que vive en la casa más próxima, la invita a que la visite al día siguiente. Isabel acepta. Isabel cumple con la visita y tienen una extensa charla sobre el hermoso jardín de doña Elena y su colección de libros de poesía.

Poco a poco va quedando claro que la casa de Isabel está llena de presencias fantasmales. El primero en manifestarse es un hombre alto y vestido elegantemente al que siempre le llama la atención el reloj de leontina que había pertenecido al abuelo de Isabel. También habita la casa una niña que siempre busca a su hermana gemela y a quien le gusta que Isabel le lea cuentos. Atraído por esos cuentos aparece un niño que tendría unos diez años (al igual que la niña) y que expide olor a quemado. Isabel empieza a acostumbrarse y a reconocer que está cerca o lejos por el olor.

Un domingo por la tarde Isabel va al pueblo y ve que doña Elena deja un ramo de rosas en una tumba del cementerio. Decide no interrumpirla. Sin embargo, siente curiosidad; así que en otra ocasión en que se dirige al pueblo, va a la tumba que había adornado doña Elena. En la tumba hay una inscripción: “I. Brouillard” y las fechas de nacimiento y muerte (diez años). Cerca se encuentra otra tumba que dice “I. de Brouillard”.

Es tanta la curiosidad que se despierta en Isabel, que va al registro civil a buscar información sobre esas personas; se entera que una de las tumbas pertenece a una niña que había muerto ahogada y la otra a la madre que murió meses después, pero no está especificada la causa de muerte.

Empieza a indagar y en ese proceso se da cuenta que el padre de la niña que la visita se había suicidado el mismo año de la muerte de su esposa e hija, pero como es un suicida está enterrado en otro lado, su nombre era Pierre Brouillard.

Cuando regresa a casa encuentra otra presencia: es la madre del niño que olía a quemado; estaba haciendo tortillas y mientras las hacía, le cuenta que su nombre es María Keeh (María Venado) y el de su hijo, Juan; justifica su presencia diciéndole que está cansada de huir de los Tules de Cuscatlán.<sup>10</sup> A medida que va pasando el tiempo, Isabel advierte que hay más presencias: un bachiller del siglo XVIII, un fraile

---

<sup>10</sup> Los guerreros de Castilla son los conquistadores españoles.

franciscano y varias familias de indígenas, los cuales conservan la edad en la que murieron y las cicatrices en sus cuerpos de las heridas de muerte.

A Isabel le llama la atención este hecho, por lo que investiga y se da cuenta que en el lugar en que se encuentra su casa hubo una masacre; en la época de la conquista los españoles habían masacrado a los indígenas, por lo que un hechicero maldijo a los conquistadores. Esta maldición no sólo había afectado a los asesinos sino que también a la tierra, por eso, los que habitaban esa tierra pagaban con sangre. A lo largo de casi quinientos años hubo una sucesión de hechos de sangre por dicha maldición.

Isabel continúa con las investigaciones sobre las tumbas que doña Elena visitaba; encuentra al abogado de la familia Brouillard, su nombre es Rafael Durán. Él le cuenta lo que sabe de esa familia; en efecto, Pierre Brouillard se había suicidado poco después de casarse con una mujer llamada Isabel, una chica de dieciséis años y él cuarenta, tuvieron a unas gemelas que nombraron Isabel y Cristina. Cuando Isabel tenía unos diez años murió ahogada en la fuente de la casa. La madre de las niñas murió tras haberse sumergido en una depresión. Pierre se suicidó luego de saber que su esposa había muerto. Por lo que Cristina fue a vivir con su tía Elena.

La tía Elena para evitarle a su sobrina las preguntas desagradables sobre la muerte de su familia, y a manera de protección, la matriculaba en los colegios con el apellido materno; la matriculaba como Cristina Osorio. En ese momento, Isabel, la protagonista de la novela, se da cuenta que las niñas de las que el abogado estaba hablando son su tía y su mamá y, su vecina, doña Elena, es su tía abuela.

El abogado se sorprende al saber que Isabel habita en aquella casa vieja y sombría porque, de todos es sabido, que en esa casa asustan. Él le cuenta que hay una profecía que dice que para liberar la casa se tiene que redimir la tierra y uno de los descendientes de los ofensores tiene que salvar a uno de los descendientes de las víctimas.

Rafael Durán (abogado de la familia Brouillard) también le cuenta a Isabel que la niña Elena había llevado a su madre a Europa para alejarla de la pena de haber perdido a sus padres y hermana; y, que terminaron su relación de mala manera ya que Cristina decidió casarse muy joven. Cuando doña Elena regresó de Europa se aisló en su casa. Isabel termina su visita confirmándole que hay presencias fantasmales habitando en su casa.

Cuando Isabel llega al país de origen de su madre, éste está atravesando un conflicto armado, pero en su casa sólo se escucha el eco de esa guerra. Sin embargo, poco a poco se va acercando. En una ocasión ve desde su casa cómo queman los maizales; ella se resiste a ponerse del lado de algún bando, aunque participa del dolor ajeno. Pero toma una postura cuando el tata le pide ayuda. Los guardias andan buscando a sus nietos y, siendo ella extranjera, tiene la confianza en que no registrarán su casa; además, los soldados saben que en esa casa asustan, por lo que Isabel acepta ayudar.

Al tercer día de la llegada de los gemelos a la casa llegan los guardias a registrarla, dejándola desordenada pero no encuentran a los gemelos. Isabel no se explica en dónde se han metido hasta que ve el enorme espejo que ocupa casi toda la pared. Los gemelos están ahí y sólo ella puede verlos. Días después llega el tata a sacarlos del espejo e Isabel ya ha arreglado que los gemelos se vayan al norte; el tata, muy agradecido, promete ayudarla en todo lo que sea necesario.

Al día siguiente Isabel va a visitar a doña Elena. Elena le cuenta que no le había dicho que eran familia por temor a que la rechazara; Isabel le dice sobre las presencias que habitan su casa. Doña Elena ya sabe eso. De hecho, le explica lo que tiene que hacer para que esas presencias descansen en paz.

Durante la noche de todos los santos, los asesinos de las personas que habitan la casa regresan a atormentarlos; pues, según la profecía, descendientes tanto de los vencedores como de los vencidos tienen que hacer un pacto: probarse en peligro de muerte y que las víctimas de los verdugos se perdonen. Esos descendientes son Isabel y el tata que ya han establecido un vínculo al estarse ayudando mutuamente.

Llega la noche de todos los santos. El tata inicia un conjuro mientras cae una tormenta con rayos y truenos. Llegan los fantasmas de los conquistadores; la tierra se abre y aparece una sombra inmensa. Se escuchan gritos de las gentes que de nuevo son masacradas; Isabel y el tata permanecen silenciosos y quietos. La sombra ataca al tata y, en el momento en que va a atacar a Isabel, aparece Pierre Brouillard y su esposa para salvarla.

Ante la presencia del señor y señora de Brouillard la sombra retrocede y antes del amanecer se marcha. El tata les habla a las presencias de la necesidad del perdón y reconciliación entre ambas partes para terminar su tormento. Estas palabras no caen en el vacío; se suscita un pacto con Isabel fundado en la lealtad, respeto y solidaridad,

prometiéndole que ya no se buscaría venganza y que todo quedaba perdonado. Luego de este enfrentamiento se sanan las heridas de las víctimas y se perdonan las culpas de los verdugos.

Isabel ve cómo su familia se reencuentra. Se despiden de ella mientras se desvanecen; el tata también se despide de su gente. Con los primeros rayos del sol llegan miles de pájaros a habitar el bosque. En el ambiente se siente que ya no hay peligro; el tata se marcha e Isabel advierte su cansancio, duerme veinticuatro horas seguidas. Cuando despierta doña Elena le dice que ha hecho un milagro: que ha construido un pedazo de paz en un país donde los muertos no pueden descansar en paz. Isabel comprende que ella, doña Elena, María, Juan, el tata, los gemelos y las niñas están del lado del espejo de tinta que ha construido para ponerlos a salvo.

Así concluye *el rostro en el espejo*, dando una lección de lo importante que es el perdón para poder seguir adelante y no quedarse estancados en sentimientos tan negativos como el rencor y la venganza. Ahora que ya cocemos la historia de la novela, presentamos, a continuación, el análisis a ésta aplicándole una guía literaria basada en la lectura de la crítica literaria feminista angloamericana.

### **Análisis de la novela**

La novela está dividida en nueve capítulos numerados (en total 77 págs.). Se desarrolla en un tiempo lineal y, a pesar que algunos de los personajes son de épocas antiguas, no hay un juego de flash back. En cuanto a los personajes, identificamos principal, secundarios y circunstanciales.

Isabel: es la protagonista y la narradora de la historia. Entre sus cualidades está ser una mujer decidida e independiente, no es sumisa, persigue sus metas y apoya las causas justas.

En los personajes secundarios hemos identificado a doña Elena y el Tata.

Doña Elena: una mujer cuyos cabellos blancos siempre lo recoge en una trenza delgada, que enrolla en la parte posterior de la cabeza en un moño. Es una lectora de poesía inglesa y tiene la cualidad de ser leal.

El tata: es un indígena anciano y arrugado como la corteza de un árbol antiguo, habla español pero también conservaba su lengua materna. Es en su lengua materna que

exorciza la casa de Isabel “me impresionó su autoridad rotunda y su aire silvestre: parecía un árbol que tuviera la capacidad de andar” (González-Huguet, 2010:11).

Los personajes circunstanciales son los gemelos, María y Juan Keeh, la niña Isabel, Cristina Osorio, Pierre Brouillard, Isabel de Brouillard, el bachiller del siglo XVIII, fraile franciscano, don Antonio, Rafael Durán, Tules de Cuscatlán y los guardias.

Son los personajes femeninos quienes dominan la historia. Isabel y doña Elena son quienes más actúan. La protagonista es Isabel, quien no está casada ni atada a un hombre, emocionalmente no es sumisa; intelectualmente actúa según su razonamiento, investiga y llega al fondo del asunto. Es una mujer decidida, que no le teme a los retos. El primer reto que toma es quedarse a vivir en la casa:

me percaté de la increíble osadía del paso que acababa de dar al decidir quedarme en la casa. Pero tal vez precisamente por la enormidad del reto, o por puro espíritu de contradicción, estaba decidida a establecerme en aquel lugar (González-Huguet, 2010:8).

El segundo reto que toma es hacer lo que siempre quiso:

durante todo ese tiempo yo me dediqué a lo que había querido hacer toda mi vida: a escribir (...) esperaba, en ese tiempo, escribir el libro que me aclararía, de una vez por todas, la duda decisiva de si yo era, en verdad, una escritora (González-Huguet, 2010:17).

Por otro lado, doña Elena es un personaje que tampoco es casada y, a pesar de estar enamorada de su cuñado nunca da muestras de ello. Luego de la muerte de su hermana cuida a su cuñado; pero, como no es una mujer casada, no puede vivir sola con él bajo un mismo techo:

en aquella época una hija de buena familia no podía vivir bajo un mismo techo con un hombre, a menos que estuvieran casados. Cuando ella se fue, él se mató. Supongo que Elena nunca se perdonó, ni perdonó a los convencionalismos sociales de la época (González-Huguet, 2010:52).

Aunque, contra su voluntad, doña Elena hace lo que a la sociedad le parece correcto. Este hecho la convierte en una mujer sumisa, ya que no tiene el valor de romper con los esquemas sociales de la época y oponerse a ellos. A causa de ello vive atormentándose y culpándose del suicidio de su cuñado. Por ello, es el “ángel” de la

teoría de Gilbert y Gubar (citada en Moi, 1988); en cambio, Isabel representa al “monstruo” de dicha teoría.

Carmen González Huguet, ha dado rasgos de ella a la protagonista de la novela: las dos descienden de personas extranjeras (González-Huguet de catalanes e Isabel de franceses) y las dos son escritoras. Vemos, que la escritora le ha transferido algunos rasgos propios a la protagonista de la novela.

Por otra parte, en cuanto al modelo de los once estereotipos que Ellman (citada en Moi, 1988) diseñó a partir del estudio de un *corpus* de novelas escritas por hombres, hemos identificado en los personajes femeninos cuatro: *confinamiento*, *piedad*, *espiritualidad* e *irracionalidad*. Dichos estereotipos los hemos buscado en la protagonista de la novela (Isabel) y el personaje secundario (Elena) ya son a ellas a las que la autora nos permite conocer; dichos resultados lo ilustramos en el cuadro siete.

**Cuadro 7:**  
**Estereotipos de personajes femeninos según Mery Ellman**

Personaje Estereotipo	Isabel	Elena
Indecisión	X	X
Pasividad	X	X
Inestabilidad	X	X
Confinamiento	<p>En el sentido contrario del que habla Ellman porque ella se aísla pero producir una obra literaria para escribir:</p> <p>“No conocía a nadie. No salía más que a comprar víveres al pueblo cercano, y una vez al mes a la capital. Pero tampoco me hacía falta compañía. Aquella soledad, libremente escogida y buscada, era algo que necesitaba y que me hacía bien, y estaba dispuesta a defenderla celosamente” (pág. 17).</p>	<p>Ella se aísla a su regreso de Europa:</p> <p>“Cuando regresó de Europa, luego de la boda de su sobrina, se aisló mucho. Sólo recibió a las personas que verdaderamente tenían una afinidad con ella” (pág. 52).</p>
Piedad	<p>Siente piedad debido a la desgracia de los demás:</p> <p>“Hechos cercanos, como la noche cuando desde mi ventana vi como a lo lejos alguien había prendido fuego a las casas y maizales de</p>	X

	algunos campesinos, me herían profundamente. Me dolía el dolor ajeno, y en la medidas de mis posibilidades, traté de ayudar a la gente” (pág. 56).	
Materialidad	X	X
Espiritualidad	Sólo hay un momento en el que siente la necesidad de visitar una iglesia: “Me sentí incomoda, como si hubiera penetrado un secreto que no me pertenecía (...) cuando terminé de hacer aquellas gestiones, me sentí impulsada a ir a la iglesia (...) entré, y me quede largo rato sentada en una de las últimas bancas (...) el aire era quieto y pesado, y tan espeso por el humo de las velas y el incienso, que era posible observar cómo las oraciones subían al cielo” (pág. 28)	X
Irracionalidad	El hecho de ver presencias es visto como irracional, incluso por la misma protagonista: “Una noche desperté con la certeza de saberme observada. Abrí los ojos en la oscuridad, y lo vi allí, junto al armario, que estaba segura de haberlo dejado cerrado con doble llave, y que sin embargo, estaba abierto. Digo “lo vi”, percibían mis sentidos. La lógica me dolía, definitivamente herida por el absurdo. Mi mente racional dudaba. Pero el corazón, ese desquiciado, aceptó aquella presencia como algo natural desde el primer momento” (pág. 14-15). “Para entonces ya mi mente estaba más allá de la razón, y se había adaptado, cómodamente, a vivir en un mundo donde lo insólito era una parte integral de lo cotidiano y donde en la vida real pasaban cosas más increíbles que en la imaginación” (pág. 16).	Elena también cree en las apariciones y en la profecía: “Ya viste a los que viven en tu casa... todos ellos, aunque no lo parezcan, están atrapados en una situación terrible. No pueden descansar. Hasta ahora has visto a las víctimas. No conoces a los asesinos. Ellos tampoco tienen descanso. Por eso María Keeh te dijo que huía de los Tules” (pág. 63).
Complicación	X	X
Bruja	X	X
Arpía	X	X

Observamos que de los estereotipos que Mary Ellman encontró en las obras escritas por hombres, sólo cuatro son en los que encajan estos personajes femeninos de *El rostro en el espejo*; por lo que podemos advertir, que si bien es cierto que estos estereotipos si se encuentran en obras escritas por mujeres, son mínimos, al menos en esta novela. Es de recalcar que aunque Isabel cumple con el estereotipo de confinamiento, lo hace de forma inversa, ya que ella se aísla para poder dedicarse a lo que ella siempre quiso: escribir. Además este aislamiento es voluntario.

Carmen González Huguet, claramente, no escribió esta novela bajo el lenguaje de la sensibilidad, lo cual queda claro en el lenguaje utilizado por la protagonista.

Por otra parte, el espacio geográfico de la acción narrativa, según se describe, es muy similar a El Salvador a pesar que no se dice expresamente en la novela. De hecho el texto inicia así:

había recibido una carta, en medio del caos que en ese momento era mi vida, anunciándome que debía recibir una herencia en un remoto país del que sólo sabía que era el origen lejano de mi madre, pero al que no me unía ningún lazo particular, con el agravante de que en aquel momento ese lugar atravesaba una guerra civil (González-Huguet, 2010:8).

Además, la escritora lo reafirma en la entrevista que le hicimos:

en uno de esos viajes me fui a Panchimalco, entonces no estaba así como está ahora porque ahora está terrible, hoy lo matan [a uno]. Pero antes se podía ir a Panchimalco, conocí la Iglesia; la Iglesia que aparece [en la novela] es la Iglesia de Panchimalco, yo no lo digo expresamente pero es la Iglesia de Panchimalco, conocí el cementerio porque los cementerios son bien interesantes también, tienen historia. Por ejemplo, el cementerio que también aparece ahí [en la novela] es el cementerio de Panchimalco y es curioso, porque la casa es la casa de las Academias pero no situado donde está, no en la ciudad sino que está en una zona entre Panchimalco y Los Planes, en la zona rural (**Entrevistadora: ¿cómo en una finca?**) algo así, y es una zona bien bonita, el clima es bien fresco. Todo lo demás fue saliendo (Sermeño, 2013b:párr. 48).

Ahora bien, la historia efectivamente se desarrolla en El Salvador, por lo que los personajes son claramente salvadoreños. Por ejemplo, el personaje de María Keeh, es una indígena que siempre está cumpliendo con el rol asignado a la mujer salvadoreña por la sociedad:

María Keeh, como todos los días, amaneció moliendo y “tortiando”. Pasaba horas desbaratando los granos de maíz en el metate, cociendo frijoles y café, friendo platanitos, preparando tamales pisques, huevos de iguana en alguashte, tepescuintle asado, camotes en miel, dulces de ayote y otras delicias que nunca supe de dónde salían (González-Huguet, 2010:37).

Evidentemente, este personaje femenino en particular, es reflejo de la realidad salvadoreña, específicamente, de la realidad salvadoreña rural; es ahí donde el rol de la mujer es única y exclusivamente el quehacer de la casa. En cambio, es la zona urbana del país las mujeres ya no se dejan imponer este rol, además hay una necesidad económica por lo que la mujer tiene que salir a trabajar.<sup>11</sup>

En otro orden de ideas, hemos identificado el tema principal y temas secundarios en la novela. El tema principal es la necesidad del perdón y reconciliación de una sociedad herida por la guerra. La novela nos muestra que sólo sanando las heridas de los conflictos pasados podemos construir una nueva historia:

les encareció la necesidad de que lograran el descanso, y que por fin cesara aquel tormento. (...) Mi sangre ya no perseguirá, ni tu sangre la servidumbre de mis descendientes. Perdono el daño que tu estirpe nos ha hecho, y me comprometo a vivir en paz, así Dios me ayude.

Yo repetí sus palabras, una a una. Después me bendijo, y yo hice lo mismo. Entonces, las víctimas y los verdugos iniciaron su propio proceso de curación (González-Huguet, 2010:73).

Los temas secundarios que hemos identificado dentro de la novela son la guerra y el indígena.

*La guerra:* el país al que se muda la protagonista está en guerra, aunque, en un principio a ella no le afecta y sólo escucha los ecos; pero poco a poco se va acercando hasta ella

con el agravante de que en aquel momento ese lugar atravesaba una guerra civil (González-Huguet, 2010:8).

Un taxi me dejó ante la casa, rodeada de un imponente muro. Más arriba, gruesos barrotes hacían imposible entrar. Desde el comienzo de la guerra, todo el que tuvo los recursos para hacerlo convirtió su casa en un búnker (González-Huguet, 2010:44).

---

<sup>11</sup> Véase Lozano, M. (abril-junio, 2009). Ser mujer en el siglo XXI. *La Universidad*, (6). 83-103.

Todas las mañanas los periódicos publicaban noticias alarmantes: atentados, secuestros desapariciones, enfrentamientos... la gente vivía con la respiración contenida, temiendo a cada momento lo peor. (...) Un día aciago, las calles del pueblo amanecieron tapizadas de papeles de propaganda y las paredes cubiertas de pintas políticas. (...) A la noche siguiente, los guardias, que consideraron una afrenta personal el despliegue de propaganda, y en parte también galvanizados por el miedo, rompieron a culatazos las puertas de las casas de los escasos opositores del pueblo, los sacaron a rastras, a pesar de las súplicas y los llantos de sus mujeres, y los masacraron a la vista de todos (González-Huguet, 2010:54-55).

*El indígena:* hay personajes indígenas en la novela que aún conservan sus tradiciones

entró en la casa regando puñados de ceniza, resucitando oraciones en su lengua y sembrando hebras de humo ritual por los rincones (González-Huguet, 2010:11).

Me di cuenta de que sólo vestía un corte, anudado a la cintura con una banda. No llevaba huipil. Sus senos de pezones morados, libres y desnudos, se agitaban al moler, y la cabellera húmeda le cubría la espalda (...) Tenía la misma mirada profunda e intensa que el niño, al que se dirigió por su nombre, y le hablo en lengua (González-Huguet, 2010:30).

María Keeh molía interminablemente el nixtamal en su metate. Las otras mujeres indígenas contaban historias intensamente antiguas alrededor del fuego (González-Huguet, 2010:36).

Para finalizar, podemos concluir que en esta novela no domina el sistema patriarcal. También son los personajes femeninos los que más sobresalen, de hecho, hay una relación equitativa entre los personajes; por lo que no hay una lucha de poder entre hombre y mujer. Sin embargo, queda claro que las indígenas sí cumplen con el rol que la sociedad les ha asignado: trabajan en la casa haciendo los quehaceres del hogar, muelen el maíz, tortean y cuidan de los niños.

Por otro lado, la casa es un sinónimo de la nación salvadoreña; los fantasmas representan los conflictos del pasado que aún no han sido resueltos. La solución a ellos es el perdón y la reconciliación para que las almas en pena, que aún deambulan, descansen en paz. Al respecto Lara-Martínez opina: “El microcosmos de la casa es la nación. Ahí vive la Bruma. Está poblada de Presencias, con quienes poco a poco se encuentra (...) Las cicatrices que marcan los cuerpos de todas las almas en pena es la historiografía nacional” (Lara-Martínez, 2006:párr. 9).

#### 4.3.4 Reina Isabel Arias: el viaje al paraíso que cambiará a la humanidad

*Los humanos destruyen la naturaleza, los bosques, ríos, lagos, aire y todo lo que es vida, y con ellos se destruyen así mismos. Están matando lentamente la vida del planeta (Arias, 2008:87).*

*Entre cielo y tierra* (2008) es la primera novela publicada por Reina Isabel Arias de Paniagua (1963- ) cuyo seudónimo es *Reisabe*. Estudió Administración de empresas en la Universidad de El Salvador y se graduó en 1991. También ha publicado el poemario *Mujer de flor universal* (2013). Pertenece a *Red de Escritores por la Tierra* y actualmente es directora de la Fundación FUPEC.

Debido a que la primera edición de la novela en estudio es en 2008, daremos paso a conocer el contexto cultural y social en ese año. En noviembre de ese año Walter Raudales hace la presentación de su libro *la traición*. Un hecho importante, durante este año, es que artistas y grupos musicales del país denunciaron ciertas anomalías; dado que a artistas internacionales no se les aplicaba la ley. Debido a que se retiran del país sin haber cancelado los derechos de actuación (Diario Co Latino, 3 de junio de 2008).

Por otra parte, el Gral. Juan Orlando Zepeda presentó su libro *perfiles de guerra*; con la idea de proveer a la sociedad civil, según él, la información exacta de las acciones de ambos bandos durante la guerra. En el libro trata de las motivaciones de la guerra; desarrollo de la subversión y de cuál fue la respuesta de la Fuerza Armada y del Gobierno al conflicto (Diario Co Latino, 18 de junio de 2008).

En ese mismo mes, CONCULTURA da a conocer a los ganadores del certamen *Nuevapalabra 2008*. Resultando como ganadores Ana Roxana Méndez por su trabajo *Mnemosine*, Ana Escoto con *Entre una y tres de la madrugada*, Elena Salamanca con *Último viernes* y Alberto Pocasangre con *Camisa de fuerza* (Diario Co Latino, 24 de junio de 2008). Estos, son algunos de los acontecimientos importantes durante el 2008 en el plano cultural. En el plano político, este año, fue un año preelectoral; por lo que, el país, se encontraba sumergido en una campaña electoral que finalmente concluiría con el ascenso de la izquierda al gobierno por primera vez en la historia del país. Ahora que ya conocemos estos sucesos, damos paso a la historia relatada en la novela.

## **La historia que cuenta la novela**

Desde pequeña a Sara Isabel le gustan las manifestaciones de arte, en especial la literatura y la pintura. Ella desea convertirse en arquitecta, pero su niñez es difícil, tiene que ayudar con los quehaceres de la casa y soportar el maltrato de su padre borracho. A Sara y a sus cuatro hermanos se les dificulta asistir a la escuela por la falta de dinero, además sus hermanos tienen que ayudar en las labores del campo, lo cual no les permite estudiar lo suficiente para obtener buenas calificaciones.

Sin embargo, la hermana del papá de Sara, la tía Ana les ayuda a conseguir paquetes escolares; es como una hada madrina para ellos. La tía Ana siempre apoya a Isabel para que siga estudiando, con el apoyo de ella el sueño de ser arquitecta no muere. Pero el padre de Isabel sigue consumiéndose en el alcohol, para él en los fines de semana sólo existe el burdel y la cantina; lo cual resienten mucho sus hijos ya que todo el dinero se lo gasta en sus vicios.

Un sábado llega Ana con el periódico y a Isabel le llama la atención un anuncio sobre un concurso de dibujo con el tema “un mundo feliz”. Sin pensarlo dos veces, Isabel decide participar, hace el dibujo y Ana lo lleva a los organizadores. Dos meses después Ana llega con la noticia que Isabel es la ganadora del primer lugar. Va con su tía a la ciudad para recibir su premio que consiste en un diploma y cien colones, el dinero se lo entrega a la mamá para ayudarla con los gastos de la casa.

Pero Mercedes, la madre de Isabel está enferma. Va al hospital con Lito (el hijo menor) y como es una consulta ginecológica tiene que esperarla afuera del consultorio. Al escuchar el niño el ruido proveniente de afuera del hospital, sale a ver; es un desfile el que pasa. Viéndolo está cuando se le acerca una señora que le pregunta si anda solo, el niño responde que sí y que tiene hambre así que la señora se lo lleva. Al salir Mercedes de la consulta lo busca desesperadamente, pero le es imposible encontrarlo. A Lito lo dan por desaparecido.

Mercedes tiene cáncer. Empeora y muere. Antes de morir dice que su voluntad es que Isabel viva con su madrina Cleo. Después de cuarenta días de la muerte de Mercedes, Isabel se va a su nueva casa con el pesar de dejar a Herminia y sus hermanos a merced de su padre alcohólico. En su nueva vida Isabel trabaja para su madrina mientras sigue estudiando hasta sacar el bachillerato. La madrina decide seguirle

ayudando con sus estudios universitarios, pero a medida que pasa el tiempo Isabel pierde el contacto con sus hermanos.

La madrina de Isabel sólo tiene un hijo que vive y estudia en la ciudad, pero que frecuentemente la visita. Para las fiestas patronales no llega solo, lleva a su compañero Julián. Desde la primera vez él ve a Isabel se enamora, y a ella le pasa lo mismo. Entablan una relación y deciden fugarse para casarse por lo civil y un tiempo después por la iglesia. Isabel decide no contarle a su madrina de sus planes con él, sólo se escapa y le deja una nota explicándole y agradeciéndole por todo.

Luego de casarse, Julián renta un apartamento para Isabel en el cual vive prácticamente sola, ya que él tiene que ausentarse frecuentemente por viajes de negocios. Él no le presenta a su familia e Isabel no entiende por qué la oculta. Esto la hace caer en una depresión y se refugia en el cigarro, el alcohol y las fiestas. Un amigo de Julián de nombre Roque, le propone que trabaje en su oficina; ella acepta y el cambio de ambiente le favorece. Se hace amiga de Roque y este le dice que tiene que tener paciencia con Julián porque a pesar de su actitud él la ama.

Pero Isabel sigue con la duda de quedarse o dejar a Julián. Su amiga Esther le aconseja que se tome unas vacaciones del trabajo y que no siga ahogando sus penas en el vino. Llega el día de los enamorados, Julián llega a visitarla y tienen una velada romántica. Sin embargo, él se va al día siguiente a otro de sus viajes de negocios e Isabel decide ofrecerse en la casa de él como empleada doméstica, para así conocer la razón por la que nunca le ha presentado a su mamá. No obtiene el empleo y no puede llevar a cabo su plan, pero conoce a la mamá de Julián y se da cuenta que es discapacitada.

Julián regresa de su viaje y, debido a que su mamá está delicada de salud, no se queda mucho tiempo con Isabel. Esmeralda, la madre de Julián le insiste para que formalice una relación con una mujer de su misma posición económica, pero Julián le dice que tiene que hablarle de algo con respecto a su amor; pero Esmeralda le indica que no quiere seguir hablando del tema. Por otro lado, Isabel concentra sus energías en buscar a su hermano, Lito; va a orfanatos pero no obtiene resultados positivos.

Un día en el que Isabel va caminando para asistir a sus clases en la Universidad, un camión la atropella y sólo ve que una mujer vestida de blanco parecida a Esther la auxilia. Isabel es llevada al hospital donde la ingresan en cuidados intensivos. Ella deja

su cuerpo y hace un viaje junto a Esther. Ve que el cielo se abre como un torbellino y son empujadas a la antesala del paraíso.

Esther le muestra el paraíso. Ahí conoce al profeta Elías, uno de los ángeles más viejos; él le muestra los acontecimientos del diluvio y también el infierno. Además le muestra el daño ecológico que los seres humanos le están causando al planeta. Isabel le pregunta si es posible que Dios mande otro diluvio para limpiar nuevamente el planeta; su respuesta es que de seguir así, Dios destruirá completamente la tierra.

Esther le explica a Isabel que ella es un ángel encargado de llevar a otros humanos en paso de muerte para que conozcan el paraíso, y que al volver a la vida, trabajen para poder entrar en él. A Isabel le dan la misión de concientizar a los seres humanos sobre la importancia de cuidar la naturaleza ya que es un pecado destruirla y al no cuidarla los seres humanos sufrirán inmensamente.

Elías y Esther le informan a Isabel que ha ocurrido un milagro y que ella puede volver a la tierra. Le aconsejan que siga el camino de Dios; que no olvide advertirle a la gente de las consecuencias del calentamiento global y que hable con los líderes de las iglesias y presidentes de las naciones para que se pongan de acuerdo y antepongan a sus intereses el interés del pueblo. Antes de regresar, Isabel les pide que la ayuden a encontrar a su hermano perdido, Elías le dice que él está más cerca de lo que ella cree; además le dice que lo va a identificar por la cicatriz en la frente que se hizo cuando estaba pequeño.

Isabel despierta, Julián está a su lado, no deja de abrasarla de la emoción y le cuenta que está embarazada. También que él y Esther visitaron la iglesia para pedir por su recuperación, pero que Esther se ha ido y que le ha encargado que le diga que tenía que marcharse a otro lugar pero que ella sabe por su sueño, que ya no la necesita. Isabel piensa que Esther es en realidad su madre y que por eso la ha cuidado durante tanto tiempo.

Julián le cuenta que Esther logró cambiar a su mamá, que ya no es la mujer arrogante que solía ser. También le dice que él se siente culpable que ella sea inválida, porque cuando él estaba pequeño lo salvó que cayera del techo pero a ella no le fue posible salvarse quedando atada a una silla de ruedas. Al fallecer su padre, él tuvo que encargarse de ella y de las empresas. Julián se disculpa con Isabel y le dice lo contento que está de formar una familia con ella.

Llega a la oficina de Roque una mujer que encontró la cartera de Isabel en la calle el día del accidente; él que ya tenía planeado ir a visitar al hospital le lleva la cartera. Isabel le agradece a Roque que se la llevara, saca una foto de ella con sus hermanos cuando estaban pequeños y se la enseña a Julián mientras le explica quién es quién. Roque palidece al escuchar los nombres de los hermanos de Isabel y más al escuchar la historia de Lito. Roque le dice a Isabel que él es Lito, ella le pide que se acerque y efectivamente él tiene una cicatriz en su frente.

Roque le cuenta que se desapareció a propósito porque ya no soportaba los castigos injustos de su padre. Le cuenta que lo llevaron a un orfanato, estuvo ahí hasta que una señora lo adoptó y se cambió de nombre; ella enviudo y como a su único hijo lo mataron en la guerra Roque tuvo que hacerse cargo del negocio. Al salir Isabel del hospital van en busca de su padre y de sus hermanos, también localizaron a la tía Ana a quien Julián e Isabel le pidieron que sea su madrina de boda.

Llega el día de la boda y todo sale según lo planeado. Isabel lleva con ella la foto de su madre ya que así siente que están juntas. Julián e Isabel logran reunir a sus familias para que estén presentes en ese día tan especial. El único que no asiste es el padre de Isabel que días antes había muerto de cirrosis.

De esta manera concluye la historia de Isabel, obteniendo lo que siempre quiso: casarse con el hombre del que se enamoró y formando una familia con él. Ahora que ya conocemos de qué trata la novela escrita por Reina Isabel Arias, damos paso al análisis de la novela, con base a la aplicación de una guía literaria, basada en la teoría literaria feminista angloamericana.

### **Análisis de la novela**

*Entre cielo y tierra* es una novela que está dividida en cuatro capítulos y estos a su vez en subcapítulo (en total 104 págs.) y al final, la autora tomó a bien, colocar un glosario que facilita la comprensión de algunas palabras de español dialectal salvadoreño. La novela está escrita en tiempo lineal, ya que los hechos se desarrollan en un orden lógico de presente a futuro. Hemos identificado a personajes secundarios, circunstanciales y un personaje principal. A continuación, conocemos el personaje principal:

Sara Isabel: es la protagonista de la novela. Ella es una mujer luchadora que a pesar de vivir una infancia difícil, logra atravesar los obstáculos y estudiar en la Universidad para alcanzar su meta de convertirse en arquitecta. Desde pequeña le gusta mucho leer y dibujar.

Se fuga y deja la vida acomodada junto a su madrina por estar con el hombre del cual se enamora; sin embargo, al inicio no tiene una vida feliz con él pero nunca lo deja. Esto indica la necesidad que tiene por estar con un hombre y no convertirse en una mujer independiente. A pesar de sus insistentes pensamientos de volverse independiente de él, no lo hace. Es un personaje sumiso, ya que no tiene el coraje de hacerse valer y exigirle a su esposo que se comporte como tal.

También, hemos identificamos en la novela a personajes secundarios: papá y mamá de Sara Isabel, Lito/Roque, Julián, tía Ana, Esther, Esmeralda y Elías. A continuación hacemos una breve descripción de estos personajes:

Papá de Sara Isabel: es un alcohólico y cada vez que anda en ese estado, maltrata física y psicológicamente a sus hijos

nos cogió por sorpresa y después de atarnos a todos en los troncos de madera que sostenían la casa, pensaba prendernos fuego, de no ser que ese día, casualmente llegó mi tía Ana [hermana de mi padre], hubiera sido capaz de prender fuego a la casa y con nosotros adentro (Arias, 2008:20).

Mamá de Sara Isabel: se comporta como la típica mujer que vive en la zona rural del país: ella hace los quehaceres del hogar, enseña a los hijos la obediencia a Dios, asiste semanalmente a la iglesia y no deja a su esposo a pesar que es un borracho que la maltrata a ella y a sus hijos. Además es la que provee los alimentos en la casa.

Lito/Roque: hermano menor de Sara Isabel, él es el principal objetivo del padre para maltratar porque duda que sea hijo suyo

por la noche Lito escuchaba un programa en la radio que la tía Ana nos regaló, cuando llegó mi padre y sin mediar palabras, lo tiró de la hamaca y lo castigó, el motivo al parecer fue verlo acostado y escuchando la radio felizmente (Arias, 2008:27).

Cuando tiene la oportunidad huye de su casa, lo adoptan y se cambia el nombre. Siendo adulto, se convierte en el jefe de Isabel; pero, es hasta después que ella tiene un accidente, que descubren quien es el otro.

Tía Ana: es la que le inculca a Sara Isabel el hábito de la lectura. Ella es becada por una congregación y eso le permite estudiar en la Universidad, se convierte en la inspiración de Isabel.

Julián: es el esposo de Isabel, al inicio es esposo a medias porque la deja viviendo sola en un apartamento, la oculta de su familia y después le explica que es porque la mamá es arrogante y no tolerara que se haya casado con una mujer que no es de su posición social.

Esther: la mejor amiga de Isabel, es un ángel que representa la bondad y el amor al prójimo; “lejos estaba de saber que junto a Esther, encontraría el valor de la vida era mi esponja en medio de un torrente de lluvia” (Arias, 2008:72).

Esmeralda: ella es la madre de Julián, es arrogante y pretenciosa; no quiere que su hijo entable una relación con alguien que no tenga su misma situación económica. Ella es discriminativa con la gente que no tiene tanto dinero como ella. Queda inválida por salvarle la vida a Julián.

Elías: un ángel que le enseña a Isabel lo que ocurrió en el diluvio; además le muestra el paraíso y el infierno. Es el ángel más viejo y el más sabio.

En los personajes circunstanciales hemos identificado a Cleo, Boris, Herminia, Samuel y Pedro. Estos últimos tres son los hermanos de Sara Isabel; los niños cargan con la responsabilidad de cultivar la tierra, mientras que Herminia tiene que ocuparse del quehacer de la casa.

Observamos una variedad en los personajes femeninos, tenemos a Sara Isabel que se vuelve sumisa al momento de casarse. Antes de contraer matrimonio es una mujer que a pesar de las dificultades, nunca abandona sus sueños e incluso continúa con sus estudios en la Universidad. También, tenemos a Ana que es independiente, generosa, no tiene una actitud sumisa, no está casada y por lo tanto no está atada a la voluntad de ningún hombre. El caso de la mamá de Isabel es distinto, ella soporta los maltratos de su esposo, es sumisa; identificamos en ella que es muy religiosa, probablemente, esa sea la causa principal del por qué no abandona al marido.

Algo que es importante destacar es que el personaje de Sara Isabel es el alter ego de la autora:

es posible que sea el personaje que quería ser no el que soy, tal vez sea que soy una parte pero no toda, porque soy emprendedora. Pero habla de una arquitecta y extrañamente, y la obra no estaba para nada con esa inclinación, pero yo y quizá cuando la escribí no me di cuenta, pero yo tenía una inclinación por la arquitectura y por la ingeniería pero nunca estudie eso porque era una carrera muy cara (Sermeño, 2013c:párr. 26).

Por otra parte, en cuanto al modelo de los once estereotipos que Ellman (citada en Moi, 1988) diseñó a partir del estudio de un *corpus* de novelas escritas por hombres, hemos identificado en los personajes femeninos dos: *indecisión* y *pasividad*. Dichos estereotipos los hemos buscado en la protagonista de la novela (Sara Isabel), ya que sólo a ella podemos conocer completamente a partir de la lectura de la novela. Dichos resultados lo ilustramos en el cuadro ocho.

**Cuadro 8:**  
**Estereotipos de personajes femeninos según Mery Ellman**

Personaje Estereotipo	Sara Isabel
Indecisión	<p>Encaja en este estereotipo porque tiene la duda de dejar o no al esposo:</p> <p>“Cuando llegó el día, Julián había marchado con las mejores horas de mi vida, en mi corazón quedo una huella y se llamaba Julián. Esa noche después de preparar una pequeña valija (...) estaba dispuesta a la despedida, pero no llorando, sino de forma diferente” (pág. 63).</p> <p>“No se [sic] si me vas a perdonar, pero también fui egoísta; sabias que estaba a punto de dejarte e irme lejos” (pág. 98).</p> <p>A pesar de los planes de Isabel por dejar a su esposo, ya que la escondía de su familia, nunca lo hizo y pasa gran parte de la historia con la indecisión.</p>
Pasividad	<p>Tiene una actitud pasiva ante su esposo, nunca le reclama el hecho que la oculte de su familia:</p> <p>“Esta soledad sin Julián me desespera, el [sic] aparenta amarme, pero hay algo que no deja que eso suceda, a veces quiero retroceder el tiempo, pero mi presente es mi presente, el pasado ya no cuenta, quiero avanzar y ser yo misma sin tener que depender de Julián” (pág.</p>

	58).
Inestabilidad	X
Confinamiento	X
Piedad	X
Materialidad	X
Espiritualidad	X
Irracionalidad	X
Complicación	X
Bruja	X
Arpía	X

Observamos que de los estereotipos que Mary Ellman encontró, sólo en dos encaja Sara Isabel; en esos estereotipos deja manifestado su estado sumiso ante la figura de su esposo. Con respecto al lenguaje utilizado en la novela es poético, Arias hace uso de figuras literarias: “Sigo aquí como una piedra en medio de un río, donde el agua corre, pero la piedra no se mueve” (Arias, 2008:55); “la inteligencia se te bajo a los pies” (Arias, 2008:59); “la mirada ingenua de Saraí tuvo el color del aire” (Arias, 2008:62). Además, dentro de la hay dos poemas que la protagonista escribe.

En otro contexto, según la teoría de “imágenes de mujeres” los personajes femeninos de las novelas actúan como en la realidad. Si nos enfocamos en el personaje de la mamá de Sara Isabel nos damos cuenta que es un personaje que fácilmente podemos comparar con una mujer que vive en la zona rural de El Salvador. Ella trabaja, hace los quehaceres de la casa, educa a los hijos conforme a la religión que practica y, a pesar de vivir con un hombre que la maltrata, no lo deja. Este último aspecto es común en las mujeres que habitan la zona rural del país.

Por otro lado, hemos identificado tema principal y temas secundarios de la novela. El tema principal es la realización de los sueños. En la novela, conocemos la niñez, la adolescencia y parte de la vida adulta de la protagonista; nos damos cuenta que a pesar de todas las dificultades económicas, el maltrato físico de parte del padre y el inicio amargo de su matrimonio nunca abandona el sueño de convertirse en arquitecta “en mi sueño después de ver unas revistas que llevó tía Ana, deseaba ser la mejor arquitecta y construir el mundo que los humanos queremos ver” (Arias, 2008:18). “Empecé una nueva fase de mi vida, al inicio interrumpí mis estudios, pero rápido los reanudé con el apoyo de Julián, apenas unos meses que descontinué” (Arias, 2008:51).

Los temas secundarios que hemos identificado en la novela son la violencia intrafamiliar y la necesidad de cuidar el medio ambiente.

*Violencia intrafamiliar:* el padre de Isabel es alcohólico y es bajo ese estado que la maltrata a ella y a sus hermanos

una tarde después de las tareas, mis hermanos y yo jugábamos a las escondidas, es decir jugábamos al “escondedero” cuando mi padre llegó muy borracho [era usual que los fines de semana llegara así. ¡No nos extrañaba!]. Tampoco intervenían [sic.] los vecinos que no se metían para no tener problemas. (...) El no encontrar dinero para ir a comprar más licor a la cantina, lo enfurecía -el alcohol lo hacía perder su dignidad. [Me crecía el odio hacía él] pero a la vez lo amaba- aunque no nos dejara ser niños, y nos quitaba nuestra infancia (Arias, 2008:20).

*La necesidad de cuidar el medio ambiente:* a Sara Isabel le dan la misión de hacer conciencia sobre las consecuencias de la destrucción del medio ambiente

los humanos destruyen la naturaleza, los bosques, los ríos, lagos, aire y todo lo que es vida, y con ellos se destruyen así [sic] mismos. Están matando lentamente la vida del planeta.

-¿También destruir la naturaleza es pecado? [Pregunta Saraí].

-Sí, es pecado todo lo que sea atentar contra la vida, sino hay naturaleza no hay vida (...) Debes cuidar hasta el último lugar de la tierra que signifique existencia y conservar la naturaleza porque sin ella todos morirán (Arias, 2008:87-88).

Para finalizar, la novela no es conocida en la literatura salvadoreña y a esto abona el hecho que sólo se venda en pocas librerías de la capital del país, lo cual dificulta obtener algún ejemplar. Además, no hay reseñas ni biografía disponible de la autora la cual está en las sombras de la crítica literaria. Ella es una escritora joven en la literatura, sólo ha publicado la novela que hemos analizado y un poemario; a ello podríamos atribuirle que aún no haya captado la atención de la crítica literaria.

En otro contexto, vemos que los personajes femeninos tienen una participación importante en la novela. De hecho, una mujer es la protagonista y, aunque al inicio no es sumisa, durante su matrimonio actúa de esta manera: se vuelve dependiente de su esposo y no lo abandona a pesar que él la oculta de su familia, dejándola en un tercer plano. También la madre de ella es así: es sumisa y no abandona a su esposo a pesar de los maltratos físicos y psicológicos del que ella y sus hijos son objeto.

#### 4.3.5 Vanessa Núñez Handal: los de clase media también sufrieron en la guerra de los 80's

*Trato de hablar con mamá sobre la guerra, pero lo evita. Tiene miedo de que cuestione su cobardía y la de papá que, al final de cuentas, fue también la mía. Necesito saber qué pasó en esos años que hemos olvidado (Núñez-Handal, 2012:72).*

Vanessa Núñez Handal (1973- ) es la autora de *Dios tenía miedo*. Es abogada por la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”. Posee una maestría en ciencias políticas y una en literatura hispanoamericana. Reside en Guatemala, donde se desempeña como tallerista y catedrática en las universidades del Valle de Guatemala y en la Rafael Landívar.

La primera novela que publicó Núñez-Handal es *Los locos mueren de viejos* en 2008. También ha publicado cuentos y fragmentos de su obra en revistas de Alemania, España, Colombia, El Salvador, Guatemala y México. La publicación más reciente en la que se incluye su obra es *Narrativa Salvadoreña. Antología* (2012) de la editorial Alfaguara, en el cual se incluyen dieciocho escritores salvadoreños. *Dios tenía miedo* es su segunda novela publica en 2011. A continuación conoceremos el contexto social y cultural del país en ese año; apoyándonos en Kate Millett, creemos que esto nos es útil para entender la novela.

En agosto de 2011 un juez español pidió la extradición de nueve militares implicados en el asesinato de seis sacerdotes jesuitas y dos empleados durante la última ofensiva guerrillera en 1989;<sup>12</sup> para evitar ser capturados los militares se “resguardaron” en las instalaciones de la Brigada de Seguridad Militar (Romero, Suchit, & Flores, 2011).

Por otra parte, en septiembre de ese mismo año los docentes salían a las calles a protestar debido a que el aumento salarial no era una realidad, lo cual contradice la ley docente; a esta marcha se sumaron los docentes del programa *Educo* (Chacón, 2011). Por otro lado, el pintor salvadoreño Gerardo Gómez logró exponer sus pinturas en una galería de los Ángeles, Estados Unidos; a sus veintidós años logro posicionarse como uno de los artistas más prometedores (Mendoza, 2011). Ya que hemos conocido algunos acontecimientos que captaron la atención de la opinión pública, damos paso a contar la historia de la novela en análisis.

---

<sup>12</sup> En *Dios tenía miedo* este tema sale a reducir. Véase *Dios tenía miedo* pág. 121.

## **La historia que cuenta la novela**

La novela da comienzo con los recuerdos de Natalia. Los recuerdos se remontan hasta la guerra. Recuerda una noche en la que está en su casa y los helicópteros están en pleno bombardeo y el sonido ensordecedor que provoca. En misa pregunta al papá qué sí es posible que los helicópteros se equivoquen y bombardeen su casa, el padre le responde que eso no es posible porque ellos saben diferenciar a los subversivos de la gente decente. Pero ella no logra comprender por qué el país está en guerra. En la noche se escuchan balazos y bombas. A la mañana siguiente cuando su padre va a dejarla al colegio, se topan con pedazos de cuerpos colgados de un árbol. El papá no alcanza a dar la vuelta y sólo logra decir a Natalia que se cubra los ojos.

Natalia sigue evocando recuerdos de la guerra. Decide entrevistar a un hombre que le asegura que la guerra empezó en 1932 y, que los que decían creer en la justicia y los valores cristianos se quedan callados ante los horrores que los soldados y guerrilleros cometen. También, recuerda los reportajes de los periódicos que día a día informan sobre secuestros y asesinatos.

Recuerda la vez en que ella y Jimena están en la iglesia, una monja les explica el viacrucis como parte de la preparación para la primera comunión. Al término de la lección no pueden salir por la entrada principal porque la gente está entrando, la monja las dirige a la puerta de la sacristía. Ven a un señor alto, recio de cara y fornido de cuerpo que está oficiando la misa y diciendo que ningún hombre del ejército está obligado a obedecer una ley contra la orden de Dios.

Natalia y su madre no van al centro de San Salvador porque es ahí donde siempre comienza los bochinches, manifestaciones y donde acribillaron a los asistentes al funeral de Monseñor Romero. Su padre al ver las imágenes de los cadáveres de los asistentes al funeral, dice que se lo merecen al igual que se lo merece Monseñor porque en lugar de hablar de Dios exhortaba a la gente a ser subversiva; opinión que es compartido por la madre de Natalia.

Una tarde, está la mamá de Natalia y su tía tomando café. Ellas afirman que en los colegios religiosos es donde les lavan la cabeza a los jóvenes, como los ven inteligentes y con pisto los curas y las monjas les meten ideas comunistas. Los llevan a zonas marginales y luego a las casas de la gente con pisto para que comparen. La tía le cuenta que eso le pasó a la hija de Doña Chayo Ávila de Monedero ya que se había ido a la

guerrilla, los soldados la violaron y torturaron hasta que los padres pagaron para que se la regresaran. La madre y tía de Natalia critican que los padres de la muchacha no estuvieran al cuidado de su hija y que por eso la engañaron los comunistas.

Jimena y Natalia tienen la costumbre de jugar por las tardes en la calle, pero hubo una en particular que cambió eso. Ven que un carro se acerca y al llegar al redondel que está ubicado por sus casas, acelera y deja salir una ráfaga de balas; lo único que pueden hacer ellas es tirarse al suelo. El carro se marcha, ellas suben a sus bicicletas y pedalean lo más rápido que pueden hacia su casa. Natalia al preguntarle a su padre el porqué de ese acto, él le contesta que ha sido un error. Es hasta años después, que Natalia se entera que era una advertencia a Edgardo (su primo). Un día al regresar Natalia del colegio se encuentra a unos hombres convirtiendo su casa en una fortaleza. Poco a poco todo San Salvador se transforma en una ciudad amurallada.

Edgardo, el primo de Natalia, que estudia en un colegio religioso, se queja durante el cumpleaños de su padre; su protesta se debe a que ellos estén comiendo bien mientras hay miles de salvadoreños que están pasando hambre. Para su padre es imperdonable que su hijo hable de esa forma y que se haya convertido en comunista, le dice que lo que tiene se lo ha ganado con trabajo y que si no le gusta que se vaya a comer a otro lado. Los padres de Natalia están de acuerdo con el tío.

Veinte años después de que Jimena sale del país con su familia, ella y Natalia logran reunirse. Jimena le cuenta a Natalia que nunca pensó que aquella tarde del incidente con el carro sería su última tarde de juegos en su país, ya que esa misma tarde su padre decidió que se irían del país; aunque en ese tiempo era normal que los salvadoreños se fueran en calidad de exiliados a Guatemala, México, Canadá, Estados Unidos y hasta Australia. Ella y su familia huyeron a España, y es estando ahí, que se da cuenta de cómo es la guerra realmente.

Natalia intenta hablar con sus padres sobre la guerra, les cuestiona por qué nunca se la explicaron. Ellos contestan que fue para protegerla, además ¿cómo explicarle a una niña la muerte y la violencia? Natalia decide investigar sobre ese período, así que cada vez que viene al país consulta los periódicos de la época. Su esposo se enoja con ella porque no pasa tiempo con él, ni con los niños ni con sus padres, pero ahora que está encontrando respuestas ya no puede dejar de buscar.

Natalia y Jimena se reúnen nuevamente en un café de la Zona Rosa. Hablan de la guerra, del período presidencial de Duarte y del escándalo que causó al besar la bandera estadounidense. También coinciden que durante la guerra las encerraron en una burbuja para aislarlas, y es ya de mayores, que cobran conciencia de los actos crueles de la guerra. Hablan de Edgardo y de lo raro que parecía y, que en su momento, nadie de la familia hablara de él. Porque en esos años, tener un hijo guerrillero era peor que tener un hijo gay.

Natalia está en una hemeroteca, busca en el periódico de 1985 y, tal como Jimena ya le ha dicho, encuentra el nombre de su tío por todas partes. Se entrevista con un soldado que le cuenta lo que sentía al torturar a los capturados. Afirma que al torturar algún subversivo se sentía como Dios y que al soldado que sentía compasión o se hacía amigo de un detenido, también lo torturaban.

Natalia recuerda que el día en que Edgardo desapareció lo buscaron incansablemente en la Guardia Nacional, en la Policía de Hacienda y en la morgue; pero no apareció por ningún lado. Ella, su mamá y su tía rezaban constantemente para que volviera, pero nunca apareció. Natalia reprocha el silencio que el pueblo ha tenido con respecto a la guerra; critica que un muro de granito con nombres no hace recordar a los muertos.

Natalia sigue inmersa en sus recuerdos. Recuerda el día en que la guerrilla estaba atrincherada en los barrancos que rodean la capital. El cielo lleno de helicópteros y las calles llenas de tanquetas. Tras varias semanas de combates entre la Fuerza Armada y la guerrilla los cadáveres yacen en bolsas plásticas. Además de miles de familia sin casa, en duelo, heridos y otros desaparecidos. Recuerda un día en que llegaron soldados a la colonia donde vivía con orden de catear las casas.

Aunque más por morbo que por interés de los hechos, Natalia visita un museo con exposiciones sobre la guerra. Ve hombres rodeados de sangre y cabezas destrozadas. Entra a una capilla y piensa que el Dios que está ahí es distinto al suyo porque su Dios tenía miedo en la guerra; en cambio, ese Dios alzaba la voz por los necesitados. Siente vergüenza, se arrodilla y mientras llora pide perdón porque ella nunca supo nada de lo que pasaba.

El papá de Natalia insiste y afirma que si un régimen comunista gobernara el país estarían como en China: todos vestidos iguales y comiendo lo mismo. Natalia le

responde que al menos tendrían que comer. Su padre se enfurece y sabe que acusarla de comunista sería ilógico a esa altura, su enojo crece más cuando Natalia habla de Edgardo, ella los acusa de saber lo que pasaba. También les dice que el nombre de su tío aparece en los periódicos como miembro de una organización anticomunista, y que ese había sido el motivo para matar a Edgardo. El papá se levanta de la mesa enfurecido mientras la mamá va tras él susurrándole algo al oído para calmarlo.

Natalia recuerda que la paz los tomó por sorpresa, esperando el año nuevo. El último minuto de mil novecientos noventa y uno se firma el cese al fuego; pero es hasta el dieciséis de enero de mil novecientos noventa y dos cuando se lleva a cabo la ceremonia oficial de la firma de los Acuerdos de Paz; y como seguir debatiendo sobre la guerra sería una discusión estéril, lo que se hizo fue una ley de amnistía. Natalia recuerda que por esos días el papá decidió que sería bueno ir de vacaciones a Guatemala, por eso, ella no recuerda ni el inicio ni el final de la guerra.

Así termina la novela, con una valoración de Natalia respecto a lo que fue la guerra salvadoreña y de cómo se ha olvidado esa época; pero que aún es un tema del cual no se puede discutir con su familia. Ahora, damos paso al análisis de la novela con base a una guía literaria elaborada a partir de la crítica literaria feminista angloamericana.

### **Análisis de la novela**

Vanessa Núñez Handal hace uso del flash back en su novela *Dios tenía miedo*. Natalia, la protagonista, evoca sus recuerdos de infancia; recuerdos que la trasladan al antes, durante y después de la guerra de doce años que atravesara El Salvador. Estos recuerdos no tienen un orden específico pasan de la adultez a la niñez, de la adolescencia a la adultez, sin orden.

Núñez-Handal utiliza recortes de periódicos y entrevistas para armar la historia. La novela tiene sesenta y siete capítulos numerados (en total 139 págs.). Por otra parte, en la novela identificamos un único personaje principal, personajes secundarios y personajes circunstanciales.

Natalia: es la protagonista y narradora de la novela. Ella pertenece a la clase media. Durante la guerra, la familia la encapsula en una burbuja para aislarla de los horrores que día a día se cometen; sin embargo, cuando crece y estudia en la Universidad se da cuenta que ha pasado años engañada.

Cuando se da cuenta de lo engañada que ha estado, se convierte en una mujer con sed de saber qué pasó durante la guerra de doce años que atravesó El Salvador: consulta periódicos de la época de la guerra y realiza entrevistas a participantes de la guerra para entender y saber qué fue lo que pasó realmente:

veo una imagen, como tantas que he visto en los periódicos. Un soldado carga un cadáver de una niña de unos ocho años, de largos cabellos bañados con sangre. Detrás de él, tres mujeres caminan con el rostro deformado por el dolor. Una llora, la otra le toma la mano. La tercera las obliga a caminar. Detrás de ellas, una tanqueta aplastando el asfalto.

¿Quién la ha matado? ¿Por qué? ¿Qué sería de ella de estar viva? ¿Qué fue de mí, que sobreviví y no logré hacer nada con este dolor? (Núñez-Handal, 2011:130).

Además, se entera que la desaparición de su primo Edgardo es debido al pensamiento político de él. Su desaparición también influye en ella para querer saber la verdad de la guerra. No es una mujer sumisa, incluso, su esposo la desanima para que no siga buscando; pero ella, en su afán de búsqueda, no le importa lo que él opine al respecto.

Dentro de la novela también identificamos personajes secundarios: papá y mamá de Natalia, Edgardo, Jimena, Rosa María y el papá de Edgardo. A continuación, describimos brevemente a estos personajes:

Papá de Natalia: un hombre autoritario; su postura ante la guerra es que los subversivos son comunista que quieren imponer su régimen. Está de acuerdo con las masacres que el Gobierno realiza:

-¿quién los manda a andar de revoltosos? -dijo papá ante las imágenes de los cientos de zapatos abandonados en la Plaza Barrios-. Y también al cura. ¿Quién lo manda a andar metido en cosas raras? En lugar de hablar de Dios en la homilía y aconsejar a la gente para que fuera trabajadora, los exhortaba a ser subversivos. ¿Cómo no iban a matarlo? -agregó (Núñez-Handal, 2011:33).

Mamá de Natalia: es una mujer con actitud sumisa que siempre está de acuerdo con el esposo. Piensa que la guerra la han hecho un montón de idealista; ella piensa que “la gente era pobre porque creía que todo le iba a caer del cielo” (Núñez-Handal, 2011:56). Es una profesora de primaria, que siente vergüenza de su profesión: “Se había recibido de maestra porque era lo que estudiaban las señoritas en aquel entonces. Una carrera

corta y útil para mientras encontraban al que sería su marido y el padre de sus hijo” (Núñez-Handal, 2011:56). Deja de trabajar cuando los guerrilleros llegan a las escuelas a adoctrinarlos y a obligarlos para que participen en las manifestaciones.

Edgardo: la desaparición de él es uno de los motivos por los cuales Natalia investiga sobre la guerra. Él estudia en un colegio religioso y es ahí, donde adquiere conciencia de las desigualdades sociales

-¿cómo puede ser -había dicho Edgardo meses atrás, frente a los platillos que la tía había preparado con ayuda de mamá para festejar el cumpleaños del tío-, que nosotros estemos aquí comiendo todo esto, mientras hay miles de personas que están pasando hambre? (Núñez-Handal, 2011:46).

Jimena: es una amiga de Natalia, de pequeñas suelen jugar juntas. Una tarde cuando hay un atentado mientras ellas juegan, su padre decide que se exiliaran en España. Regresa varios años después de la guerra y se reencuentra con Natalia. Jimena es parte fundamental en el proceso de entendimiento de Natalia con respecto a la guerra: “cuando la guerra comenzó, muchos se negaron a reconocer que era tal y quisieron creer que se trataba de simples estudiantes revoltosos que, con un poco de represión, serían fáciles de controlar” (Núñez-Handal, 2011:60).

Rosa María (madre de Edgardo): mujer sumisa que siempre está de acuerdo con lo que su esposo dice. Ella cree, al igual que el esposo, que en los colegios religiosos les lavan el cerebro a los jóvenes para que se involucren en el conflicto armado; sin embargo su hijo Edgardo se convierte en uno de esos jóvenes. Cuando Edgardo desaparece lo busca incansablemente por todos lados, pero al pasar el tiempo ella busca refugio en una de las asambleas cristianas financiada por los gringos y las cuales se hacen cada vez más populares.

Papá de Edgardo: es un hombre autoritario que cree que la clase baja no prospera porque malgastan su dinero en alcohol; definitivamente, no comparte las ideas de Edgardo

¡lo que me faltaba! ¡Un hijo comunista! ¡Por la grandísima puta, Rosa María! Ésas son las consecuencias de haberlo metido a estudiar con esos curas comunistas, y haberle dado una vida fácil a este mono cerote -agregó, al tiempo que abandonaba la mesa (Núñez-Handal, 2011:47).

También hay personajes circunstanciales: Julia, Alejandro, un gringo, el comandante de una organización, grupo antiguerrillero, una monja, un soldado y un miembro de la guerrilla a los cuales entrevista Natalia. Observamos que son los personajes femeninos los que predominan en la historia. Identificamos dos tipos de personajes femeninos: los sumisos y los no-sumisos.

Tenemos a Natalia, no-sumisa, que es la protagonista. Una mujer en busca de la verdad a pesar de las objeciones por parte del padre y del esposo; éste último le cuestiona que pasa más tiempo en la biblioteca que con él. Ella tiene una necesidad de saber qué pasó en la guerra y cuestiona a sus padres por haberla aislado del conflicto en lugar de explicarle lo que estaba sucediendo. Aunque, desde niña, siempre hubo un cuestionamiento hacia sus padres:

-¿qué pasaría si los helicópteros se equivocaran y dispararan sobre nuestra casa?, pregunto a papá en un susurro.

-No pienses en eso -responde incomodo-. Los soldados saben diferenciar entre los subversivos y la gente decente (...).

-¿Y si pasara?

-Pedile a Dios que no sea así

-¿Por qué estamos en guerra?

-Porque hay intereses divididos.

-¿Eso qué significa?

-Guardá silencio y poné atención -dice por fin, molesto (Núñez-Handal, 2011:12).

En el personaje de Natalia hay rasgos de la autora. Núñez-Handal también atravesó un proceso de búsqueda para poder conocer lo que le habían ocultado durante la guerra. Asimismo, es de señalar que Natalia es una mujer con estudios universitarios y esta característica la autora se la agregó a propósito:

obviamente que este personaje de *Dios tenía miedo* algo tenía que tener, alguna profesión, porque ella se dedica a investigar, tiene por lo menos la capacidad de investigar de buscar documentos; tiene la idea de que hay diarios en la UCA que hay una hemeroteca. Una mujer que nunca ha salido de su casa que se le educó para bordar no tendría la capacidad como para ir como para poder moverse por ella misma (...) Yo sí creo que hay un despertar pues dentro de esto de las mujeres, a lo mejor, hubiera sido poco probable que una mujer de 1930 lo hubiera hecho (Sermeño, 2013a:párr. 40).

Jimena es el otro personaje que no da muestras de ser una mujer sumisa. Adquiere consciencia de lo ocurrido en el conflicto armado hasta que está viviendo en el exilio; al igual que Natalia, su familia la aísla de lo que pasa en esos años:

vivíamos en una burbuja aislada del mundo, donde no pasaba nada, donde éramos sólo niñas y creíamos que el mal no podía tocarnos (...) ¿A quién le interesaban los que se estaban matando en la montaña, por quién sabe qué ideales importados de países extraños? (Núñez-Handal, 2011:82).

Dentro de la novela hay personajes femeninos cuyas historias sólo son contadas rápidamente, pero que son mujeres que están inmersas en la vida pública del país, ya que pertenecen a la guerrilla y salen a luchar con fusil en mano arriesgando su vida por sus ideales:

Tenemos el caso de Julia:

durante los recreos conversaba con Julia, que algunas tardes iba a jugar a casa conmigo. Era pequeñita, a pesar de ser un año mayor que yo. Mamá le regalaba la ropa que yo ya no usaba y su mamá, una mujer baja y regordeta, con las piernas cazcorvas de tanto cargar pesados cestos con verduras, la recibía agradecida (...) Un día obsequié a Julia una de las barbies desgredadas, de aquellas refundidas en mis cajones. (...) Las barbies dejaron de interesarme y las guardé en mi armario hasta que, muchos años más tarde, las encontré convertidas en una masa de pelos y plástico enverdecido por la humedad y el paso del tiempo. Entonces volví a pensar en Julia, de quien no volvimos a saber nada. Luego le contaron a mamá que la habían matado porque se había hecho guerrillera (Núñez-Handal, 2011:56-57).

Pero, está el caso de la que siendo una mujer que decide ingresar a la vida pública, combatiendo en la montaña, es juzgada por las que no se atreven a salir y combatir:

-no niña, cállate, que fue la hija que tuvo con don Rubén la que se fue a la guerrilla.

-¡Dios guarde! No te lo puedo creer. ¿La hija que era tan linda? Casi parecía una muñequita.

-Pues parece que como estudiaba en La Asunción, las monjas la convencieron. (...) Y como a la bicha la vieron inteligente y con pisto, la mona babosa se dejó embaucar. Dicen que la agarró el ejército. La violaron toda, y después de tenerla como tres días presa y toda golpeada, se la entregaron a los papas -claro el pisto todo lo puede- y la sacaron del país. Vive ahora en los Estados Unidos y allá está bien casada.

-Qué niña más tonta. Teniéndolo todo, andarse metiendo con esos comunistas choleros (Núñez-Handal, 2011:39).

Estos personajes que no muestran rasgos sumisos son “el monstruo”, es decir, lo contrario a la idealización masculina. Sin embargo, vemos que estos personajes femeninos, son rechazados por las de su mismo género. Estos personajes femeninos son, de hecho, sumisos y complementan la dualidad de ángel/monstruo de la teoría de Gilbert y Guber (citada en Moi, 1988). Estos personajes sumisos son *el ángel* (que cumplen con la idealización masculina); mientras que los no-sumisos representan al *monstruo*.

Por otra parte, en cuanto al modelo de los once estereotipos que Ellman (citada en Moi, 1988) diseñó a partir del estudio de un *corpus* de novelas escritas por hombres, hemos identificado en la protagonista de la novela (Natalia) dos: *piedad* y *espiritualidad*. Dichos resultados lo ilustramos en el cuadro nueve.

**Cuadro 9:**  
**Estereotipos de personajes femeninos según Mery Ellman**

Personaje Estereotipo	Natalia
Indecisión	X
Pasividad	X
Inestabilidad	X
Confinamiento	X
Piedad	<p>Encaja en este estereotipo cuando se da cuenta de lo que realmente pasó durante la guerra:</p> <p>“Entonces, como quien despierta de un letargo, comprendí que yo también había vivido de espaldas y había llenado mi mundo de aquello que no pudiera dañarme. Pero los muertos, que ahora me hablaban, reclamaban mi desdén y mi indiferencia ante sus suplicios” (pág. 132).</p>
Materialidad	X
Espiritualidad	<p>Es criada bajo el catolicismo, de niña asiste a misa y se prepara para realizar su primera comunión. De mayor, no concibe entender por qué su Dios no intervino para detener la guerra:</p> <p>“Este Dios, me dije, tenía que ser distinto al mío, porque el mío sólo daba la cara a los que nada sabían, a los que no deseaban enterarse, a los que vivían felices en medio de todo aquel dolor. El mío tenía miedo, y éste, en cambio, alzaba la voz por las víctimas y por los más necesitados (...)</p>

	Me arrodillé en una banca. Restregué mis ojos con abatimiento. La vergüenza que no había sentido hasta entonces, escapó entre mis dedos. Perdón - susurré entre sollozos-, pero nunca lo supe. Hasta ahora” (págs. 132-133).
Irracionalidad	X
Complicación	X
Bruja	X
Arpía	X

Observamos que el personaje de Natalia sólo encaja en dos de los estereotipos. Ella siente piedad por los miles de muertos durante la guerra y de los que ella no supo nada hasta acabado el conflicto. También el de espiritualidad encaja en ella, ya que la criaron con tradiciones religiosas, aunque de mayor se cuestiona el por qué Dios no detuvo el conflicto. En cuanto al lenguaje utilizado por Núñez-Handal en *Dios tenía miedo* no hace uso de un lenguaje sensible; por ejemplo, el lenguaje de Natalia es el de una persona que se ha preparado académicamente.

En otro contexto, según la teoría de “imágenes de mujeres” los personajes femeninos de las novelas actúan como en la realidad; pues, podemos afirmar que los personajes femeninos de la novela tienen rasgos de mujeres salvadoreñas, tanto en su accionar como en su habla. Por ejemplo la mamá de Edgardo: “No niña, cállate, que fue la hija que tuvo con don Rubén la que se fue a la guerrilla”. La expresión “no niña, cállate” es típico del español salvadoreño. Así también, mantenerse sumisa y estar de acuerdo con lo que el esposo dice.

No obstante, no todas las mujeres salvadoreñas son sumisas. Ejemplo de ello, son las mujeres que durante la guerra en El Salvador decidieron tomar las armas e ir a la montaña a luchar por los ideales en los que creían. Estas mujeres están reflejadas en Julia. También las hay como Natalia y Jimena, mujeres que se preparan académicamente y que no se detienen hasta alcanzar sus objetivos.

Otros aspectos que identificamos en la novela son el tema principal y tema secundario. En cuanto al tema principal tenemos que es la búsqueda de la verdad. A lo largo de la novela, el afán de Natalia es conocer lo que realmente pasó durante los doce años de guerra en El Salvador, esta búsqueda la lleva a cabo a través de la revisión de periódicos y entrevistas:

paso revista a los periódicos empastados de la UCA. 1978, 1979, 1980, 1981, 1983, 1985, 1989, 19... periódicos que en apenas dos hojas resumen el horror que se vivía en el país. Apenas me alcanza el tiempo. (...) Suenan los timbres. Van a cerrar ya (Núñez-Handal, 2011:73).

El tema secundario que hemos identificado en la novela es la guerra.

*La guerra*: la protagonista vive su niñez y adolescencia durante la guerra, sin embargo, no sabe lo que en verdad significa. Es hasta su edad adulta, cuando se entera de los horrores de los que sus padres la han aislado

trato de hablar con mamá sobre la guerra, pero lo evita. Tiene miedo de que cuestione su cobardía y la de papá que, al final de cuentas, fue también la mía. Necesito saber qué pasó en esos años que hemos olvidado.

Tanto papá como ella se incomodan cuando preguntó por qué nunca me explicaron la guerra. Su respuesta es siempre la misma: para protegerte (Núñez-Handal, 2012:72).

Para finalizar, afirmamos que Vanessa Núñez Handal es una escritora emergente y que eventualmente captará la atención de la crítica literaria. Es una escritora, relativamente nueva en la literatura; lleva dos novelas publicadas y algunos de sus cuentos aparecen en antologías y revistas. Con lo que se puede justificar el hecho que aún siga un poco en las sombras de la literatura salvadoreña y no se haya consolidado como una escritora canónica.

Además, con su novela *Dios tenía miedo* le da un aire fresco a la literatura que habla sobre la guerra. Ella le da voz a la clase media, nos muestra que tuvieron participación en ella y que también la sufrieron. No porque de ellos no se escribiera antes, no significa que no tengan nada que decir, ese es el propósito de la novela. Por ello tiene mérito.

Por otra parte, identificamos dos clases de personajes femeninos: sumisos y no-sumisos. Son los personajes no-sumisos los que mayor participación tiene en la historia. Además, hay personajes femeninos que participan de la vida pública del país y que obviamente no tienen rasgos de ser mujeres sumisas, sino todo lo contrario.

#### 4.4 Interpretación general de los resultados de los análisis de las novelas

A través de los análisis de las novelas hemos podido constatar que a pesar que las novelas en estudio fueron publicadas en años y, de hecho, en décadas diferentes, cuatro novelas que hemos seleccionado para aplicarles la guía literaria, tratan temas en común. Esto lo demostramos en el cuadro diez.

**Cuadro 10:**

**Comparación de los temas de las novelas del corpus**

<b>Novela</b> <b>Tema</b>	<b>Memorias de Oppède (1998)</b>	<b>Cuando los hombres fuertes lloran (1976)</b>	<b>El rostro en el espejo (2010)</b>	<b>Dios tenía miedo (2011)</b>
<i>Guerra</i>	La historia se desarrolla en el contexto de la Segunda Guerra Mundial	Hay un golpe de Estado y el país está a la puerta de la guerra civil. Hay persecución con motivación política.	El país al que se muda la protagonista está en guerra, aunque, en un principio a ella no le afecta y sólo escucha los ecos; pero poco a poco se va acercando hasta ella.	La protagonista vive su niñez y adolescencia durante la guerra, sin embargo, no sabía lo que en verdad significaba. Es hasta su edad adulta cuando se entera de los horrores que sus padres la habían aislado.
<i>Indígena</i>		En la novela los indígenas preservan en sus tradiciones. Además, hay un recordatorio de la matanza de indígenas en 1932.	Hay personajes indígenas en la novela que aún conservan sus tradiciones.	
<i>Reconciliación</i>		Luego del conflicto se plantea la idea que para seguir adelante es necesario reconciliarse entre las partes que participaron en él.	La necesidad del perdón y reconciliación. La novela nos muestra que sólo sanando las heridas de conflictos pasados podemos construir una nueva historia.	Se alude al tema de los acuerdos de paz y al período de reconciliación nacional.

Vemos que las novelistas han tratado temas en común. Además, las escritoras han construido personajes femeninos con características en común. Por ejemplo vemos en

los personajes como Rosa María y la mamá de Natalia de *Dios tenía miedo* (Núñez-Handal, 2011), Mercedes de *Entre cielo y tierra* (Arias, 2008) y Rosario de *Cuando los hombres fuertes lloran* (Suárez, 1976) que son mujeres con actitudes sumisas y que se dejan someter por el estado machista de la sociedad a la que pertenecen.

Encontramos también la contraparte de estos personajes sumisos y con educación universitaria en Natalia de *Dios tenía miedo* (Núñez-Handal, 2011), Mariana Vasconcelos y Chela Ticas de *Cuando los hombres fuertes lloran* (Suárez, 1976) y Sara Isabel de *Entre cielo y tierra* (Arias, 2008). Son mujeres preparadas académicamente y que a excepción de Sara Isabel, en ningún momento presentan rasgos sumisos. Podríamos afirmar que son mujeres que rompen con los esquemas establecidos por la sociedad: buscan incansablemente la verdad, luchan junto a los hombres y se proponen tener una carrera universitaria. Caso excepcional es el de Julia de *Dios tenía miedo* (Núñez-Handal, 2011) que participó, con metralleta en mano, durante el período de guerra del país.

Por otra parte, tenemos también a los personajes que incursionan en las artes, tal es el caso de Isabel *El rostro en el espejo* (González-Huguet, 2010) y de Dolores de *Memorias de Oppède* (Sunsín, 1998). Las dos son mujeres perseverantes en la rama del arte al que se dedican. Por un lado tenemos a Isabel que se decide a ser escritora, se dedica a ello solamente; y, por el otro a Dolores que siempre ha estudiado escultura. Las dos lo hacen en medio de la guerra pero ninguna de las dos se dedica a acompañar a los hombres en la batalla, sino que se aíslan de esa violencia.

Además, en las novelas que hemos analizados constatamos que en su mayoría no muestran un lenguaje sensible; sólo en *Memorias de Oppède* y *Entre cielo y tierra* las escritoras hacen uso de un lenguaje poético. No negamos que en las otras novelas no existan figuras literarias, ya que son parte de la literatura, sin embargo es más notable en las novelas ya dichas.

Asimismo, las novelas en estudio son dignas representantes de las letras salvadoreñas; por lo que, bien pueden formar parte del canon literario salvadoreño. Si bien es cierto que este canon literario es dominado por el género masculino, el argumento que las mujeres no pertenecen a él por razones tan absurdas, como la falta de calidad literaria o que las mujeres no incursionan en el género novela, carecen de fundamento. Esto queda evidenciado a lo largo de la investigación.

## CONCLUSIONES

A lo largo de la investigación ha quedado en evidencia que el género novela no es exclusivo de hombres. Esto lo reafirma el hecho de que desde los años veinte las mujeres salvadoreñas han publicado novela. Desde esa década hasta la fecha, las escritoras salvadoreñas han venido haciendo un aporte significativo al desarrollo de la novela en el país; ya que, si bien la producción novelística de las mujeres es en menor cantidad a la de los hombres, es indiscutible el hecho que sea en igual calidad a la de ellos. En este contexto concluimos:

### I

El aporte de las escritoras salvadoreñas es innegable, debido a que las novelas escritas por mujeres poseen calidad literaria; basta con leerlas para saberlo. Sin embargo, hay pocos lectores que le dedican tiempo a conocer la literatura salvadoreña, menos aún, a literatura salvadoreña escrita por mujeres. Esta falta de atención de los lectores abona a que las escritoras permanezcan en las sombras y que las obras publicadas hace ya varias décadas, hayan quedado en el olvido.

Además, el prejuicio de que la literatura escrita por mujeres carece de calidad literaria, es otro factor que invisibiliza a las escritoras salvadoreñas; siendo éste carente de fundamento científico, ya que al no existir estudios sobre este aspecto, no se puede dar por sentado tal razonamiento. Aspectos como el del prejuicio, la falta de lectores y la ausencia de las escritoras en el canon de literatura salvadoreña hace que la figura de ellas quede ensombrecida por la crítica literaria. Igualmente, ayuda a esto que a las escritoras no se les dé espacio en antologías.

### II

La novela escrita por salvadoreñas es material admisible para ser estudiado por la crítica literaria. En este sentido, ha sido propicia para ser estudiada bajo el enfoque feminista; en nuestro caso, la crítica literaria feminista angloamericana. Al desarrollar una guía de análisis bajo este enfoque, hemos podido constatar, que las novelas que seleccionamos para formar parte de nuestro corpus de análisis, son novelas en la que las

escritoras, en alguna medida, tratan de romper con el sistema de opresión al que son sometidas las mujeres.

También, los personajes femeninos de las novelas en estudio están dotados de características que les sirven para romper con los esquemas sociales, hacer escuchar su voz y no objetan realizar trabajos que son socialmente asignados a hombres. Aunque las novelas en estudio fueron publicadas en años diferentes, en los personajes femeninos, podemos observar que siempre ha habido en las mujeres una lucha para salir del sistema patriarcal dominante en la sociedad salvadoreña. Sin embargo, aún persiste la idea de hacer una lectura de novela escrita por mujeres de forma “testimonial”.

### III

A pesar de que las novelas que hemos analizado fueron publicadas en distintos años, coinciden en tratar algunos temas.<sup>13</sup> Podemos afirmar que las novelistas salvadoreñas siguen teniendo la necesidad de escribir sobre algunos hechos que han marcado la vida del país. Sin embargo, esta necesidad es juzgada, ya que al escribir o dejar de escribir sobre algunos tópicos, siempre es señalada con algún calificativo ofensivo. Lo cual es absurdo, ya que el escritor es un ser libre para expresarse.

Para finalizar, si bien es cierto que las novelas escritas por mujeres salvadoreñas están en calidad de *excluidas* de la literatura salvadoreñas, debido a que no se encuentran reseñas ni datos de las autoras, es inaudito permitir que tal acto siga. Por ello, esta investigación es sólo un punto de partida ya que pone en el ojo de la lupa tal problema. Consideramos que la producción novelística de las mujeres salvadoreñas debe ser más estudiada por la crítica literaria.

---

<sup>13</sup> Véase cuadro 10

## Bibliografía citada

- Aguilar-Ciciliano, M. (septiembre, 2013). Canon literario escolar y enseñanza de la literatura en la educación media: Un análisis crítico de los programas de enseñanza secundaria en El Salvador. *EDUCARE*, 17 (3). Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/viewFile/5236/4994>
- Argueta, M. (16 de febrero de 2009). *Literatura centroamericana y marginalidad literaria* [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://manlioargueta.com/ensayo/literatura-centroamericana-y-marginalidad-literaria/>
- Álvarez, M., Montúfar, M., Romero, E. & Serrano, R. (1995). *Letras tres. Análisis e interpretación de textos*. San Salvador: Clásicos Roxil.
- Arias, R. (2008). *Entre cielo y tierra*. San Salvador: Monte Sinaí.
- Azucena, M. (14 de marzo 2005). Letras salvadoreñas, en la mira. *El Diario de Hoy*. Recuperado de <http://www.elsalvador.com/noticias/2005/03/14/escenarios/esc9.asp>
- Baena, G. (1993). *Manual para elaborar trabajos de investigación documental*. México: Editores Mexicanos Unidos.
- Baena, G. (1996). *Instrumentos de investigación. Tesis profesionales y trabajos académicos*. México: Editores Mexicanos Unidos.
- Báez-Arroyo, M. (s.f.). *Construcción de género y la crítica feminista*. Recuperado de <http://mbaezarroyo.files.wordpress.com/2009/05/construccion-de-genero-y-la-critica-feminista.pdf>
- Barraza, A. (1999). *Antología centroamericana. Antología de escritores del istmo centroamericano*. San Salvador: Clásicos Roxil.
- Borràs-Castanyer, C. (s.f.). Introducción a la crítica literaria feminista. En Segarra, M. & Carabí, C. (Eds.), *Feminismo y crítica literaria* (pp. 13-29) [versión Adobe Acrobat Professional]. Recuperado de <http://books.google.com.sv/books?id=vAVT4SK1hioC&printsec=frontcover&dq=i>

sbn:8474264766&hl=es&sa=X&ei=m032UuGuDoW0ygHVvIHwCA&ved=0CCoQ6AEwAA#v=onepage&q&f=false

Cañas-Dinarte, C. (1998). *Diccionario escolar de autores salvadoreños*. San Salvador: CONCULTURA.

Chacón, E. (12 de septiembre de 2011). Profesores dejan aulas para protestar. *La Prensa Gráfica*, pp. 6.

*Diario Co Latino* (3 de junio de 2008). Pp. 6.

*Diario Co Latino* (18 de junio de 2008). Pp. 3.

*Diario Co Latino* (24 de junio de 2008). Pp. 10.

Duarte, Álvarez, Martínez & de Argueta (1997). *Mujeres en la literatura salvadoreña*. San Salvador: Imprenta Public.

*El Diario de Hoy* (5 de noviembre de 1976). Pp. 5.

*El Diario de Hoy* (6 de noviembre de 1976). Pp. 8.

*El Diario de Hoy* (8 de noviembre de 1976). Pp. 40.

*El Diario de Hoy* (19 de noviembre de 1976). Pp. 36.

Fariña-Busto & Suárez-Briones (1994). La crítica literaria feminista, una apuesta por la modernidad. En Paz-Gago, J. & Roca, f. (Eds.), *Semiótica y modernidad. Investigaciones semióticas V* (pp. 321-331) Recuperado de <http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/8641/1/CC081art26ocr.pdf>

Flores, M. (2013). Del discurso a la política educativa dirigida a la mujer en El Salvador. En Viegas, J. (Comp.), *Historia de mujeres, mujeres de historia en El Salvador* (pp.81-116). San Salvador: Dirección Nacional de Investigación en Cultura y Arte.

Gallegos-Valdés, L. (1996). *Panorama de la literatura salvadoreña del período precolombino a 1980*. San Salvador: UCA editores.

Gallegos-Valdés, L. (1990). *Letras de Centro América. Desde el Popol Vuh hasta Miguel A. Asturias*. San Salvador: DPI.

González-Huguet, C. (2006). *El rostro en el espejo*. San Salvador: Rubén H. Dimas.

González-Huguet, C. (septiembre, 2013). *Escritoras canónicas y no canónicas de El Salvador*. Ponencia presentada en I Coloquio de Investigación de la Cultura Centroamericana, San José, Costa Rica.

Guerra-Palmero, M. (2002). *Teoría feminista contemporánea. Una aproximación desde la ética*. Madrid: Editorial Complutense.

Hirao, Y. (23 de Abril 2013). Consuelo, la esposa de Saint-Exupéry. *Contracultura*. Recuperado de <http://www.contracultura.com.sv/consuelo-la-esposa-de-saint-exupery>

Iraheta, C. (2013). Primeras diputadas en la Asamblea Legislativa de El Salvador. En Viegas, J. (Comp.) *Historia de mujeres, mujeres de historia en El Salvador* (pp.149-211). San Salvador: Dirección Nacional de Investigación en Cultura y Arte.

Joma, S. (29 de marzo 2005). Lanzan Plan 2021. *El Diario de Hoy*. Recuperado de <http://www.elsalvador.com/noticias/2005/03/29/nacional/nac16.asp>

Kohan, S. (2000). *Cómo se escribe una novela*. España: Plaza & Janés Editores.

Lara-Martínez, R. (16 de octubre de 2006). *Nación, recinto de penumbras: El rostro en el espejo de Carmen González Huguet* [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://eldiariodepersefone.blogspot.com/2006/10/nacin-recinto-de-penumbras-el-rostro.html>

Lara-Martínez, R. (octubre, 2013). Patriarca-Afeminado-Fraticidio en Carmen Delia de Suárez. *Argus-a*, 3(10). Recuperado de <http://www.argus-a.com.ar/pdfs/patriarca-undefined-afeminado-undefined-fratricidio.pdf>

López-Serrano, R. (1997). *Cien escritores salvadoreños*. San Salvador: Clásicos Roxil.

Martínez-Castro, F. (agosto, 2010). *Historia del feminismo en el salvador*. Recuperado de [http://www.uca.edu.sv/facultad/clases/chn/m100136/HISTORIA-DEL-FEMINISMO-EN-EL-SALVADOR\(Ponencia\).doc](http://www.uca.edu.sv/facultad/clases/chn/m100136/HISTORIA-DEL-FEMINISMO-EN-EL-SALVADOR(Ponencia).doc).

Martínez, I. (Noviembre, 2011). Vanessa Núñez-Handal le da voz al silencio. *El Informador*. Recuperado de

<http://www.informador.com.mx/fil/2011/341305/6/vanessa-nunez-handal-le-da-voz-al-silencio.htm>

Mejía, D. (7 de marzo de 2012). Mujeres en la literatura salvadoreña. *El Diario de Hoy*. Recuperado de [http://www.elsalvador.com/mwedh/nota/nota\\_completa.asp?idCat=47868&idArt=6708354](http://www.elsalvador.com/mwedh/nota/nota_completa.asp?idCat=47868&idArt=6708354)

Mendoza, G. (22 de septiembre de 2011). La pintura imposible de Gerardo Gómez. *La Prensa Gráfica*, pp. 55.

Menjívar, E. (20 de diciembre de 2011). Ya ves que en El Salvador no hay chance de estar en medio. *El Faro*. Recuperado de [http://www.elfaro.net/es/201112/el\\_agora/6939/](http://www.elfaro.net/es/201112/el_agora/6939/)

Meza-Márquez (Julio, 2002). *Panorama de la narrativa de mujeres centroamericanas*. Ponencia presentada en la mesa de historia y literatura en el VI Congreso Centroamericano de Historia. Panamá. Recuperado de <http://istmo.denison.edu/n04/proyectos/panorama.html>

Meza-Márquez (2008). *Narradoras centroamericanas contemporáneas. Identidad y crítica socioliteraria feminista*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Meza-Márquez (Octubre, 2011). Historia de la narrativa de mujeres de El Salvador. *Caratula*, (41). Recuperado de <http://www.caratula.net/ediciones/44/critica-cmezamarquez.php>

Mixco, R. (24 de agosto 2005). Será un gran acontecimiento. *El Diario de Hoy*. Recuperado de <http://www.elsalvador.com/noticias/2005/08/24/escenarios/esc4.asp>

Moi, T. (1988). *Teoría Literaria Feminista* (Trad. Bárcena, A.). [Versión Adobe Acrobat Professional]. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/69424133/Teoria-Literaria-Feminista-Toril-Moi>.

Montalvo, A. (20 de diciembre 2005). *El Diario de Hoy*. Recuperado de <http://www.elsalvador.com/noticias/2005/12/20/escenarios/esc2.asp>

Moreno, H. (1994). Crítica literaria feminista. *Debate feminista*, 9 (5), 107-112.

- Nieto-Cardenas, P. (2004). *Prejuicios de género en la literatura ¿Un problema pasado de moda?* (Tesis de maestría). Recuperado de <http://cdigital.dgb.uanl.mx/te/1020150359.pdf>
- Núñez-Handal, V. (2011). *Dios tenía miedo*. Guatemala: F&G Editores.
- Ortiz, I. (s.f.). *¿Cuál es la importancia de la Monografía?* Recuperado de: <http://informesuniversitarios.com/la-importancia-de-la-monografia/>
- Oquendo, J. (1 de Marzo de 2012). Cómplices del silencio: Dios tenía miedo. *El periódico*. Recuperado de <http://www.elperiodico.com.gt/es/20120301/cultura/208804/>
- Paatz, A. (Marzo, 1998). Perspectivas de diferencia femenina en la obra literaria de Carmen Martín Gaité. *Espéculo*, (8). Recuperado de [http://www.ucm.es/info/especulo/cmgaite/a\\_paatz1.htm](http://www.ucm.es/info/especulo/cmgaite/a_paatz1.htm)
- Pacheco-Acuña, G. (2005). Conceptos Teóricos de Elaine Showalter en el Texto Cuentos de mi Tía Panchita de Carmen Lyra. *Káñina, Rev. Artes y Letras*, 29(1 y 2). Recuperado de <http://www.vinv.ucr.ac.cr/latindex/kanina-29-2/257-pacheco.pdf>
- Pleitez, R. (1994). *La Prensa Gráfica 75º Aniversario. Libro de diamante*. El Salvador: Impresión Gráficos y Textos.
- Pleitez-Vela, T. (2012). *Literatura análisis de situación de la expresión artística en El Salvador*. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/105335234/LITERATURA-Analisis-de-situacion-de-la-expresion-artistica-en-El-Salvador-por-Tania-Pleitez-Vela>
- Portillo, R. (21 de abril de 2013). Pude escribir la historia porque no me tocó recoger muertos. *La Prensa Gráfica*. Recuperado de <http://www.laprensagrafica.com/Pude-escribir-la-historia-porque-no-me-toco-recoger-muertos>
- Reyes, S. (Julio, 2010). *Breve recuento de la narrativa de mujeres en El Salvador*. Trabajo presentado en la conferencia Mesa de Género y Literatura, El Salvador. Recuperado de <http://www.omni-bus.com/n33/reyes.html>

- Redondo-Goicoechea, A. (Diciembre, 2001). Ginocrítica Polifónica. *Contexto*, 5(7).  
Recuperado de [http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/18854/1/dossier5\\_7.pdf](http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/18854/1/dossier5_7.pdf)
- Rodríguez, F. (s.f.). *Teoría literaria norteamericana II: de la deconstrucción hasta nuestros días*. Recuperado de <http://www.liceus.com/cgi-bin/aco/lit/02/115501.asp>
- Romero, F., Suchit, C. & Flores, R. (9 de agosto de 2011). Militares bajo custodia por pedido judicial de España. *La Prensa Gráfica*, pp.2.
- Romero, F., Suchit, C. & Flores, R. (10 de agosto de 2011). Corte Suprema ya votó en caso Jesuita en 2010. *La Prensa Gráfica*, pp.2.
- Ruiz, J. & Ispizua, M. (1989). *La descodificación de la vida cotidiana. Método de investigación cualitativa*. España: Universidad de Deusto.
- Schuck, N. (2008). Literatura de escritura femenina. *Borradores*, 8-9(1851-4383).  
Recuperado de <http://www.unrc.edu.ar/publicar/borradores/Vol89/pdf/Literatura%20de%20escritura%20femenina.pdf>
- Sermeño, J. (14 de marzo de 2013a). Entrevista a Vanessa Núñez Handal (transcripción). Escritora de la novela *Dios tenía miedo*.
- Sermeño, J. (16 de julio de 2013b). Entrevista a Carmen González Huguet (transcripción). Escritora de la novela *El rostro en el espejo*.
- Sermeño, J. (28 de agosto de 2013c). Entrevista a Reina Isabel Arias (transcripción). Escritora de la novela *Entre cielo y tierra*.
- Suárez, C. (1976). *Cuando los hombres fuertes lloran*. San Salvador: Ahora.
- Sunsín, C. (1998). *Memorias de Oppède* (Trad. Lindo, R.). San Salvador: CONCULTURA.
- Suncín, A. (2008). *La rosa que cautivó al principito*. San Salvador: Editoriales la Rosa.
- Tanger, R. (1998). Nota a la edición francesa. En Sunsín, C. *Memorias de Oppède* (Trad. Lindo, R.) (pp. 11). San Salvador: CONCULTURA.

Toruño, J. (1958). *Desarrollo Literario de El Salvador*. San Salvador: Ministerio de Cultura.

Torres, O. (1997). *La literatura femenina y su aporte a la liberación de la mujer y la sociedad latinoamericana* (Tesis de licenciatura). Universidad José Simeón Cañas, El Salvador.

Trejos, E. (1992). Julia Kristeva o el retorno a la madre. En Trejos, E. *Cuando estalla el silencio: por una lectura femenina de textos hispánicos* (pp.81-87.). Recuperado de <http://books.google.com.sv/books?id=jki5hHKBYsC&pg=PR7&lpg=PR7&dq=Cua+n+silencio:+por+una+lectura+femenina+de+textos+hisp%C3%A1nicos&source=books&otsqxy8eQ&sig=aT5LMiXSdveOKTMz9ko2vhSle6Y&hl=es&sa=X&ei=myv4Uo3gMQT284GIBA&ved=0CCMQ6AEwAA#v=onepage&q=Cuando%20estalla%20el%20silencio%3A%20por%20una%20lectura%20femenina%20de%20textos%20hisp%C3%A1nicos&f=false>

Vargas, J. & Morasan, J. (2008). *Literatura salvadoreña 1960-2000. Homenaje*. San Salvador: Venado del Bosque.

### **Bibliografía consultada**

Lara-Martínez, R. (1999). Yolanda C. Martínez o el modo de producción de mujeres. En Lara-Martínez, R. *La tormenta entre las manos* (pp.128-151). San Salvador: DPI.

Lozano, M. (abril-junio, 2009). Ser mujer en el siglo XXI. *La Universidad*, (6). 83-103.

## ANEXOS

### ANEXO 1: Guía de análisis literario<sup>14</sup>

#### A. Aspectos del contexto

1. *Datos biográficos de la autora:*

Se trata de anotar los principales aspectos de la vida de la autora, destacando aspectos como sus obras, premios, cargos desempeñados, etc.

2. *Análisis del contexto social y cultural de la novela:*

Ubicar el acontecer social y cultural del año en que fue publicada la novela.

#### B. Aspectos del texto

3. *Diégesis:*

Contar la historia que se desarrolla en la novela.

4. *Tiempo narrativo:*

Se trata de identificar en que tiempo narrativo está escrita la novela.

5. *El universo de los personajes: caracterización de personajes principales y secundarios; relaciones. Dualidad ángel/monstruo:*

Describir a los personajes principales: sus características, si los personajes femeninos rechazan el papel sumiso y si se encuentra la dualidad ángel/monstruo del que hablan Sandra Gilbert y Susan Gubar. Identificar a los personajes secundarios.

6. *Estereotipos: indecisión, pasividad, inestabilidad, confinamiento, piedad, materialidad, espiritualidad, irracionalidad, complicación, la bruja y la arpía:*

---

<sup>14</sup> Guía de elaboración propia a partir de la lectura de la crítica literaria feminista angloamericana.

Según Mary Ellman estos estereotipos se encuentran en las novelas escritas por hombres; sin embargo, hay que verificar si en las novelas del corpus se encuentran o no.

7. *Patrones de lenguaje:*

Para Mary Ellman los hombres son siempre los que utilizan un lenguaje autoritario mientras que las mujeres son relegadas al lenguaje de la sensibilidad.

8. *Performance:*

En la teoría de “Imágenes de mujeres” se plantea que los personajes femeninos de las novelas deben ser reflejo de la realidad, por tal razón se identificará si los personajes femeninos de las novelas del corpus actúan como las mujeres salvadoreñas.

9. *Temas principales y secundarios:*

Trata de identificar los temas principales y secundarios de las novelas, comparándolos para identificar si hay temas en común.

## ANEXO 2: Protocolo de entrevista sujeto 1

Universidad de El Salvador  
Facultad Multidisciplinaria de Occidente  
Departamento de Ciencias Sociales, Filosofía y Letras



ENTREVISTADA/O: \_\_\_\_\_

ENTREVISTADORA: Nuria Jenniffer Sermeño Melara.

FECHA \_\_\_/\_\_\_/\_\_\_ HORA \_\_\_\_\_ LUGAR \_\_\_\_\_

**TEMA:** *Mujer y literatura en El Salvador. Análisis de las novelas Memorias de Oppède (Sunsín, 1998), Cuando los hombres fuertes lloran (Suárez, 1976), El Rostro en el Espejo (González-Huguet, 2006), Entre cielo y tierra (Arias, 2008) y Dios tenía miedo (Núñez-Handal, 2011).*

**OBJETIVO DE LA ENTREVISTA:** Conocer cómo perciben las narradoras salvadoreñas la situación de marginalidad a la que han sido sometidas y si pueden establecerse diferencias entre la valoración social de la novela escrita por mujeres y la escritas por hombres.

1. En el Salvador es evidente que hay una falta de apoyo a la escritora, específicamente a las narradoras, de hecho, se han dejado de editar novelas publicadas por mujeres, que fueron publicadas en los años 20's y 70's ¿cuáles cree que son las causas de esta desatención a la narradora salvadoreña?
  - a) ¿El hecho de ser mujer?
  - b) ¿El hecho de ser salvadoreña?
  - c) ¿La crítica literaria no se ha interesado en esta literatura?
  - d) ¿Debido a que la temática es de tendencia a la intimidad?
2. Es importante reconocer que unas pocas escritoras de novela se han hecho un nombre dentro del país; pero hay un buen número de escritoras que nunca se mencionan: Carmen Delia de Suárez o María Guadalupe, ¿por qué cree usted que sólo se ha

canonizado a unas cuantas escritoras de novela y se marginalicen a número significativo (he encontrado 12 escritoras de novela en el país).

3. La marginalización de muchas salvadoreñas novelistas y escritoras de otros géneros, no se da sólo en el país, sino que también en América; muestra de ello es en antologías como *Antología Centroamericana. Escritores del Istmo Centroamericano* (Barraza, 1999) la única mujer reseñada en el apartado de El Salvador es Claudia Lars los demás son hombres pero ¿y las tantas escritoras salvadoreñas que han publicado su obra? ¿qué cree usted que pasa con éstas escritoras salvadoreñas, por qué no se les menciona?
4. ¿Considera usted que en el país hay falta de interés por conocer a las escritoras ya que son pocos o nulos los lugares donde se pueda dar a conocer su obra?  
**Si considera que sí, pedir explicación de por qué.**
5. Además hay poca distribución de las obras, porque a veces cuesta encontrarlas en una librería, algunas están es en la capital del país, por lo que nos toca a los que vivimos en otros departamentos viajar para comprarlas. ¿De qué manera afecta a la mujer escritora este problema de distribución?
6. ¿Usted piensa que después de la guerra ha habido una revaloración del trabajo de la narradora salvadoreña en el país y de los intentos que hace para salir a flote en esta sociedad machista?
7. Es muy frecuente escuchar comentarios que la literatura escrita por mujeres carece de calidad literaria, existe ese perjuicio ¿en algún momento percibió que juzgaran su trabajo como “mala literatura” sólo por ser mujer?
8. ¿Cómo comenzó para usted la aventura de escribir novela en un contexto de desventaja para una escritora?
9. A parte de todo el camino que un escritor tiene que recorrer para que publiquen su obra, y ya que existe ese otro obstáculo para las mujeres (el del prejuicio) ¿le fue difícil a usted que le publicaran las novelas *Los locos mueren de viejos* y *Dios tenía miedo*?

**Que relate el proceso.**

10. Y aquí en el país ¿ha sido difícil ponerlas en los estantes de las librerías? ¿Qué problemas se le han presentado?
11. Usted vive fuera del país, en el supuesto que aún viviera en El Salvador ¿cree que hubiera podido publicar sus novelas?

**Pedir explicación del por qué**

12. En su novela *Dios tenía miedo* hay un enfoque totalmente diferente a las demás novelas de posguerra, porque cuenta una historia de una familia de clase media, un grupo social del que hasta el momento, no se había escrito nada, entonces, ¿por qué escribir sobre el tema de la guerra desde este enfoque tan diferente al que nos han acostumbrados los demás escritores?
13. En *Dios tenía miedo*, a Natalia durante la guerra se le encierra en un mundo de fantasía, por ilustrarlo de esa manera, para que no tuviera contacto con la guerra, esto trae como consecuencia que se convierta en una mujer en busca de la verdad aun desafiando a su padre, en este sentido ¿considera que las mujeres de ahora ya no son las “mujeres calladitas” que la sociedad quieren que sean?
14. ¿Cómo fue el proceso creativo para escribir la novela *Dios tenía miedo*, cómo armó la historia?
15. Por lo que he leído de su biografía me parece que hay ciertos pasajes de la vida de Natalia similares a su vida ¿la novela es autobiográfica o sólo tiene pinceladas de su vida?
16. Piensa que Dios tenía miedo en la guerra ¿de ahí el título?
17. Ya para finalizar ¿hay una tercera novela en proceso o todavía no?

### ANEXO 3: Protocolo de entrevista sujeto 2

**Universidad de El Salvador**  
**Facultad Multidisciplinaria de Occidente**  
**Departamento de Ciencias Sociales, Filosofía y Letras**



**ENTREVISTADA/O:** \_\_\_\_\_

**ENTREVISTADORA:** Nuria Jenniffer Sermeño Melara.

**FECHA** \_\_\_ / \_\_\_ / \_\_\_ **HORA** \_\_\_\_\_ **LUGAR** \_\_\_\_\_

**TEMA:** *Mujer y literatura en El Salvador. Análisis de las novelas Memorias de Oppède (Sunsín, 1998), Cuando los hombres fuertes lloran (Suárez, 1976), El Rostro en el Espejo (González-Huguet, 2006), Entre cielo y tierra (Arias, 2008) y Dios tenía miedo (Núñez-Handal, 2011).*

**OBJETIVO DE LA ENTREVISTA:** Conocer cómo perciben las narradoras salvadoreñas la situación de marginalidad a la que han sido sometidas y si pueden establecerse diferencias entre la valoración social de la novela escrita por mujeres y la escritas por hombres.

1. En el Salvador es evidente que hay una falta de apoyo a la escritora, específicamente a las narradoras, de hecho, se han dejado de editar novelas publicadas por mujeres, que fueron publicadas en los años 20's y 70's ¿cuáles cree que son las causas de esta desatención a la narradora salvadoreña?
  - a) ¿El hecho de ser mujer?
  - b) ¿El hecho de ser salvadoreña?
  - c) ¿La crítica literaria no se ha interesado en esta literatura?
  - d) ¿Debido a que la temática es de tendencia a la intimidad?
  - e) ¿Poca calidad literaria?
  
2. Es importante reconocer que unas pocas escritoras de novela se han hecho un nombre dentro del país; pero hay un buen número de escritoras que nunca se mencionan: Carmen Delia de Suárez o María Guadalupe Cartagena, ¿por qué cree usted que sólo

se ha canonizado a unas cuantas escritoras de novela y se marginalicen a número significativo (he encontrado 12 escritoras de novela en el país)?

3. La marginalización de muchas salvadoreñas novelistas y escritoras de otros géneros, no se da sólo en el país, sino que también en América; muestra de ello es en antologías como *Antología Centroamericana. Escritores del Istmo Centroamericano* (Barraza, 1999) la única mujer reseñada en el apartado de El Salvador es Claudia Lars los demás son hombres pero ¿y las tantas escritoras salvadoreñas que han publicado su obra? ¿qué cree usted que pasa con éstas escritoras salvadoreñas, por qué no se les menciona?

4. ¿Considera usted que en el país hay falta de interés por conocer a las escritoras ya que son pocos los lugares donde se pueda dar a conocer su obra?

**Si considera que sí, pedir explicación de por qué.**

5. Además hay poca distribución de las obras, porque a veces cuesta encontrarlas en una librería o biblioteca; algunas están pero en la capital del país, por lo que nos toca a los que vivimos en otros departamentos viajar para comprarlas ¿de qué manera afecta a la mujer escritora este problema de distribución?

6. ¿Conoce algunas organizaciones sociales que apoyen a la escritora salvadoreña?

7. ¿Usted piensa que después de la guerra ha habido una revaloración del trabajo de la narradora salvadoreña en el país y de los intentos que hace para salir a flote en esta sociedad machista?

8. Es muy frecuente escuchar comentarios que la literatura escrita por mujeres carece de calidad literaria, existe ese perjuicio ¿en algún momento percibió que juzgaran su trabajo como “mala literatura” sólo por ser mujer?

9. ¿Cómo comenzó para usted la aventura de escribir en un contexto de desventaja para una escritora?

10. La profesión de escritor no es bien pagada en nuestro país en su caso ¿cuál es su actividad para ganar el sustento?
11. Aparte de todo el camino que un escritor tiene que recorrer para que su obra sea publicada; y ya que existe ese otro obstáculo para las mujeres (el del prejuicio) ¿le ha sido difícil que le publiquen su trabajo, en especial la novela *El rostro en el espejo*?  
**Que relate el proceso.**
12. Y con respecto a su obra poética ¿ha sido difícil publicar?  
**Que dé su punto de vista sobre qué género le ha conestado más publicar y por qué.**
13. ¿En qué género se siente más cómoda o qué le es más fácil desarrollar su creatividad?
14. Sé que también ha hecho y sigue haciendo trabajos de investigación ¿cómo ha sido su experiencia como mujer investigadora? ¿se le han presentado obstáculos por ser mujer?
15. Ya lleva dos ediciones de *El rostro en el espejo* ¿para usted, significa que ha sido bien recibida por los lectores?
16. ¿Piensa que podría haber una reedición, le cambiaría algo? O ¿está satisfecha tal y como está relatada la historia?
17. Su novela *El rostro en el espejo* está llena de elementos mágicos y de temas como la guerra y la reconciliación; el perdón y hasta lo indígena ¿cómo fue que concibió esta historia? ¿Qué hechos o experiencias le sirvieron como material narrativo?
18. La protagonista es una mujer cuyo sueño siempre ha sido ser escritora por lo que surge la pregunta ¿hay elementos autobiográficos o de tipo familiar?
19. Y en cuanto a los otros personajes ¿cómo fue el proceso de creación?

20. La protagonista es una mujer decidida, aplicada, valiente y hace lo que cree conveniente ¿son estas cualidades de la mujer salvadoreña en la actualidad? O ¿cree que son lo contrario: mujeres pasivas y sumisas?

21. ¿Conoce si hay trabajos sobre su novela?

22. Sé que tiene otras novelas pero que están inéditas ¿no ha tenido aún la oportunidad de publicarlas?

**Que cuente algo de sus novelas**

23. Para finalizar, en su calidad de escritora ¿cuál cree que ha sido su aporte a la literatura salvadoreña?

## ANEXO 4: Protocolo de entrevista sujeto 3

**Universidad de El Salvador**  
**Facultad Multidisciplinaria de Occidente**  
**Departamento de Ciencias Sociales, Filosofía y Letras**



**ENTREVISTADA/O:** \_\_\_\_\_

**ENTREVISTADORA:** Nuria Jenniffer Sermeño Melara.

**FECHA** \_\_\_ / \_\_\_ / \_\_\_ **HORA** \_\_\_\_\_ **LUGAR** \_\_\_\_\_

**TEMA:** *Mujer y literatura en El Salvador. Análisis de las novelas Memorias de Oppède (Sunsín, 1998), Cuando los hombres fuertes lloran (Suárez, 1976), El Rostro en el Espejo (González-Huguet, 2006), Entre cielo y tierra (Arias, 2008) y Dios tenía miedo (Núñez-Handal, 2011).*

**OBJETIVO DE LA ENTREVISTA:** Conocer cómo perciben las narradoras salvadoreñas la situación de marginalidad a la que han sido sometidas y si pueden establecerse diferencias entre la valoración social de la novela escrita por mujeres y la escritas por hombres.

1. En el Salvador es evidente que hay una falta de apoyo a la escritora, específicamente a las narradoras, de hecho, se han dejado de editar novelas publicadas por mujeres, que fueron publicadas en los años 20's y 70's ¿cuáles cree que son las causas de esta desatención a la narradora salvadoreña?
  - a) ¿El hecho de ser mujer?
  - b) ¿El hecho de ser salvadoreña?
  - c) ¿La crítica literaria no se ha interesado en esta literatura?
  - d) ¿Debido a que la temática es de tendencia a la intimidad?
  - e) ¿Poca calidad literaria?
  
2. Es importante reconocer que unas pocas escritoras de novela se han hecho un nombre dentro del país; pero hay un buen número de escritoras que nunca se mencionan: Carmen Delia de Suárez o María Guadalupe Cartagena primera mujer en publicar

novela en El Salvador y tercera en Centroamérica, ¿por qué cree usted que sólo se ha canonizado a unas cuantas escritoras de novela y se marginalicen a número significativo (he encontrado 12 escritoras de novela en el país)?

3. La marginalización de muchas salvadoreñas novelistas y escritoras de otros géneros, no se da sólo en el país, sino que también en América; muestra de ello es en antologías como *Antología Centroamericana. Escritores del Istmo Centroamericano* (Barraza, 1999) la única mujer reseñada en el apartado de El Salvador es Claudia Lars los demás son hombres pero ¿y las tantas escritoras salvadoreñas que han publicado su obra? ¿qué cree usted que pasa con éstas escritoras salvadoreñas, por qué no se les menciona?
4. ¿Considera usted que en el país hay falta de interés por conocer a las escritoras ya que son pocos los lugares donde se pueda dar a conocer su obra?  
**Si considera que sí, pedir explicación de por qué.**
5. Además hay poca distribución de las obras, porque a veces cuesta encontrarlas en una librería o biblioteca; algunas están pero en la capital del país, por lo que nos toca a los que vivimos en otros departamentos viajar para comprarlas ¿de qué manera afecta a la mujer escritora este problema de distribución?
6. ¿Conoce algunas organizaciones sociales que apoyen a la escritora salvadoreña?
7. ¿Usted piensa que después de la guerra ha habido una revaloración del trabajo de la narradora salvadoreña en el país y de los intentos que hace para salir a flote en esta sociedad machista?
8. ¿Se considera usted una escritora?
9. Es muy frecuente escuchar comentarios que la literatura escrita por mujeres carece de calidad literaria, existe ese perjuicio ¿en algún momento percibió que juzgaran su trabajo como “mala literatura” sólo por ser mujer?

10. ¿Cómo comenzó para usted la aventura de escribir en un contexto de desventaja para una mujer?
11. ¿Además de *entre cielo y tierra* ha publicado otras obras literarias?  
**Sí ha publicado ¿de qué géneros?**
12. ¿Considera que su novela ha tenido éxito editorial?
13. ¿Cuántas ediciones van ya de *entre cielo y tierra*?
14. La profesión de escritor no es bien pagada en nuestro país en su caso ¿cuál es su actividad para ganar el sustento?
15. Aparte de todo el camino que un escritor tiene que recorrer para que su obra sea publicada; y ya que existe ese otro obstáculo para las mujeres (el del prejuicio) ¿le fue difícil que le publicaran *entre cielo y tierra*? ¿cómo fue el proceso de publicación?  
**a) Que relate el proceso**  
**b) Cuánto tiempo se tardó en escribir la novela**
16. ¿Conoce si hay trabajos sobre su novela?
17. A Sara Isabel le encanta la lectura y demás formas de arte ¿esta cualidad de la protagonista es reflejo de usted?
18. ¿De dónde sacó su material para escribir esta novela?  
**Que relate el proceso de creación**
19. Es evidente que en cuanto a la construcción de los personajes tomo rasgos de las personas salvadoreñas que podemos ubicar en la realidad ¿cómo fue el proceso de creación de estos personajes?  
**a) Se inspiró en conocidos**  
**b) Son personajes puramente ficticios**

20. Para finalizar, en su calidad de escritora ¿cuál cree que ha sido su aporte a la literatura salvadoreña?

## ANEXO 5: Matriz general

CATEGORÍA	S <sub>1</sub>	S <sub>2</sub>	S <sub>3</sub>
Valoración social	<p><b>Párr. 1</b> El machismo no impide que una mujer publique (ES1, pág. 1)</p> <p><b>Párr. 2</b> Las escritoras canonizadas es porque tienen calidad literaria intachable (ES1, pág. 3)</p> <p><b>Párr. 3</b> Los lectores se guía por los escritores más sonados ya que estamos en la época del mercadeo (Es1, pág. 5)</p> <p><b>Párr. 4</b> Después de la guerra ha habido una revaloración de las escritoras salvadoreñas (ES1, pág. 7)</p>	<p><b>Párr. 1</b> Sólo por el hecho de ser mujer la obra no tiene calidad literaria (ES2, pág. 2)</p> <p><b>Párr. 2</b> Cuando se habla del trabajo de una mujer en una antología se hace con un lenguaje misógino (ES2, pág. 5)</p> <p><b>Párr. 3</b> No ha habido una revaloración del trabajo de la mujer después de la guerra, pero hoy si es mal visto socialmente que un hombre golpee a una mujer (ES2, pág.10)</p> <p><b>Párr. 4</b> Las escritoras consideradas canónicas se lo han ganado a pulso, pero las demás siguen siendo invisibles (ES2, pág. 10)</p> <p><b>Párr. 5</b> Sólo se toman en serio a los escritores salvadoreños cuando publican o cuando ganan premios fuera del país (ES2, pág. 10)</p>	<p><b>Párr. 1</b> Después de la guerra ha habido una revalorización a la escritora (ES3, pág. 5)</p>
<b>Interpretación</b>	<p>De acuerdo a la evidencia recogida, la valoración social de la obra literaria escrita por mujeres está íntimamente relacionada con aspectos tales como: la calidad literaria, la publicación de su obra, la obtención de premios a nivel internacional y el grupo social de pertenencia. Según esta evidencia las posibilidades que la obra de una mujer sea socialmente reconocida, no obedecen al hecho de ser mujer, sino que se deben a que publique, gane premios y su obra sea de evidente calidad. Tomando en cuenta que la calidad es un término muy subjetivo.</p> <p>Por otra parte vemos que los expertos, si bien admiten cierta tendencia a una revaloración de la escritora durante la posguerra, todavía perciben cierta discriminación como: lenguaje misógino e invisibilización de parte de la crítica</p>		

	<p>literaria, lo cual influye en los lectores que se basan sus lecturas a partir de reseñas y antologías que lean.</p>		
<p>Formas de marginación social</p>	<p><b>Párr. 5</b> La clase social de la escritora influye a que sea marginada, no es porque sea mujer (ES1, pág. 1).</p> <p><b>Párr. 6</b> La marginalidad de la mujer en la literatura no se debe al desconocimiento sino a la falta de preparación de la mujer en el siglo pasado (ES1, pág. 2)</p> <p><b>Párr. 7</b> Hay que revisar el estado de marginación de las escritoras salvadoreñas caso por caso (ES1, pág. 4)</p> <p><b>Párr. 8</b> El libro puede plantear puntos de vista que no se manejen en el común de la sociedad (ES1, pág. 5)</p> <p><b>Párr. 9</b> No hay discriminación hacia las mujeres, sino a los temas de los que escribe (ES1, pág. 8)</p>	<p><b>Párr. 6</b> Todas las mujeres que escriben son marginadas (ES2, pág. 1)</p> <p><b>Párr. 7</b> Se excluyen de los programas de estudio del MINED (ES2, pág. 1)</p> <p><b>Párr. 8</b> Cuando se habla de las escritoras salvadoreñas, siempre se habla de las mismas (ES2, pág. 6)</p> <p><b>Párr. 9</b> Algunas escritoras tienen que publicar bajo nombre de hombre o publicar con iniciales para que las tomen en serio (ES2, pág. 10)</p> <p><b>Párr. 10</b> De las escritoras muertas sólo la familia se acuerda de ellas (ES2, pág. 22)</p>	<p><b>Párr. 2</b> La mujer es quien debe buscar los espacios para promoverse como escritoras, no tiene que ceder ese lugar (ES3, pág. 1)</p> <p><b>Párr. 3</b> No es sólo por el hecho de ser mujer, en el país no hay lectores y no se invierte para publicar libros, así que el escritor tiene que autofinanciarse (ES3, pág. 2)</p> <p><b>Párr. 4</b> Las mujeres se echan muchas responsabilidades en el hogar y no les queda tiempo para promover sus obras (Es3, pág. 2)</p> <p><b>Párr. 5</b> Siempre se habla de las mismas escritoras, aunque se les tiene respeto ¿por qué no se habla de las demás? (ES3, pág. 3)</p> <p><b>Párr. 6</b> No se discrimina a la mujer, sino a los temas de los que escribe o no escribe (ES3, pág. 5)</p> <p>Autogestión de la publicación de sus textos</p>
<p><b>Interpretación</b></p>	<p>Según la evidencia recogida, a pesar que se reconoce ha reconocido a un pequeño grupo de escritoras, la marginación de la novelista salvadoreña adopta varias formas: la marginación debido al grupo social al que pertenece, falta de preparación académica, marginación a los temas de los que escribe o deja de escribir y se margina de los programas de estudio. Estas formas de marginación traen como consecuencia el olvido. Además, en el país, hay una falta de lectores dispuestos a conocer la literatura salvadoreña; esto, agrava la situación de marginalidad de la escritora salvadoreña y la vuelve un ser anónimo.</p>		

Aporte de la novelista		<b>Párr. 11</b> El aporte más importante es en la investigación (ES2, pág. 22)	<b>Párr. 7</b> Escribir con enfoque de género para que las mujeres haga valer sus derechos (ES3, pág. 11)
<b>Interpretación</b>	<p>Como en el caso de los hombres, las novelistas no viven de sus obras. Por el contrario estas son el producto de una vocación que no se ha podido desarrollar por completo debido a los compromisos de las mismas. Deben mantener una familia, deben sobrevivir y para ello la literatura no les ayuda. Viven de otras actividades laborales.</p> <p>Las mujeres salvadoreñas escriben con enfoque de género, debido a que en su condición de marginalidad, buscan a partir de la literatura, liberarse del estado patriarcal. Además, han incursionado en el campo de la investigación dejando un aporte invaluable. Ha hecho visible a la mujer al apropiarse de una palabra que estaba vedada para ella. Ha dado voz a las mujeres.</p>		
Temas	<b>Párr. 10</b> El hecho de la que la mujer sea económicamente independiente le permite escribir de lo que quiera (ES1, pág. 7)		<b>Párr. 8</b> Valores, crecimiento profesional y autoestima (ES3, pág. 5)
<b>Interpretación</b>	Según los expertos, el hecho que las mujeres no dependan económicamente de un hombre les permite explorar y escribir de cualquier tema ya que no pueden ser cuestionadas debido a que son capaces de sostenerse por sí mismas.		
Personajes femeninos	<b>Párr. 11</b> A las escritoras se les identifica con los personajes (ES1, pág. 2)	<b>Párr. 12</b> Basados en personas reales (ES2, pág. 19)	<b>Párr. 9</b> Que rompa esquemas (ES3, pág. 10)
<b>Interpretación</b>	Basándonos en la evidencia recogida, podemos advertir que a los personajes femeninos que las escritoras conciben se les compara con ellas; pero, estos personajes son mujeres que no siguen las convenciones sociales.		
Tipo de relación de los personajes			
<b>Interpretación</b>			

<p>Apoyo a la escritora</p>		<p><b>Párr. 13</b> Las únicas ayudas que apoyan la literatura en El Salvador son la DPI y los Juegos Florales, pero no cumplen a cabalidad con su labor (ES2, pág. 9)</p> <p><b>Párr. 14</b> En este país no se puede vivir del arte, sólo que uno sea “Marito Rivera y su grupo bravo” (ES2, pág. 19)</p>	<p><b>Párr. 10</b> Hace falta la organización de la mujer escritora (ES3, pág. 3)</p> <p><b>Párr. 11</b> No hay publicidad a los eventos que se realizan sobre literatura (ES3, pág. 2)</p> <p><b>Párr. 12</b> En el país hay falta de interés por la literatura, porque cuando hay eventos la gente no llega (ES3, pág. 4)</p> <p><b>Párr. 13</b> No hay apoyo a la escritora, tal vez, sólo a investigadoras (ES3, pág. 4)</p>
<p><b>Interpretación</b></p>	<p>El Estado salvadoreño está obligado a través de la DPI y los Juegos Florales a darle apoyo a los escritores (en general), sin embargo, estas instituciones no cumplen con el cometido con que fueron creados por lo que ese apoyo queda en el limbo; además de la falta de interés de los salvadoreños hacia la literatura abona en la falta de apoyo hacia las escritoras. Como solución a esta problemática, los expertos plantean que las escritoras salvadoreñas deben formar una organización que vele por la promoción y difusión de su literatura.</p>		
<p>Publicidad a las obras</p>	<p><b>Párr. 12</b> Los medios creen que darle espacio a un autor es darle publicidad gratis a la editorial, además que lo que diga el autor puede ser políticamente incorrecto para el medio de comunicación (ES1, pág.5)</p> <p><b>Párr. 13</b> En las librerías se dedican a vender los libros que si dejan ganancia (ES1, pág. 6)</p>	<p><b>Párr. 15</b> Encontrar los ejemplares de las obras escritas por mujeres es bien difícil (ES2, pág. 2)</p> <p><b>Párr. 16</b> Es difícil vender las obras en las librerías salvadoreñas, además el trato que las personas que ahí trabajan, es pésimo (ES2, pág. 7)</p> <p><b>Párr. 17</b> A veces se gasta más en ir a cobrar a las librerías que lo que le van a dar (ES2,</p>	<p><b>Párr. 14</b> El Ministerio de Educación debería promover a los escritores jóvenes y no sólo editar los mismos libros que se usan para dar clases (ES3, pág. 3)</p> <p><b>Párr. 15</b> Hace falta más empuje para que los escritores nuevos sean visibilizados dentro de los programas de estudio (ES3, pág. 3)</p> <p><b>Párr. 16</b> A veces, las editoriales ponen las salas de ventas y las editoriales sólo promueven sus obras y no dan mucho espacio, cuando lo hacen cobran</p>

		pág. 7)	comisiones y no deja nada (ES3, pág. 4)
<b>Interpretación</b>	<p>Según la evidencia recogida, no se apoya ni da publicidad en los medios de comunicación a las novelas escritas por mujeres porque en las obras pueden plantear situaciones que no sigan la línea editorial del medio de comunicación. Además, en las librerías sólo se da el espacio a aquellos libros que dejan ganancias significativas, por ello cuando aceptan tener en sus estantes libros escritos por mujeres son en menor cantidad que los escritos por hombres, lo que causa que las escritoras no obtengan ganancias; en consecuencia es difícil encontrar ejemplares de las novelas escritas por mujeres. Por otro lado, el Ministerio de Educación es un cómplice de la invisibilización de las escritoras y más aún, de las escritoras jóvenes, ya que a pesar de la calidad literaria con la cuentan, no se les incluye en los programas de estudio.</p>		
Facilidades de publicación para una mujer	<p><b>Párr. 14</b> Es fácil publicar, siempre y cuando el texto tenga calidad literaria (ES1, pág. 10)</p> <p><b>Párr. 15</b> Se cree que a las mujeres que se les publica la obra es porque se acostaron con el editor (ES1, pág. 11)</p> <p><b>Párr. 16</b> En El Salvador las posibilidades de publicación son mínimas debido a las pocas editoriales (ES1, pág. 12)</p>	<p><b>Párr. 18</b> Hay que juntar los costos de la publicación, aunque salen con el nombre de un sello editorial (ES2, pág. 17)</p>	<p><b>Párr. 17</b> Las escritoras se tienen que autofinanciar las publicaciones (ES3, pág. 8)</p>
<b>Interpretación</b>	<p>Según la evidencia, debido a que en El Salvador no hay muchas posibilidades de publicación, tienen que colaborar financieramente con las editoriales para ver su libro publicado. Además sufren del acoso y falsas calumnias si logran que una editorial les publique un libro, lo cual no es tan difícil siempre y cuando, el texto tenga calidad literaria.</p>		